

ÁGREDA

Memoria histórica de 70 años
1945 - 2015

Jesús Omeñaca García

Con la colaboración imprescindible de mi hermano Gonzalo





Este libro se terminó de escribir y componer el 31 de diciembre de 2015 y, desde esa fecha, no se ha movido ni una coma. Por lo tanto, no recoge ninguna de las efemérides ocurridas en Ágreda a partir de 2016.

Se pretendía que fuese un regalo para cada vecino, por lo que se intentó encontrar financiación para ello, pero no se ha podido. Así que, como el tiempo pasa y queremos que llegue a todos los vecinos, lo hemos colgado en Internet para que cualquiera se lo pueda bajar y leer, incluso editarlo para sí mismo o reenviarlo. Si alguien no puede acceder a esos medios, siempre habrá algún familiar o amigo que le eche una mano.



Ágreda

Memoria histórica de 70 años

1945-2015

Jesús Omeñaca García

Con la colaboración imprescindible de mi hermano Gonzalo



A Jesús Ruiz Pascual (el “Jota”),
mi amigo más entrañable,
al que tanto le dolía Ágreda porque la vivía desde Granada.
Murió de accidente de coche con su mujer y dos cuñados
cuando venían a las fiestas de San Miguel.

Índice

Presentación	7
1. ¿Quiénes somos? ¿De dónde venimos? ¿Cómo llegamos en el año 1945? ¿Qué queda de nosotros en 2015?	11
2. Así hablamos	23
2.1. Nuestra jerga	25
2.2. Nuestra jerga con los animales de labranza	33
2.3. Algunos de nuestros dichos	34
2.4. Nuestro lenguaje secreto de niños	36
2.5. Palabras que se han usado hasta hace pocos años en el lenguaje familiar, campesino y ganadero	36
2.5.1. En relación con la cuadra y el corral	37
2.5.2. En relación con el granero	37
2.5.3. En relación con la cocina y las labores domésticas	38
2.5.4. En relación con el campo agrícola	39
2.5.5. En relación con las labores agrícolas	39
2.5.6. En relación con los objetos de labranza y medidas	40
2.5.7. En relación con la siega	42
2.5.8. En relación con la trilla	42
2.5.9. En relación con la vendimia y la bodega	42
2.5.10. En relación con la matanza	43
2.5.11. En relación con la flora y la leña	43
2.5.12. En relación con los animales domésticos	43
2.5.13. En relación con animales del campo (no domésticos)	44
3. Nuestros apodos	45
4. El término territorial de Ágreda y sus nombres	53

5. Recordando lo que ha cambiado en los 70 años (1945-2015)	65
5.1. Los oficios y artesanos desaparecidos	69
5.2. Los bares y las tabernas donde se bebía y se cantaba	76
5.3. Las tiendas que cerraron	78
5.4. Los negocios desaparecidos	80
5.5. Los edificios civiles desaparecidos	83
5.6. Los servicios, costumbres y actos públicos desaparecidos	88
5.7. Las iglesias (sus cambios de estructura o de destino)	112
5.8. Los servicios religiosos desaparecidos	142
5.9. Nuestros juegos infantiles (algunos también de mayores)	157
6. Recordando y reconociendo lo nuevo de los 70 años (1945-2015)	197
7. Principales efemérides ocurridas en los 70 años (1945-2015)	211
Bibliografía	243

Presentación

¿Qué es este libro?

No es un libro de historia. Ya existen muchos libros sobre el origen y el devenir histórico de Ágreda, a los que se hace referencia en el apéndice bibliográfico de este libro.

No es una guía turística. Para eso ya están las oficinas de turismo y las múltiples publicaciones existentes de contenido turístico.

Es un libro “para los de casa”. Para quienes tienen raíces en Ágreda porque nacieron en esta vieja villa, o vinieron y se quedaron, o vinieron y estuvieron conviviendo un tiempo con nosotros. Y también para los que vayan a venir.

Pero no es un libro para contar “batallitas” de nuestra niñez. Teniendo en cuenta que el autor supera la edad de setenta años, podría sospecharse que se trata de un libro con esa finalidad. Pues no. Esa es más bien labor de abuelos para con sus nietos.

¿Qué pretende este libro?

El que escribe esto y mis coetáneos vamos a ir marchando de este mundo en unos pocos años y creo que merece la pena dejar constancia de qué ha pasado en Ágreda en los últimos 70 años. Puede haber cosas perdidas que merezcan ser recuperadas y puede haber cosas que, aunque sean irrecuperables porque no hay marcha atrás para ellas, están muy presentes en nuestra memoria. A veces, no damos crédito nosotros mismos a que las hayamos vivido, ya

que *Ágreda, en los últimos setenta años, ha dado un salto desde la Edad Media a nuestros días*, como se constata en los hechos y costumbres que se relatan a lo largo de este libro. Mi padre –y estoy hablando de mi anterior generación– se murió arando con el arado romano y, para trajinar con el ciemo, se ponía el *capotín*¹. Quizás haya ocurrido esto mismo en otros sitios, pero creo que en Ágreda se acentúa mucho más esta permanencia del medievalismo debido a su enclave geográfico, entre montañas y sobre barrancos, y a su estratégica ubicación en la confluencia de varios reinos (ahora Comunidades Autónomas). Es indudable que estas circunstancias condicionan la historia de un pueblo, tanto en lo laico como en lo religioso, y van perfilando una idiosincrasia muy peculiar de sus gentes.

Sin embargo, los giros dados por el sistema económico en los últimos años y la invasión avasalladora de los nuevos medios de comunicación han perturbado y cambiado de tal manera y tan velozmente nuestras costumbres, principalmente en las nuevas generaciones agredanas, que **lo que hacíamos o veíamos de niños nos parece ahora que se trata de un cuento irreal en el que casi no podemos creer que viviésemos hace unos pocos años.**

Reconocimientos

Aparte de los muchísimos datos de hechos y costumbres de Ágreda que me ha proporcionado mi hermano *Gonzalo*, **sin cuya ayuda no existiría este libro**, he de reconocer también la ayuda de mi otro hermano, *Isidro*, que, al haber permanecido en Ágreda mientras yo he estado ausente, me ha puesto al día y me ha ayudado a recordar personas, cosas y dichos. Pero este no es un libro de autoría familiar. Son muchos los agredanos y agredanas que han colaborado en estas páginas aportando sus vivencias, sus conocimientos, su lenguaje... Recuerdo a mi amigo y quinto *Mari*, “*el Salchuchos*”, que ya no está entre nosotros, el cual se extrañaba en nuestras reuniones de quintos cuando veía que yo sacaba un bolígrafo del bolsillo y escribía

1 El *capotín* era un sayón de lona, blanco o amarillento, que llegaba hasta los tobillos.

la palabra o palabras que él había pronunciado. «Ya he dicho un disparate, ¿verdad?», decía él. Lo que había dicho era alguna de las “joyas” del rico y peculiar lenguaje utilizado en Ágreda y que, por desgracia, ya se está perdiendo. En muchas de las páginas de este libro cito a **Antonio Vera Mayor** que, aparte de ser autor de varios libros sobre Ágreda (véase el apéndice bibliográfico en este libro), mis conversaciones con él siempre han sido enriquecedoras. Y cómo no agradecer la ayuda de **Ismael “el Ollero”**, conocedor de las tierras de Ágreda, palmo a palmo, que me ayudó a confeccionar la relación de los términos territoriales agredanos, así como la ayuda de **Manuel Mayor Val, “el Carcelero”**, y de **Toño Val Bados (el “Besuguillo”)**, por sus aportaciones de fotografías. Y cuántas citas de este libro he tenido que contrastar con *las mujeres que en las noches de verano se sientan a la fresca en un banco del “Mercadal”, junto al portal nº 30*.

Y cómo no incluir en estos reconocimientos a la **Asociación Jóvenes de Ágreda (AJA)**, a la **Asociación Mujeres del Moncayo** y a la **Asociación de la Tercera Edad**. Estas tres Asociaciones han cogido la antorcha cultural de Ágreda y gracias a ellas sigue vivo y muerto el gallo de San Roque, o se reparten migas en la plaza, o se organizan jornadas gastronómicas del cardo de Ágreda... Gracias a ellas no muere la Cultura en Ágreda.

Son muchos los vecinos y vecinas de Ágreda que pueden sentirse con todo derecho coautores de este libro porque he sido un espía de sus palabras.

Jesús Omeñaca García



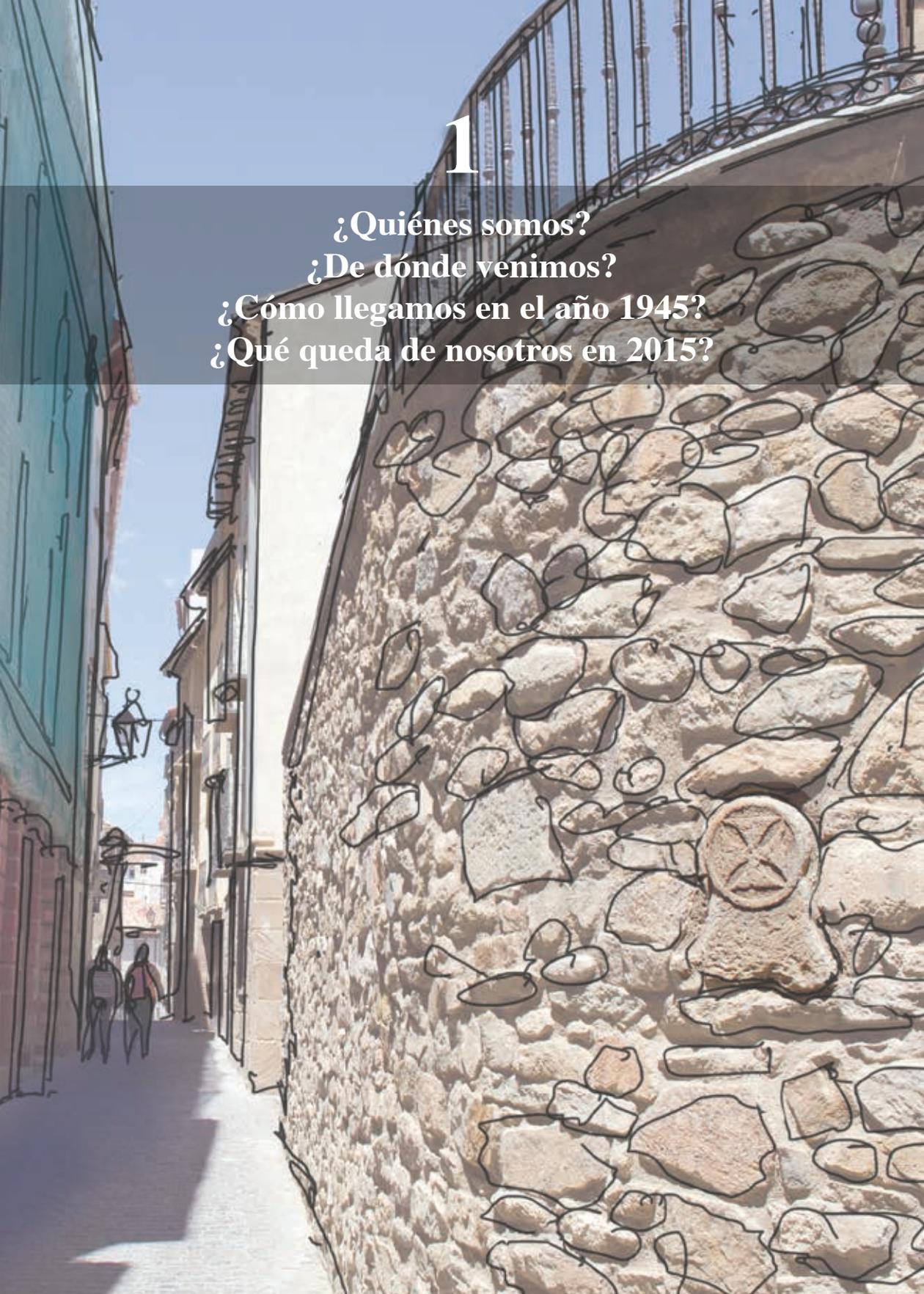
Recuerdo y saludo

Agredanas y agredanos,
somos de un pueblo que se aleja y que se acerca.
Hay caminos donde la hierba crece
y borra nuestras huellas:
casas cerradas, cuadras solitarias,
ortigas ocultando las veredas,
escolindrejas solitarias recorriendo los tapiales...,
en algunos corrales ya sólo quedan piedras
donde hubo hogar y yuntas y ganado.
Perduran, sí, indicadores a Fuentes, a Aldehuela,
sólo son nombres vacíos
que ya no guían hasta las gentes buenas.
Queiles abajo se fueron hacia el mar
en busca de trabajos con mejor cosecha,
se montaron en trenes donde la vida viaja
con el ayer llorando metido en la maleta
y atrás quedó el barbechal envejecido
de ancianos campos que su piel agrietan.
Son los pechos estériles de una tierra nodriza
que otraño amamantó las sementeras.

¡Pero no ha de ser este poema un epitafio
aunque sea un costado del alma el que nos duela!
He subido al Castejón ¡y he escuchado la vida
salpicando de risas los patios de la Escuela!,
he leído un cartel de Mujeres del Moncayo
¡y la ilusión se ha erizado por mis venas!,
he escuchado unos micrófonos de AJA
¡y he bebido del aire savia nueva!
La vieja Villa no ha muerto, se transforma,
somos de un pueblo con pasado y con historia nueva.
Para ti va este recuerdo si te fuiste,
para ti va este saludo si estás cerca.

1

¿Quiénes somos?
¿De dónde venimos?
¿Cómo llegamos en el año 1945?
¿Qué queda de nosotros en 2015?





Ágreda desde el ojo de Dios.

¿Quiénes somos? ¿De dónde venimos? ¿Cómo llegamos en el año 1945? ¿Qué queda de nosotros en el año 2015?

Antes de entrar en esta crónica de los últimos 70 años, es conveniente y oportuno responder a las preguntas de **quiénes somos y de dónde venimos** porque resulta que de veinte años para acá leemos en todos los folletos y programas festivos y culturales el titular “Ágreda, la villa de las tres culturas (*hebrea, árabe y cristiana*)”. ¿Por qué «de las tres culturas»? Intentaremos ver qué hay de cierto en ello remontándonos a vestigios anteriores a la existencia de *judíos, árabes y cristianos*.

Dicen algunos que nuestro origen está en la tribu celtíbera de los *pelendones*, instalada en la Muela. Según Ptolomeo, los pelendones «eran belicosos y acérrimos defensores de sus libertades frente a otras tribus y frente a los romanos». Dicen que las acuñaciones indígenas atribuidas a la antigua Ágreda llevan en caracteres ibéricos la inscripción AREGORATAS. Tal vez se llamaban así nuestros antepasados. Y dicen que de aregoratas se derivó el nombre de AREGRADA, y que este nombre evolucionó en el de ÁGREDA.

Dicen también que luego nos romanizaron (tal vez aún guardamos de entonces los uniformes romanos de nuestra Semana Santa) y que el Imperio Romano construyó una vía romana que venía de Turiaso (Tarazona) y subía hacia Augustobriga (Muro), pasando por Ágreda y luego hacia Numancia y Clunia, hasta llegar a Astúrica (Astorga). Quizás la “Fuente de Pompeyo” que hay en la Dehesa sea uno de los vestigios de aquella época. Existen también en el término de Ágreda otros restos de la calzada romana que unía Sigüenza con Pamplona y que seguía el trazado de la cañada real de ganado de Tudela a Soria.

Dicen que luego vinieron del norte los suevos, vándalos, alanos, visigodos... Quizás quede aún algún visigodo escondido por la Costoya. Desde luego que algún vándalo sí queda entre nosotros, o nos visita en verano, para destruir las piscinas, las farolas y lo que pille. Habrá que pillarlo a él para que limpie, a mano, los rastrojos.

Dicen que en las poblaciones donde florecía la vida mercantil –y Ágreda era un enclave comercial– había también comunidades de judíos. Quizás quede aún alguno escondido por los corrales de Valdejudíos, además de aquellos que en Ágreda llevan el apodo de “Judío”.

Y dicen que los árabes, con Muza ben Nusayr al frente, se apoderaron de Ágreda en el año 713 y que se quedaron aquí muchos años. La verdd es que en Ágreda predomina la tez morena porque quizás quedemos muchos descendientes de aquellos árabes y quizás quede alguno escondido por los alrededores de la calle Mezquita.

Así pues, parece ser que nuestros antepasados más recientes –judíos, moros y cristianos– llegaron y se encontraron en Ágreda por los tiempos de la Edad Media. Es posible que “convivieran” a tortazo limpio porque en nuestra infancia (siglo XX) aún nos zurrábamos los de San Miguel contra los de la Virgen y unos y otros contra los del barrio moro. El caudillo de la Costoya era el “Negrito”, que lanzaba sus terribles piedras a sobaquillo. Luego cumplió su penitencia ingresando en la cofradía de la Vera Cruz. El caudillo de San Miguel era Fernando, un gitano que vivía en el cuartel viejo de la Guardia Civil. (Curiosa paradoja que un gitano viviese en la que había sido casa cuartel de la Guardia Civil). Este gitano manejaba la honda mejor que el David de la Biblia. El caudillo del barrio moro era Jesús, el “Jota”, a quien va dedicado este libro, un tráfuga de la Costoya que donde ponía el ojo clavaba la piedra dejando buenas cacheras. Antonio Vera Mayor, en su libro *Ecos del Moncayo* (pág. 59), describe perfectamente el acuartelamiento y la ferocidad de aquellas guerras nuestras.

Dicen también que algunos árabes prefirieron renegar de Mahoma para poder seguir viviendo en Ágreda. Seguramente muchos habitantes actuales también renegaríamos de todos nuestros credos si nos amenazaran con no ver nunca más la silueta del Moncayo. ¿O no? Además, aquellos conversos o pseudoconversos, que eran artistas, operarios y hábiles artesanos, ¿no tendrían atrapado su corazón mahometano por el corazón cristiano de alguna moza agredana?

Está claro que nuestras raíces étnicas no nos permiten ser racistas o intransigentes con otras personas o creencias porque **nadie de este pueblo sabe si su abuelo era aregrata o pelendón, ibero o celta, romano o visigodo, moro o cristiano, musulmán o judío, aragonés o navarro, castellano o de Iruelas**. En Ágreda sólo podemos afirmar que nuestras vidas son los ríos que van, con el Queiles, a dar a la mar y que el origen de nuestro río está en las nubes (si no llueve, no hay río). Por lo tanto, **sólo podemos afirmar que ¡somos hijos del Sol!** ¿Hay un genoma más excelso? ¡Allá los reyes y personajillos que buscan un genoma exclusivo y una sangre azul incontaminada! ¡Allá quienes no son nada sin su escudo heráldico! ¡Allá los ignorantes que ponen vallas a otras razas creyendo la suya superior y más pura! Ágreda conoce sus orígenes multirraciales y se titula a sí misma «la villa de las tres culturas». Ojalá las agredanas y los agredanos hagamos honor a ese título de la villa.

De esta integración en Ágreda de los diferentes credos y razas dan testimonio legajos y documentos históricos como el de la ordenada por Fernando de Antequera (año 1406) para que se delimitase la aljama o barrio judío, a lo que el Concejo de la villa respondió y notificó *«que los judíos nunca vivirían separados del resto de la población»*. **Ahí queda eso: un auténtico corte de manga del pueblo de Ágreda al rey soberano.**

Otro testimonio histórico de integración lo tenemos en el decreto que la Corona dio en el siglo XVI ordenando que *«todos los cristianos nuevos convertidos de moros (moriscos) salieran a morar fuera del recinto amurallado y que en su lugar entrasen otros tantos cristianos viejos para ocupar las casas que los primeros dejasen vacías»*. Como consecuencia de ello, el barrio moro fue rebautizado con el nombre de “Villanueva”. Sin embargo, este cambio de nombre no perduró, y se siguió y se sigue llamando “barrio moro”, porque fueron muy pocos cristianos viejos los que se mudaron a vivir en la morería agredana, permaneciendo en ella los moriscos. Otro corte de manga del pueblo de Ágreda al monarca y quizás el **primer testimonio histórico de un plante contra los desahucios.**

¿Qué ha pasado desde el año 1945 hasta hoy?

Recordemos un juego al que tantas veces jugábamos de niños. Nosotros solíamos hacerlo en el Mercadal (hoy plaza de San Miguel) en los soportales de la taberna del “Perico”. Se iniciaba con una serie de preguntas y respuestas:

- *Mariquita está mala.*
- *¿Con qué la curaremos?*
- *Con un palo que le demos.*
- *¿Dónde está el palo?*
- *La lumbre lo ha quemado.*
- *¿Dónde está la lumbre?*
- *El agua la ha apagado.*
- *¿Dónde está el agua?*
- *Los bueyes se la han bebido.*
- *¿Dónde están los bueyes?*
- *El amo los ha llevado.*
- *¿Dónde está el amo?*
- *Allá arribita, en la montaña.*
- *Vamos a buscarlo. Tres por siete veintiuna, da la vuelta a la aceituna. (Y salíamos corriendo en su busca).*

Asimismo, como si de un juego se tratara, vamos a ir en busca de todos esos recuerdos que palpitan en cada esquina de nuestro pueblo, en cada camino, en cada campo o huerto, como si se hubieran quemado o el agua se los hubiera llevado. Vamos a escribirlos porque, **si se nos olvida la infancia, no sabemos de dónde venimos; si se nos olvida la juventud, no sabemos por dónde hemos llegado; si no escribimos el presente, mañana estará olvidado.** Queremos recordar las calles llenas de niños jugando al “marro”; volver a llenar la cuadra y el corral de nuestra casa; queremos hacer un altar y colocar en sus hornacinas el arado, el yugo, la hoz y la zoqueta, el trillo de pedernal, el baste, el carro con llantas de hierro... Queremos volver a encender la fragua y oír el acompasado golpeteo del mallo sobre el rejancho enrojecido por el fuego... Queremos volver a oír, al caer el día, el crujido de los aperos que regresan atados en los bastes y con el timón

del arado apuntando al cielo. Aquello era el repliegue de un ejército de labradores que volvían de arar los barbechos y entraban triunfantes, con la jota en el aire, por las seis puertas por las que Ágreda se abre al campo: puerta de la Villa, puerta de Añavieja, puerta del Zuro, puerta del Tirador, puerta Nueva y puerta de Felipe II.

Dicen los libros de Historia que a la Edad Antigua siguieron consecutivamente la Edad Media, la Edad Moderna y la Edad Contemporánea; pero en el recordatorio de este libro, referido a los últimos 70 años, constatamos que la Edad Media se prolongó en Ágreda hasta más aquí de la mitad del siglo XX. En algunas costumbres aún somos medievales y en algunas cosas y fachadas aún conservamos vestigios de la Edad Media.

La orografía que rodea a Ágreda nos aisló con montañas y cordilleras por el Sur, el Oeste y el Norte, así como con un profundo barranco por el Este, siendo esa misma orografía y el terreno escarpado de nuestros campos lo que retardó enormemente la mecanización agrícola. El arado romano seguía usándose hace 70 años. **Tal vez por este aislamiento geográfico haya habido tantos solteros y solteras y tal vez por ello sean solo un puñado de apellidos los que identifican a casi todos los habitantes de Ágreda.** Hasta en el número de habitantes ha permanecido Ágreda durante siglos con un vecindario similar (entre 4.000 y 5.000 habitantes), si bien ha descendido algo en los últimos años. A finales del año 2015, el censo municipal arrojaba un número de 3.107 habitantes². Y tal vez también esté en ese aislamiento geográfico la razón por la que hayan surgido de Ágreda tantas vocaciones de curas, frailes, monjas y religiosas. En la segunda mitad del siglo XX, Ágreda se ha mantenido como una especie de monasterio donde había culto en nueve iglesias, con su correspondiente arcipreste, sus párrocos, coadjutores y

2 Antonio Vera Mayor, en su libro *Ecos del Moncayo*, nos da el número de 3.564 habitantes según el padrón municipal del año 1945. La cita la acompaña de un pormenorizado y valioso detalle del número de vecinos que en aquellas fechas se dedicaban a cada uno de los cinco sectores: primario, artesano y servicios, profesiones liberales, industrial y religioso (págs. 13 a 23).

capellanes de conventos; a lo largo del año se celebraban numerosas procesiones, novenas, triduos, rosarios, auroras, actos religiosos...; las cofradías mantenían, y en algunos casos mantienen, sus ritos y costumbres ancestrales, si bien los miembros de la cofradía de la Vera Cruz, la más antigua, aunque no han abandonado su antiquísima vestimenta en el acompañamiento a los difuntos, en las procesiones de la Semana Santa y en otros actos protocolarios, ya no se flagelan para redimir los pecados de las agredanas y agredanos. Y si a todo esto añadimos que se trata de una villa *rayana*, es decir, una villa castellana-navarra-aragonesa³, obligada a ser fortaleza y guardiana de fronteras cristianas durante gran parte de la Reconquista, **Ágreda ha tenido todos los ingredientes para que, tanto en lo religioso como en lo laico, y hasta en lo urbanístico, haya perdurado hasta hace muy pocos años como si el reloj se le hubiese parado cinco siglos atrás.**

Antes de ver Ágreda por dentro,
vamos a contemplarla desde sus nueve miradores



- 3 Solo a 19 km del centro de la villa de Ágreda, en el término de Valverde de Cervera del Río Alhama, se encuentra el “Mojón de los Tres Reyes”, donde se juntaban los reinos de Castilla, Navarra y Aragón, de forma que, cuando los tres reyes se sentaban alrededor de aquel mojón mirándose de frente uno a otro, cada uno podía cagar en su propio reino.



Ágreda desde el noroeste (Cerro de San Blas).



Ágreda desde el suroeste (Cerro de la Horca).



Ágreda desde el sur (Viña del tío Cotona).



Ágreda desde el sureste (Peñas del Barrio Moro).



Ágreda desde el este lejano (Patarondal).



Ágreda desde el este cercano (El Cigarral).



Ágreda desde el noroeste (Valdemoro).



Ágreda desde el norte (El Rollo).

2

Así hablamos





Mari “el Salchuchos”, como padrino de boda.

Amigo y quinto Mari, ¡cuántas palabras y dichos de Ágredda hay gracias a ti en este libro! ¡Qué pena que nos dejases tan pronto porque nos habrías recordado y enseñado más de ese rico vocabulario que va muriendo con las personas que nos vais dejando! Allí donde estés sigue hablándoles de *ardachos*, de *escolindrejas* y de *murgaños*, y diles por qué solíamos terminar *calimocanos* en nuestras meriendas y por qué tu apodo viene de hacer *chandríos*; explícales por qué en Ágredda *esvafan* las cafeteras y por qué se *engañan* las pelotas y se *regala* la nieve... En fin, coméntales nuestra jerga agredana para que no confundan la *cucha* con la *chucha*.

2.1. Nuestra jerga

Al salir de la escuela, unos íbamos a los ojillos a *capar el agua*, otros iban a coger *injernos* de *ocetes* en los nidos del campanario de la iglesia y otros se iban a coger *ardachos* y *escolindrejas* en los *borrocales* de los majuelos. Algunos se quedaban en el patio de la escuela a zurrarse con las *colinchas* o a jugar a la *trompa* y hacer *picazos* a los contrarios. Muchos iban a *encorrerse* por las calles con las *rondetas*. A los que iban al frontón se les solía *engañar* muchas veces la pelota. Los más *pedregadas* se bajaban a las peñas del barrio moro a guerrear, de donde más de uno volvía a casa con una *cachera* de una pedrada que alguien, con una buena *cucha*, le había lanzado *a sobaquillo*.

Así hablábamos y así se sigue hablando aún en Ágreda, aunque los jóvenes empiezan a hablar de otra manera al haber sobrepasado las murallas de la villa y haberse relacionado con otras gentes foráneas y al haberse contaminado con la jerga de los medios de comunicación. Es posible que alguien que no sea de Ágreda entienda muy poco del párrafo anterior, ni siquiera consultando en el diccionario, porque la mayoría de esas palabras, tan corrientes en Ágreda hasta hace pocos años, no aparecen en el Diccionario de la Real Academia. (Algunas sí son citadas en los regionalismos recogidos en el diccionario de Corominas).

Vamos a tratar de recopilar en este capítulo el significado de estas y otras palabras que hemos usado hasta hace pocos años y que aún usamos las agredanas y agredanos.

Advertencia: En las palabras siguientes, cuando pone (no) delante de la palabra, indica que esa palabra no figura en el diccionario de la Real Academia o, si figura, lo es con un significado diferente.

ababol	(se utiliza más comúnmente que su sinónimo “amapola”)
acacharse	(= agacharse)
acoyuntar	(dejar el burro a otro para formar yunta)
(no) afeque	(= ¡parece mentira! o ¡no es para tanto!

afrecho	(= salvado, cáscara del grano molido; se usa para alimenta-ción animal)
(no) agladiadico	(con miedo)
aladro	(= aradro o arado)
(no) alcagüeses	(= cacahuetes). También se dice “cacagüeses
almendruco	(fruto del almendro con la cáscara aún verde)
(no) alparcear	(relacionarse mucho con la gente)
alparcero	(persona habladora y chismosa)
alzar la tierra	(dar la primera reja o vuelta al rastrojo)
amolar	(= fastidiar)
amurcar	(dar golpe el toro con las astas)
anganillas	(aguaderas)
aparar	(ayudar a introducir algo en un saco o bolsa)
(no) apoderarse	(“se me apodera algo” = que no puedo con ello)
(no) ardacho	(lagarto)
arguellao	(= arguellado, desmedrado por falta de salud o alimentación)
arpillera	(tejido de estopa muy basta con que se cubren las cosas)
(no) arrejuntarse	(ir a vivir juntos una pareja sin estar casados)
aviar	(arreglar o limpiar la casa)
aviarse	(= arreglarse, normalmente para salir a la calle)
azacnado	(ambicioso, precipitado, muy afanoso)
(no) azcla	(astilla fina y puntiaguda que sobresale de una madera)
azofra	(correón de las varas del carro)
balde	(= cubo)
bardal	(cubierta de espinos, sarmientos, paja o broza sobre las tapias)
barruntar	(presentir)
berraza	(berro que suele abundar en los pilones de aguar y aguas encharcadas)
besana	(labor de surcos paralelos que se hace con el arado).
binar	(dar segunda reja a la tierra)
blincar	(= brincar)

(no) borrical	(montón de piedras)
(no) botifuera	(celebración de echar el tejado de una casa)
(no) bozo	(el diccionario de la Real Academia lo llama “bozal”)
(no) braguero	(la ubre de una vaca, oveja o cabra)
(no) cachera	(raja en la cabeza provocada normalmente por una pedrada)
cagarruta	(porción de excremento del ganado)
(no) calimocano	(borracho a medias)
(no) capar el agua	(tirar una piedra para que salte sobre la superficie)
(no) capazo	(“coger un capazo” = hablar mucho deteniéndose al caminar)
(no) capotín	(túnica de tela muy fuerte, normalmente blanca, para labores con ciemo)
(no) capullo	(piropo a una persona pequeña)
(no) carajones	(= cagajones, excrementos de caballerías)
cardelina	(jilguero)
carrilano	(operario del ferrocarril)
(no) cartetas	(“juego con cartas de baraja u otras estampas a montarlas)
(no) cascabia	(vainas de las alubias secas)
cascamajados	(huevos rotos)
(no) cascarrón	(persona que habla mucho)
casco	(dame un “casco” de pan)
cencerrada	(ruido con cencerros, coberteras y chismes para burlarse de viudos que se casan).
(no) chacha y chache	(hermana mayor y hermano mayor)
(no) chandrío	(estropicio, salchucho)
charada	(lumbre de hogar)
chiflar	(silbar con un silbato o intentar el sonido con la boca)
chiflo	(silbato hecho con una caña o con una rama)
(no) chinguete	(beber a chinguete haciendo que el chorro salga a distancia)
chisquero	(encendedor de piedra y mecha)

chordón	(frambuesa)
(no) chucha	(= mierda, caca)
cibera	(fuego bueno que inicia, trigo que se echa a la tolva para cebarla)
(no) cirre	(cagarruta molida)
clarión	(trozo de yeso)
(no) cocona	(por ejemplo, “le salió la nuez cocona” = vacía)
(no) colincha	(bufanda trenzada para golpear)
columbrar	(ver de lejos, adivinar)
(no) cordonear	(por ejemplo, cuando las zanahorias ya han nacido y se van viendo)
(no) corro	(= distancia; por ejemplo, “desde aquí hasta allí hay mucho corro)
(no) corte	(= cochinera)
(no) cosca	(cabezota)
costilla	(cazar “a costilla” = artificio de metal semejante a un cepo)
(no) cuca	(= golosina)
(no) cucha	(izquierda)
cuchareta	(larva de la rana)
dalla	(guadaña, dalle)
(no) derringado	(= derrengado, muy cansado)
(no) desajicada	(botella que cunde)
(no) desarguellar	(= limpiar las manchas)
destral	(hacha pequeña)
(no) enciscar	(manchar, ensuciar una cosa o a uno mismo)
(no) encorrer	(correr detrás de alguien)
(no) engañar la pelota	(que se quede la pelota en un tejado, balcón o en un tendido)
(no) enramada	(los invitados a una boda)
ensobinarse	(quedarse una caballería en posición supina sin poderse levantar)
esbarar	(resbalar)
esbaradizo	(suelo que resbala)
(no) escolindreja	(lagartija)
(no) esconderite	(= escondite)
(no) esgarrar	(romper desgarrando)

(no) esgarrón	(desgarradura en la ropa)
escocado	(peinado, arreglado, aseado)
(no) esmorritar	(caerse haciéndose herida en los labios)
(no) esmotizar	(caerse y hacerse una raspadura)
(no) espaldear	(no admitir el yugo las caballerías)
esparaván	(tumor en la parte interna del corvejón de las patas de los animales; se cura con fuego)
(no) esparrangón	(“a esparrangón” = tener las piernas esparrancadas)
(no) espolón	(dureza en los talones)
(no) estampanar	(arrojar con fuerza una cosa contra algo)
(no) esteguillar	(destrozar o hacer astillas a uno; el “teguillo” es la astilla que se utiliza para hacer techos)
(no) estraleja	(debería ser “destraleja” = destral o hacha pequeña)
(no) excular	(escular remolacha = quitarle las hojas)
(no) extormonar	(destormar = deshacer los tormos de la tierra)
(no) exvafar	(la cafetera se “exvafa” = echa vafo)
(no) farrachucho	(garabato)
fascal	(montón de fajos de cereal)
(no) ganchera	(no poder unir las yemas de los dedos por el frío)
gañivete	(navaja curva para cortar mimbre)
gayata	(cayado)
gua	(hoyito)
(no) guita	(caballería que cocea; asimilable como insulto a la mujer)
(no) guita	(dinero colocado sobre un tubo para derribarlo con chapas)
halda	(receptáculo formado al levantar el borde del delantal para coger algo)
(no) hato	(apero o conjunto de instrumentos para la labranza que se cargaban sobre el baste de las caballerías)
(no) huero (tiempo)	= tiempo calinoso
(no) injerno	(pájaro recién nacido que aún no vuela)
(no) jasco/a	(comida jasca = comida áspera, es decir, no suave)
jeta	(grifo)
(no) jorgín	(hollín)

(no) langarto	(empanada; se rellena de chorizo o sardinas en aceite)
lechigada	(conjunto de animales nacidos de un parto y que se crían juntos)
(no) mandarra	(guardapolvo)
(no) mantadera	(manta grande de lona con gruesas cuerdas en las cuatro puntas que se utilizaba fundamentalmente para transportar la paja)
marcenar	(hacer amelgas en una tierra de labor, señalando una faja de terreno)
marrar	(desviarse de un punto u objetivo)
matraca	(instrumento de madera que sustituye a las campanas; se utilizaba fundamentalmente en Semana Santa)
(no) misto	(cerillas de encender fuego)
(no) morroputa	(le gusta todo lo mejor)
morrudo	(goloso)
(no) murgaño	(araña)
(no) nicazo	(pique hecho con un golpe; por ejemplo, con una peonza)
(no) nocado	(= nogal)
(no) ocete	(pájaro denominado vencejo)
(no) osma	(te pego una osma)
(no) panadera	(«le dio una panadera» = “paliza”)
(no) paniquesa	(comadreja)
(no) pedregada	(chaval malo; también “tormenta”)
pegujal	(pequeña porción de terreno)
pernetas	(ir “en pernetas” = con las piernas desnudas)
(no) pescuño	(cuña para sujetar la reja sobre la cama del arado)
(no) pesiglás	(lámina de plástico delgada y flexible)
(no) petines	(granitos en la cara)
(no) pía	(calzo que se pone a una rueda)
pincha	(pincho)
(no) píndola	(juego de la píndola)
pingar	(levantar o poner algo tieso)
pitón	(canica)
(no) pretar	(apretar)
probar	(tu actual trabajo te prueba = te conviene, te va bien)

(no) raña	(corral con cubiertos)
rayada	(retorcijón de tripas)
(no) reclarizas	(juntas de las baldosas)
(no) redonchel	(redondel, círculo)
(no) regacho	(riachuelo pequeño o corriente pequeña de agua para regar)
regalar	(derretirse la nieve)
(no) regüeldo	(eructo, expulsión de una burbuja de aire del estómago)
reo	(echar un reo = una vez o un turno)
(no) reo vecino a	(trabajar para el municipio)
(no) retijar	(el frío le hacía retijar los dientes)
(no) rilera	(cosas ordenadas una detrás de otra)
(no) rodeta	(hecha con lienzo o paño para poner en la cabeza y llevar peso encima)
rodilla	(trapo para limpiar, especialmente en la cocina)
(no) rondeta	(juego de la rondeta con un aro y un hierro para guiarlo)
(no) royada	(la mies tenía mucha royada = tenía mucha tierra)
(no) sacayugo a santos	(con tres caballerías para ir a relevo) (dibujos que ilustran los libros)
(no) sobaquillo a	(lanzar una piedra curvando el brazo de abajo hacia arriba)
tajadera	(compuerta para detener la corriente del agua)
talegazo	(caída de lleno de una persona en el suelo)
(no) telarata	(capa fina de hielo)
terciar la tierra	(dar tercera reja o vuelta a la tierra)
(no) trompa	(peonza)
(no) trompín	(peonza pequeña)
tronzador	(sierra con un mango en cada uno de sus extremos)
(no) ¡tuba!	(voz de llamada a los perros)
(no) vareta	(cazar a vareta = con juncos engomados)
(no) vasero	(alacena de la cocina para colocar los vasos)
vencejo	(lazo de atar mies; también = pájaro que en Ágreda se llama ocete)
volver la puerta	(cerrar la puerta)

(no) zarrías	(persona desaliñada que se desentiende del orden de las cosas)
zolle	(pocilga para el ganado de cerda; en Ágreda se suele llamar “corte”)
zorrera	(mucho humo)

Cuando murió mi padre, nos dejó un manuscrito autobiográfico que, si nos sorprendió en muchas cosas por su contenido, no menos lo fue por su riqueza de vocabulario. Hay que tener en cuenta que apenas pudo ir a la escuela porque, como él decía en su escrito, «*me tocó ser el acémila de la familia y por eso escribo con esta lengua que es de burros de reata*». ¿De burros de reata? ¡Ya quisiéramos muchos universitarios y licenciados tener esa riqueza de vocabulario que tenía mi padre y que tienen muchos otros agredanos y agredanas sin estudios! Preguntemos en las Universidades quién sabe lo que es el **tamo** que hirió de muerte el pecho de mi padre, quién sabe por qué el **batán** dejó sin trabajo a los **cardadores**, quién sabe por qué los hombres apostaban a pisar la **brisa**, quién sabe qué es el **mildeu**, quién bebió agua en la **colodra**, quién probó la uva **garnacha**, quién fue a la dehesa **boyal**, quién de la tierra **mollar** hizo lecho alguna noche...

Toda esta riqueza de palabras las escribía mi padre y las podrían escribir hoy labradores y gente humilde de Ágreda que, incomprensiblemente, no son citados a ser pregoneros de las fiestas. ¿Es porque no tienen un título universitario? Pues hablan como los dioses.

Hace unos años tuve el honor de prologar el libro *Ecos del Moncayo*, de Antonio Vera Mayor, labrador de Ágreda, y quiero trasladar aquí un párrafo de aquel prólogo, en el que yo recogía las palabras de este labrador:

*«...pocas veces he leído libros con tanta humanidad en su contenido, con tanta sencillez (quien escribe con sencillez es sabio) y con esa riqueza de vocabulario que, como el sendero que discurre por los más bellos parajes, se va borrando al no ser pisado. Cuando Antonio habla de las cabras **biceras**, o de la **dula** donde pastaba el ganado, o del **labrantín** que*

*desterronaba los barbechos con la **morrera** de sus abarcas, o del rebaño que se introducía en terrenos **sencidos**, o del labrador que se **refocilaba** mirando la mies de su pequeño **pegujal**... , estoy seguro de que sus coetáneos, labradores como él y no instruidos en universidades, le entienden perfectamente porque el tiempo aún no ha conseguido borrar en ellos el rico sendero de su lenguaje».*

2.2. Nuestra jerga con los animales de labranza

Dentro de nuestro vocabulario agredano, vamos a recordar las órdenes verbales con las que se arreaba a las caballerías, principalmente cuando tiraban del carro por nuestras empinadas cuestas:

¡sooo! (orden de parar)

¡arre! (orden de andar)

¡riá! (orden de trotar o galopar)

¡huesque! (orden de girar o desviarse hacia la izquierda)

¡pasallá! (orden de girar o desviarse hacia el lado contrario de quien da la orden, es decir, hacia la derecha porque el carretero solía ir a la izquierda de la reata)

¡oé! (orden de girar o desviarse hacia la derecha)

¡neeesi! (la verdad es que nunca supe lo que significaba y por eso nunca le hablé así al *Bandolero* –nombre de nuestro macho–, pero seguro que las caballerías entendían lo que se les decía)

No incluimos aquí otras órdenes, piropos o reprimendas con las que nos comunicábamos con estos animales porque el libro no pasaría la censura, pero jamás se volverá a oír tanta variedad de tacos, y de los gordos, como los que se oían arreando los carros. Es que, si no, no subían la cuesta. Pero una de las órdenes que más me gustaba, y que no la he vuelto a oír, es la que se usaba para llamar a un perro: **¡tuba!**

2.3. Algunos de nuestros dichos

Aún hay que estar actualmente con el oído muy alerta porque muchos agredanos y agredanas conservan la herencia de utilizar frases y refranes con un rico contenido metafórico y expresivo. En los que citamos aquí no están todos los que son, porque son muchísimos y muy sabrosos, pero que cada cual añada el suyo:

- **¡Mecagüen el turrón!** (Muy grave será lo ocurrido para llegar a cagarse en el turrón).
- **¡Mecagüen la puta de oros!** (Está claro que la sota de oros, que es la más rica, es la culpable de todos nuestros problemas económicos).
- **No te quites el dedal.** (Sigue trabajando).
- **¡Y un jamón con chorreras!** (¿Qué puedes desear más que un jamón que chorree? Como dicen ahora, eso es “superexcesivo”).
- **Picarse a la gallinaza.** (Esto es “picarse al sexo”. Siempre se ha dicho «eres más puta que las gallinas». ¡Pobres gallinas! Hasta aquí llega el lenguaje machista. El culpable era, y es, el gallo, pero nunca se dice «eres más puto que el gallo»).
- **Dejar la comida en la cobertera.** (Quedarse sin comer por llegar tarde).
- **En casa compuesta, la muerte acecha.** (En una casa, si hay vida, no estará ordenada).
- **A media nieve.** (Contestación a la pregunta “¿cómo estás?” Lo cual quiere decir que “regular”).
- **Se ha levantado la Francia.** (No tiene nada que ver con que Francia nos declare la guerra, sino que hay cúmulos de nubes hacia el Pirineo).
- **Juraba como un hebreo.** (Parece ser que los judíos juraban o blasfemaban mucho. ¿Será verdad? Eran los banqueros. Y la verdad es que los bancos actuales también blasfeman y juran diciendo que han sido buenos y, con sus juramentos, consiguen que les den el

dinero que los agredanos y agredanas han ahorrado con el sudor de su frente).

– **Salió de abrigo.** (Al desbordarse el agua en el barranco. ¡Qué bonita metáfora literaria!).

– **Morirse de cólico miserere.** (Morirse de apendicitis).

– **Morirse de cólico cerrado.** (Morirse con la tripa hinchada).

– **¿A dónde la echas?** (¿A qué tajo o campo vas a trabajar?).

– **¿Ha caído (no “caído”) bueno?** Y la respuesta suele ser: **Bueno, ¿y por ahí?**

– **¡Vaya bueno!** (este es el ¡hasta luego! de Ágrede).

– **¡Ei!** (este es el ¡hola! de Ágrede)

– **¡Ahiva de ahí!** (¡quítate de ahí!, pero diciéndolo con enfado).

– **¡Arrea!** (¡Date prisa! Equivale al ¡arre! a las caballerías).

– **¡Estás aviado!** (Quiere decir que tienes muchas dificultades o que en menudo lío te has metido).

– **Zurrar la badana.** (Dar golpes o una paliza a alguien).

– **¡Chota!** (Para expresar “no me da la gana”; se dice doblando el codo y sacudiéndolo hacia fuera)

– **Esto ya va de pala.** (Para expresar que ya se está acabando. Viene de que en la trilla, al tornear la parva, la primera torna se hacía con el horcón, la segunda con la horca y la última con la pala).

– **Pagar la dula.** (Pagar la novia por parte del foráneo que se casaba con una agredana. El precio lo pedíamos a la salida de la iglesia, y en la cuantía que pagase demostraba el novio si quería mucho o poco a su novia. El que escribe esto recuerda haber ido a la puerta de la iglesia de la Virgen a pedir la dula en la boda de Rita Calavia, moza que nos la había robado el entonces jefe de Correos).

2.4. Nuestro lenguaje secreto de niños

Suele ser bastante conocida y extendida en muchos otros sitios la forma de hablar silábicamente poniendo el prefijo *ti* delante de cada sílaba. Por ejemplo, para decir «tú eres tonto», se dice «*titú tie tires titon tito*». Pero en Ágreda, en lugar de usar el prefijo *ti*, usábamos sufijos, y más complicados, para que no nos entendieran. Estos sufijos eran los siguientes:

- A las sílabas que llevan la letra *a* se les añade *parra*.
- A las sílabas que llevan la letra *e* se les añade *veve*.
- A las sílabas que llevan la letra *i* se les añade *vivi*.
- A las sílabas que llevan la letra *o* se les añade *feo*.
- A las sílabas que llevan la letra *u* se les añade *culitifús*.

Así, para decir «tú eres tonto», decíamos «*tuculitifús eeveresveve tonfeotofeo*». Y si la otra persona respondía «y tú más», lo diría así: «*yvivi tuculitifús másparra*». Es decir, para decir «calcetín sucio», diríamos «*calparracevetinvivi suculitifúsciofeo*».

Teniendo en cuenta que la práctica nos había dado mucha soltura y rapidez en poner estos sufijos, imaginaos cómo es y cómo suena una conversación rápida. ¡Ánimo y a practicar! Así podremos hablar sin que nos entiendan, y no tendremos que taparnos la boca como hacen los futbolistas, los entrenadores y los políticos (bueno, a estos muchas veces no se les entiende ni con la boca destapada). **No estaría mal, sino que sería muy útil didácticamente, practicar en las Escuelas, en los cursos de Primaria, esta forma de hablar. Aunque sea un juego, obliga a saber dividir las palabras en sílabas.**

2.5. Palabras que se han usado hasta hace pocos años en el lenguaje familiar, campesino y ganadero (muchas se siguen aún utilizando)

Son palabras que se han usado de forma muy corriente hasta hace 70 años, principalmente en el lenguaje de agricultores y ganaderos.

Aún perdura el uso de algunas de estas palabras, pero muchas se van perdiendo. Vamos a tratar de citarlas por bloques, relacionándolas con cada estancia de la casa o con cada labor doméstica, agrícola o ganadera. Lógicamente, no están todas las que son (es imposible), y es seguro que los lectores añadirán otras muchas palabras que guardan en su memoria o que aún las siguen utilizando.

En algunas hemos puesto una nota a pie de página con una breve definición por tratarse de palabras que se utilizan con otros significados o por ser palabras que están más en desuso. No obstante, las que sean desconocidas pueden consultarse en el diccionario de la Real Academia de la Lengua.



2.5.1. En relación con la **Cuadra** y el **Corral**

Pienso (el)	Cagajones (carajones)	Estiércol
Gamellón	Corte (para cerdos)	Aparejos
Escoriación	Matadura	Rasqueta
Ensobinar	Camastro	Ciemo
Cepillo de mulas	Pesebre	Pesebrera
Conejera	Engüerar ⁴	Talanquera
Boñiga	Gallinaza	Gamella
Huero ⁵	Muladar ⁶	Nidal ⁷



2.5.2. En relación con el **Granero**

Sulfato de cobre	Celemín	Media ⁸
Cebada ladilla	Rasero	Troje
Guijas	Yeros	Avena
Trigo	Cebada	Centeno
Tizón	Cornezuelo	Alfalfa

4 Incubar los huevos.

5 Huevo que no está en condiciones de ser incubado por las gallinas.

6 Lugar donde se echa el estiércol o la basura de las casas.

7 Lugar señalado donde la gallina va a poner sus huevos.

8 La mitad de una fanega.

Gorgojo	Salvado	Capazo
Cernedor	Criba	Rodete
Candéal	Artesa	Avena
Veza	Moyuelo	Cedazo



2.5.3. En relación con la **Cocina** y **Labores domésticas**

Puchero	Cacerola	Cuenco
Cantarera	Botijo	Cántaro
Estropajo	Arrimador	Tizón
Rescoldo	Morillo	Fogón
Hollín	Orza	Candil
Candileja	Caldero	Cubo
Tenazas	Trébede	Badil
Fuelle	Soplillo	Jícara
Alacena	Planchas (de lumbre)	Espetera
Fresquera	Tartera	Fiambra
Artesa	Trasfuego	Barreño
Tiros ⁹	Badila ¹⁰	Brasero
Cobertera	Tabla (de lavar)	Cucharrena
Atizar ¹¹	Cantarilla	Llar ¹²
Trespiés	Seso ¹³	Esaño

9 Salida de humos

10 Recogedor metálico más largo que el badil para manejar la lumbre y las ascuas.

11 Atender una lumbre metiendo leña.

12 La palabra *llar* se utiliza en dos sentidos: como *fogón*, bien sea alto (sobre un poyo) o bajo (en el plano del suelo). Pero también se llama *llar* a la cadena de hierro, pendiente en el cañón de la chimenea, con un garabato en el extremo inferior para colgar la caldera.

13 Piedra, ladrillo o hierro con que se calza la olla para que asiente bien.



2.5.4. En relación con el **Campo agrícola**

Baldío	Amelga	Barbecho
Berrocal	Carrizo	Cerrada
Cosera	Haza	Lindero
Lindes	Mojón	Nava
Patatal	Sementera	Suerte ¹⁴
Terrón	Tormo	Yermo
Yugada	Ábrego	Añada
Ballico ¹⁵	Cagurria ¹⁶	Cascajo
Cenizo ¹⁷	Broza ¹⁸	Fanega
Majada	Majuelo	Mimbre
Mimbrera	Tajadera ¹⁹	



2.5.5. En relación con las **Labores agrícolas**

En estas labores agrícolas no se incluyen las palabras que hoy día se utilizan relacionadas con los modernos instrumentos de labranza, sino aquellas que se utilizaban cuando, después de haber labrado el campo con una yunta, se sustituía el arado por una tabla colocada horizontalmente y de manera transversal a los surcos. Sobre la tabla se situaba de pie el labrador con equilibrio circense para hacer peso y dejar la tierra alisada y preparada para la siembra. Esta se realizaba a voleo, cogiendo puñados de simiente del saco colgado del costado y lanzándolos al aire. En uno de mis poemas, cuando estaba lejos de Ágreda, recordaba yo así a mi padre:

14 Referido a la parte que le corresponde a cada vecino en el reparto de leña y de otras propiedades comunales.

15 Hierba forrajera que sale en los trigales y que requiere que sea escardada.

16 Excremento de ovejas, cabras y conejos.

17 Mala hierba que crece en los sembrados.

18 Maleza o mala hierba que nace en los sembrados.

19 Compuerta para el agua.

¡Qué gran dios me pareciste, padre,
 con el saco de simiente en el costado!
 Tal vez así fue la Creación.
 Abriste el puño en abanico airado
 y fecundaste el campo con los besos
 que dabas a los granos.
 En el último beso arrojaste el corazón.

Acollar	Alzar	Aparcear
Aporcar	Arar	Barbechar
Besana	Binar	Terciar
Cosechar	Enganchar	Escardar
Roturar	Sulfatar	Dallar
Agostero	Acarrear	Arrear
Cardar ²⁰	Carear ²¹	Echar ²²
Esbrozar	Espigar	Rabonar ²³
Rasar ²⁴	Tablear	Uncir



2.5.6. En relación con los **Objetos de labranza** y **Medidas**

Yugo	Barzón ²⁵	Costillas ²⁶
Collera ²⁷	Arado (romano)	Clavija
Serón	Serilla	Albarda
Espuerta	Azada	Garrucha
Astil	Azadilla	Podón
Gañivete	Azadón	Reja

20 Limpiar los vellones de lana de impurezas.

21 Pastar los rebaños recorriendo el campo cuidados por un pastor.

22 Dar de comer a los animales poniendo la paja y el pienso en los pesebres.

23 Cortar el rabo a las corderas.

24 Igualar el contenido de un recipiente con grano para que no exceda de los bordes.

25 El *barzón* es una pequeña pieza de madera que cuelga de la parte central del yugo, por la que tiene que entrar la punta del timón del arado.

26 En los extremos del yugo hay dos agujeros en cada extremo por los que se meten cuatro palos combados que se llaman *costillas*.

27 Las *colleras* son de lana, forradas por la parte de dentro con tela fuerte y por fuera con cuero o piel. Van metidas entre las *costillas* del yugo.

Rejancho	Barrón	Esteva
Orejeras	Vertedera	Morral
Dalla	Garrote	Zahón
Capotín	Arreos	Albarca
Botija	Tentemozo	Baste
Tabla de madera	Tabla de ganchos	Celemín
Cuarterón	Collejas	Angarillas
Aguaderas	Cabezada	Quitapón
Sera	Sereta	Cincha
Sillín	Baticola	Bozal
Brida	Bocado	Arroba ²⁸
Collerón	Alforjas	Herradura
Ramal	Ronzal	Ensillera
Retranca	Cabezal	Amugas
Bridón	Sufra ²⁹	Bardal
Azuela	Badana ³⁰	Bramante ³¹
Calza ³²	Pía (= calza)	Codujón ³³
Colodra ³⁴	Cuartillo ³⁵	Dalle (= dalla)
Ganchos (tabla)	Garrocha	Lezna
Zurrón	Rastra ³⁶	Saca ³⁷
Talego	Vigornia (yunque)	Tirante ³⁸
Zahón (zagón)	Zapata ³⁹	Barriguera ⁴⁰
Pescuño ⁴¹	Hato ⁴²	

28 Medida de peso equivalente a 11,5 kilos.

29 Correón que sostiene las varas del carro, apoyado en el sillín de las caballerías.

30 Piel curtida de oveja o carnero.

31 Cuerda de cáñamo fina y resistente.

32 Cuña de madera o piedra para las ruedas de los carros cuando paran. También se la llama “pía”.

33 Los ángulos que hay al fondo del saco o del serón.

34 Vasija de pequeño tamaño elaborada con cuerno de vacuno que se usa para beber.

35 Medida de grano equivalente a la cuarta parte de una fanega.

36 Tabla para allanar la tierra labrada.

37 Saco alargado.

38 Arreo de las caballerías.

39 Pieza de madera forrada por goma para frenar el carro.

40 Arreo de los animales para asegurar el aparejo.

41 El pescuño era una cuña para sujetar la reja sobre la cama del arado.

42 El hato el apero o conjunto de instrumentos para la labranza que se cargaban sobre el baste de la caballería.



2.5.7. En relación con la Siega

Hoz	Dedil	Zoqueta
Manguito	Delantera	Mies
Bencejo	Fajo	Fascal
Garrotillo	Rastrojo	Rastrojera
Espigadora	Tizón	Gavilla
Haz	Treznal	Acarreo
Carro	Varas (del carro)	Brazao
Alpaca ⁴³	Meter en varas	



2.5.8. En relación con la Trilla

Hacinar	Parva	Trillo
Trillo	Tralla	Zurriaga
Rastrillo	Pedernales (piedras)	Hacina
Era	Horca ⁴⁴	Horcón
Criba	Aventar (ablentar)	Aventadora
Pala de madera	Neguilla	Acirbar
Granza	Talega	Costal
Trilladera	Pincha (en el dedo)	Bálago ⁴⁵
Mandadera	Tamo (polvo de trilla)	Rastro ⁴⁶
Tornear		



2.5.9. En relación con la Vendimia y la Bodega

Cepa	Pámpano	Sarmiento
Lagar	Cuévano	Garnacha
Mildeu	Casca	Hollejo
Tinillo	Tinaja	Cuba
Canilla	Mosto	Encañado
Prensa	Estrujar	Espita

43 Paquete de paja para su mejor almacenaje.

44 Herramienta de madera utilizada principalmente en la trilla.

45 Paja larga de los cereales después de quitarle el grano.

46 Para recoger la parva.



2.5.10. En relación con la **Matanza**

Cochino	Gancho	Gamellón
Aliagas	Cambrones	Torreznos
Picadillo	Vejiga (balón)	Cecina
Somarro	Morcillas	Costillas
Paletilla	Güeñas	Tocino rancio
Tocino blanco	Lomos	Chorizo
Papadas	Jamón	Butifarra
Alma ⁴⁷	Asadura	Curar ⁴⁸
Mondongo	Delantero (paletilla)	Zurrapa ⁴⁹



2.5.11. En relación con la **Flora** y la **Leña**

Estepa	Jara	Roble
Chaparro/a ⁵⁰	Carrasca	Marojo
Espliego	Romero	Tomillo
Hojarasca	Támara	Gavilla
Hacha	Hachuelo	Tronzador
Gállara ⁵¹	Aliaga	Tocón ⁵²



2.5.12. En relación con los **Animales domésticos**

Mohíno/a	Bayo ⁵³	Roano/a ⁵⁴
Michino (gato)	Polla	Pollo capón
Comedero	Bebedero	Cagarruta
Cencerro	Barraco (semental)	Moñigo
Lebrel	Guarro	Enjaezar

47 Tela fina de manteca que recubre el intestino del cerdo.

48 Poner los magros, chorizos, morcillas, etc., colgadas de varas para su oreo y conservación.

49 Mondongo que se sale de las morcillas que se rompen al cocerlas.

50 Encina de poca altura.

51 Bola de color madera que les sale a las encinas y robles.

52 Arranque del tronco de un árbol.

53 Machos o caballos de color cobrizo.

54 Caballo o yegua cuyo pelo está mezclado de blanco, gris y bayo.

Burreño ⁵⁵	Tordo (tordillo) ⁵⁶	Boche
Muleto	Chiva cornuda	Chiva mocha
Pita ⁵⁷	Macho cabrío (cabrón)	Yunta
Aparejar	Primala ⁵⁸	Andosco/a ⁵⁹
Trasandosco/a ⁶⁰	Recental ⁶¹	Hato
Hatajo	Tinado (cobertizo)	Careo ⁶²
Cencerro	Esquila ⁶³	Zumba
Berrionda ⁶⁴	Gallinas cenizas	Churra
Lechigada ⁶⁵	Machorra ⁶⁶	Moreco ⁶⁷



2.5.13. En relación con **Animales del campo**

Tábano	Grillo	Escarabajo
Saltamontes	Gazapo	Perdigón
Golondrina	Vencejo	Torcaz
Tordo	Zorzal	Perdiz
Codorniz	Lagarto ⁶⁸	Culebra
Lagartija ⁶⁹	Murgaño (araña)	Alacrán
Picaraza (picaza)	Grajo	Gorrión
Tejón	Víbora	Garrapata
Topo	Limaco (babosa)	Sanguijuela
Gurriato ⁷⁰		

55 También se llama *burdégano*. Animal resultando del cruzamiento entre caballo y asna.

56 Caballería de pelo mezclado de negro y blanco.

57 Gallina y también voz para llamar a las gallinas.

58 Se aplica a las ovejas o cabras que tienen más de un año y menos de dos.

59 Se aplica a la res de ganado menor que tiene dos años.

60 Se aplica a la res de ganado menor que tiene más de dos años.

61 Cordero o ternero que no ha pastado todavía.

62 Pasto, hierba que paca el ganado.

63 Cencerro grande.

64 Cochina en celo.

65 Grupo de crías nacidas en un solo parto.

66 Hembra estéril.

67 Macho del ganado lanar destinado a la fecundación de las ovejas.

68 En Ágreda se llama normalmente *ardacho*.

69 En Ágreda se llama normalmente *escolindreja*.

70 Gorrión recién nacido.

3

Nuestros apodos



Nuestros apodos deberían ir en el carnet de identidad

En Ágreda, como en otros pueblos, nos identificamos más por los apodos que por los apellidos. Hay que tener en cuenta que los apellidos *Ruiz* y *Cacho*, por ejemplo, los tienen el 60% de los habitantes de Ágreda. Generalmente, no recibimos como afrenta que te llamen por el apodo, heredado en muchos casos de algún antepasado. Unos son familiares (por ejemplo, los *ronquillos*, los *longinos*, que corresponden respectivamente a la familia de mi padre y a la familia de mi madre); otros son individuales (*zaragatas*, que corresponde al que esto escribe). *¿De dónde me viene zaragatas?* La palabra “zaragata” la define el diccionario como “gresca, alboroto, tumulto”. Resulta que, estando en la catequesis con D. Cesáreo, seguramente armé algo de aboroto cuando nos estaba explicando lo que decía el catecismo del padre Astete: que el «niño Jesús nació de la Virgen a la manera que el rayo de sol sale por un cristal sin romperlo ni mancharlo». Yo no lo comprendía porque sabía que los partos de mi madre habían sido muy difíciles y dolorosos y en eso mi madre había tenido mucho mérito. Así que le debí decir a D. Cesáreo que, según el catecismo del padre Astete, nuestras madres tenían más mérito que la Virgen María, a lo que se sumaron los demás catecúmenos y se debió armar un buen alboroto. D. Cesáreo me echó de la catequesis llamándome *zaragatas* y aquí estoy, arrastrando de por vida, y muy orgullosamente, mi propio apodo.

Los hay abundantes con nombres de animales: el *conejo*, el *besugo*, el *ballena*, el *burro*, el *caracol*, la *codorniz*, el *culebra*, el *gallo*, el *gorrión*, el *grajo*, el *grillo*, la *mona*, el *oveja*, el *pichón*, el *rata*, el *ratón*, el *sardina*, la *zorra*... Parece que Ágreda fuese el arca de Noé, como dice Jorge Ruiz Aroz, en su libro *Ágreda, Villa de las Tres Culturas*.

Los hay con sufijos aumentativos y diminutivos, pero no en función del tamaño de la persona de la familia, sino que corresponden a distinta familia o persona; por ejemplo:

Besugo - Besuguillo

Sardina - Sardinilla
Guarro - Guarrillo
Polo - Polillo
Chaquetón - Chaquetilla
Majo - Majillo
Mona - Monín
Mosco - Mosquillo

Los hay muy sonoros, como *Chapalangarra, Churrumique, Culirroyo, Culorredondo, Cuatroorejas, Mediohuevo, Ojosdegato, Sietegorras, Sietepucheros, Zamacuco, Chorrónchón, Gorripilatos...*

Los hay que obligan a preguntarse qué fechoría haría la persona que adquirió ese apodo por primera vez, como *Matamujeres, Meaculos, Meaquieto, Rompesquinas, Rompesedas, Saltatrenes, Cagachorros, Cagalesnas, Cagatinajas...* **Seguramente nadie mató a ninguna mujer, ni meó en el culo de nadie, ni meó quieto, ni rompió ninguna esquina, ni rompió ninguna seda, ni saltó ningún tren, ni cagó chorros o lesnas, ni cagó en una tinaja..., pero somos tan imaginativos los agredanos y agredanas a la hora de crear mote que no se libra nadie. Y aquel que no tenga apodo personal o familiar..., difícilmente podrá ser identificado cuando se anuncie su muerte por las calles.**

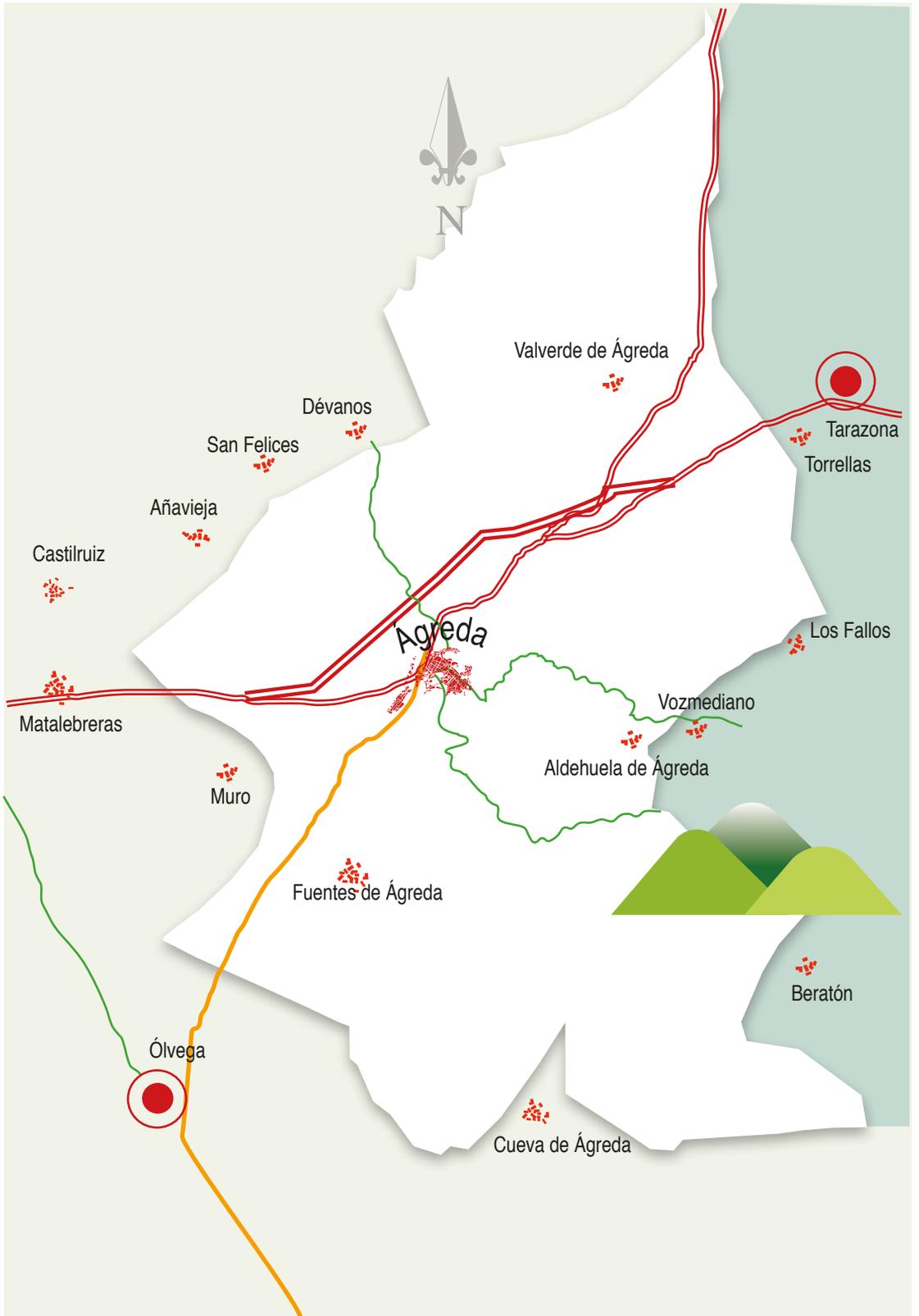
He aquí, en orden alfabético, los apodos que he podido recoger. Que cada cual ponga su nombre delante del apodo que le corresponda y, si no lo encuentra, que me lo comunique por si se saca una segunda edición corregida y aumentada.

Abarcas	Agripino	Aladrero	Alegre
Alorro	Angelón	Aragonesa	Baboso
Babuchero	Ballena	Balturras	Barbarica
Bayo	Besugo	Besuguillo	BichoBobo
Bollo	Boloro	Bombo	Bombones
Bosque	Botella	Burro	Buse
Caballinero	Cabanillas	Cabrera	Cacharro

Cachetes	Cachuli	Caco	Cagachorros
Cagalesnas	Cagatinajas	Cagüen	Calavera
Caliche	Canalé	Canfrán	Cantador
Cañamones	Cañuelas	Caporroto	Capucho
Carabinas	Caracol	Cárailo	Carajona
Carbonero	Carniceras	Carrañel	Carrasca
Carrero	Carrillo	Carruño	Catalán
Catarro	Católica (la)	Cazanada	Cebollero
Cedacero	Cenón	Cerero	Cestero
Chana	Chapalangarra	Chaparrota	Chapitea
Chaquetilla	Chaquetón	Chas	Chato
Chelín	Chichón	Chilindre	Chinchano
Chinche	Chiquitín	Chirón	Chirre
Chocha	Chomo	Chon	Chorizo
Chorronchón	Chosnes	Choto	Chozas
Chuchurí	Churrero	Churrito	Churrumique
Chutis	Codorniz	Cojada	Colco
Coloradillo	Comenencias	Conejero	Conejo
Conene	Corneta	Conocoto	Corralillo
Corroño	Corrusco	Cosca	Crezo
Cuatrorejas	Cucho	Culebra	Culirroyo
Culón	Culorredondo	Cusco	Devanés
Diente	Duque	Espanica	Esquilador
Farruco	Fayano	Feo	Forillo
Frasquitos	Fresquito	Fusiles	Galera
Galillo	Gallo	Ganga	Garreto
Garroso	Girolo	Gito	Gomito
Gorderas	Gorria	Gorrión	Gorropilatos
Goyo	Grajo	Grasas	Grillo
Guapo	Guarrillo	Guarro	Guerra
Güina	Guinda	Gurrio	Herrero
Invierno	Jaulín	Jiba	Jícara
Jodra	Jomeny	Jota	Juandediós

Juaniquillas	Judío	Juramentos	Lagrimicas
Legaña	Lentejas	Longinos	Lucarra
Macán	Macareno	Machote	Maguas
Magún	Majillo	Majo	Manogorda
Manú	Mariachi	Maricuelo	Marión
Marquillos	Marrandero	Marto	Matacha
Matamujeres	Mayoría	Meaculos	Meaquieto
Mechera	Mediohuevo	Mediometro	Melitón
Meloja	Melopeino	Menderre	Mentirola
Merengue	Mialo	Minguín	Minina
Miñon	Mocheta	Mochín	Mochuga
Molinas	Molinerín	Molletero	Molondro
Mona	Monín	Monja	Morcillica
Moreno	Morica	Moro	Morrete
Morrocarpa	Mosco	Mosquillo	Mua
Mureño	Nani	Narigón	Navajún
Navarro	Negrillo	Nene	Niche
Noverri	Ojosdegato	Ollero	Olpina
Oveja	Pablazo	Pando	Pantalón
Pardo	Parriego	Pata de oro	Paz
Pedrilla(s)	Pelentón	Peliblanco	Pelón
Pelorroyo	Pelos	Pelotón	Pepo
Pepón	Perdigón	Perín	Perinés
Periquillo	Perodera	Perrillo	Peseta
Peteta	Piche	Pichón	Piedra
Pierres	Pin	Pinilla	Pinto
Pirica	Pistolas	Pistolo	Pobrecico
Pocho	Polillo	Polo	Polvorilla
Polvorín	Pomas	Pomero	Poño
Pretes	Putica	Quicán	Quinito
Quinto	Quiriquín	Rabo	Rascuñas
Rata	Ratón	Rechele	Rediós
Ricitos	Riconuevo	Ricopronto	Ringue

Rojote	Rompesquinas	Rompesedas	Ronquillo
Rosillo	Rumbano	Ruso	Sabanilla
Salao	Salchuchos	Saltatrenes	Sardina
Sardinilla	Sastras	Satus	Seta
Sietecogotes	Sietegorras	Sietepucheros	Simón
Soriano	Sosa	Tacones	Tajudo
Talo	Tano	Tarzán	Tastabín
Tejero	Tenderilla	Teodorín	Tijera
Toldo	Tonto	Torrellano	Tortas
Tragón	Tranquilo	Tripero	Troncona
Troski	Turis	Urucho	Valdomero
Valiente	Valivera	Velas	Vergara
Viejo	Vinagre	Violín	Viruta
Vizmanos	Zamacuco	Zamarra	Zamborote
Zapatera	Zaraballa	Zaragatas	Zarria
Zopenco	Zorra		



Valverde de Ágreda

Dévanos

San Felices

Añavieja

Castilruiz

Tarazona
Torrellas

Agreda

Los Fallos

Matalebreras

Vozmediano

Muro

Aldehuela de Ágreda

Fuentes de Ágreda



Beratón

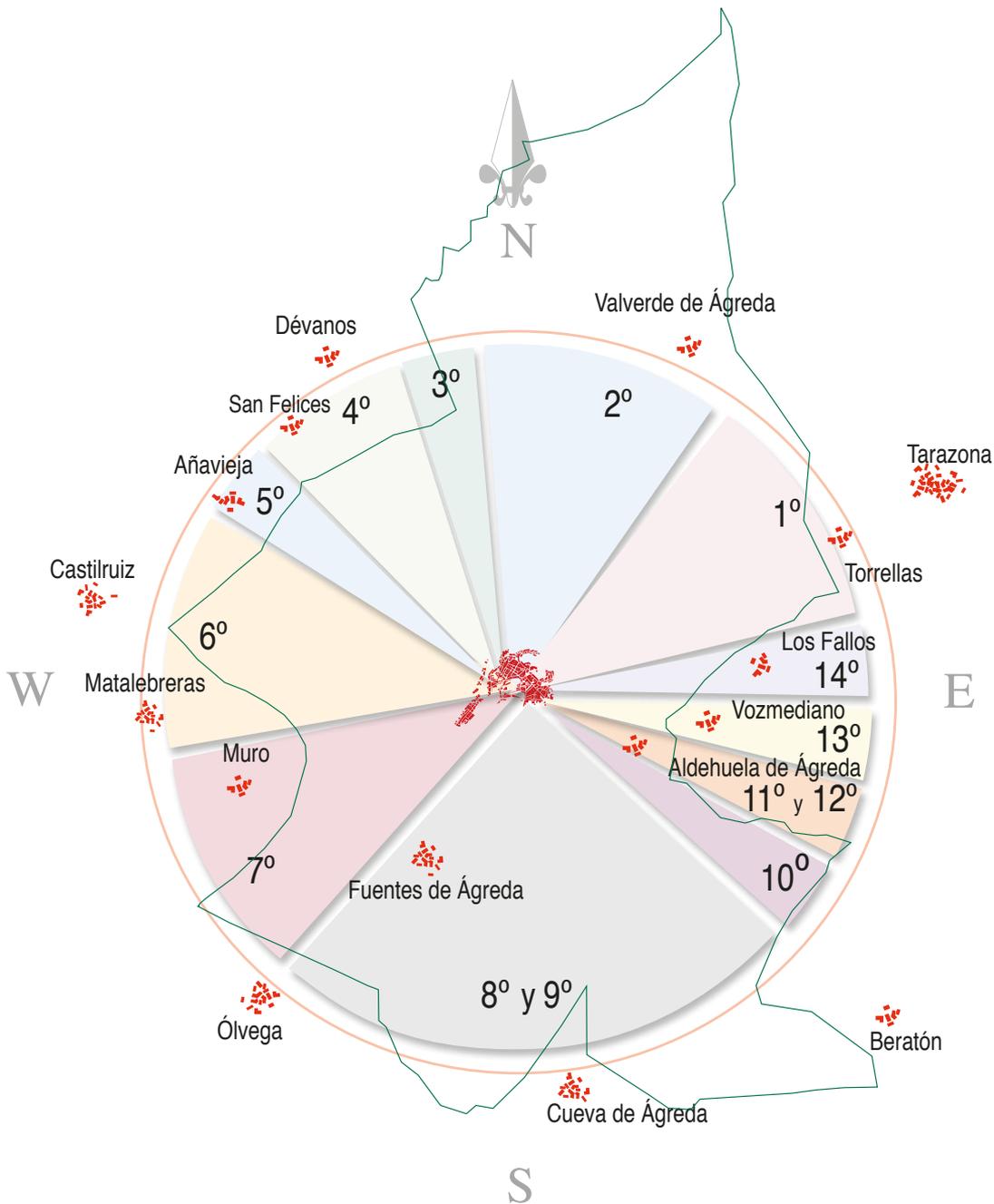
Óvega

Cueva de Ágreda

4

El término territorial de Ágreda y sus nombres





La línea verde delimita el contorno del término territorial de Ágreda (incluyendo los barrios de Valverde, Aldehuela y Fuentes). El término linda al Este con **Aragón** (Torrellas, Los Fallos y Tarazona); al Noreste con **La Rioja** (Valverde del Río Alhama) y le faltan 6 km para lindar con **Navarra** (Fitero); al Noroeste, Oeste y Sur, con pueblos de la **provincia de Soria**.

Así llamamos a nuestras tierras

El termino de Ágreda tiene una superficie de 193,61 km², incluyendo en esta área los terrenos correspondientes a tres aldeas o barrios: Aldehuela de Ágreda, Fuentes de Ágreda y Valverde de Ágreda.

Sus lindes hacia el Sur son los pueblos de La Cueva de Ágreda, Beratón y Vozmediano (ambos de la provincia de Soria); hacia el Este, la linde está con Los Fallos, Torrellas y Tarazona (todos ellos de la provincia de Zaragoza); hacia el Norte, con Valverde del Río Alhama (La Rioja) y Dévanos (provincia de Soria); hacia el Oeste, con San Felices, Castilruiz, Matalebreras, Muro y Ólvega (todos ellos de la provincia de Soria).

Cualquier destino que se tome dentro del término territorial de Ágreda tiene su propio nombre, pero, al ser tan extenso, cada agredana o agredano conoce fundamentalmente el nombre y la ubicación de los términos donde están sus tierras de labranza. Vamos a intentar poner aquí esa información, aunque seguro que se nos habrá pasado por alto algún término, ya que, a veces, a un pequeño rincón de uno de los términos se le asigna otro nombre.

Pretendemos con este capítulo del libro que en las conversaciones familiares, o en el bar y la calle, cuando alguien hable de que el cielo ha apedreado la cebada en VALDEJUDÍOS, todos sepamos dónde cayó el pedrisco. Hay quien conoce todos los términos, como Ismael “el Ollero”, el cual me prestó su ayuda al elaborar este apartado del libro.

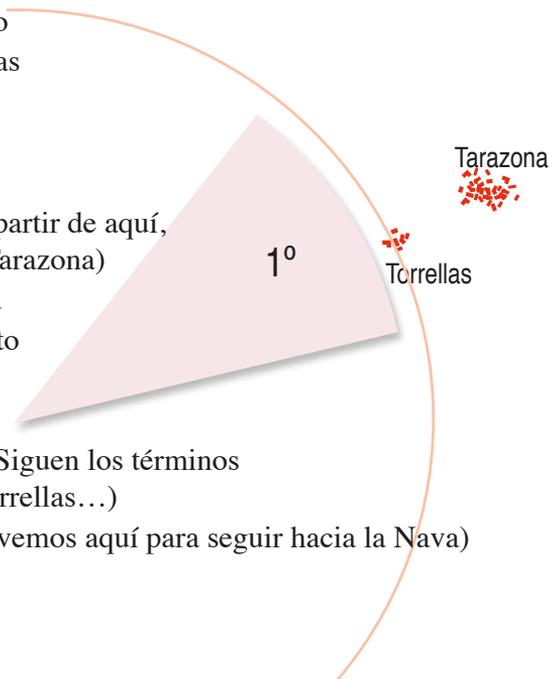
Para enumerarlos, haremos una circunferencia poniendo el centro geométrico en la villa de Ágreda y, girando en sentido inverso a las agujas del reloj, citaremos los términos en el siguiente orden:

- 1º. Saldremos por la Puerta de la Villa en dirección a Tarazona.
- 2º. Saldremos por la Puerta de la Villa en dirección a Dévanos.
- 3º. Saldremos por la Puerta de la Villa en dirección a San Felices.

- 4°. Saldremos por la Puerta de Añavieja en dirección a Añavieja.
- 5°. Saldremos por la Puerta del Zuro en dirección a Soria.
- 6°. Saldremos por la Puerta del Zuro en dirección a Ólvega.
- 7°. Saldremos por la Dehesa hacia el Camino de Fuentes.
- 8°. Saldremos por la carretera de Aldehuela en dirección a Moncayo.
- 9°. Saldremos por la Puerta Nueva hacia Aldehuela y Vozmediano.
- 10°. Saldremos por el Puerta de Felipe II (barrio moro), y seguiremos el curso del Queiles.

1°. Saliendo por la Puerta de la Villa en dirección Este y sin bajar al Queiles:

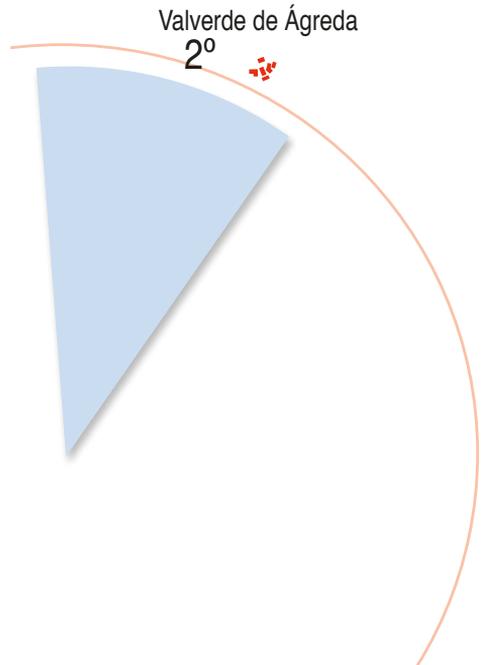
- El Cigarral
- Valdemoro
- Desmote
- Fuente del Espino
- Cerrado de Palillas
- Pontarrón
- Las Cabrerías
- El Cuchillejo
- El Empalme. (A partir de aquí, seguimos hacia Tarazona)
- La Era de la Bota
- El Corral de Cristo
- La Tumba
- El Campillo
- Las Garbanzas. (Siguen los términos de Los Fallos, Torrellas...)
- El Empalme (volvemos aquí para seguir hacia la Nava)
- El Boquero
- La Nava Alta
- Valdepalomas



- La Venta de los Árboles
- La Nava Baja
- Sagaseta
- Andrés Moreno. (Luego ya está el término de Valverde de La Rioja).

2º. Saliendo por la Puerta de la Villa en dirección Noreste (hacia Valverde de Ágreda):

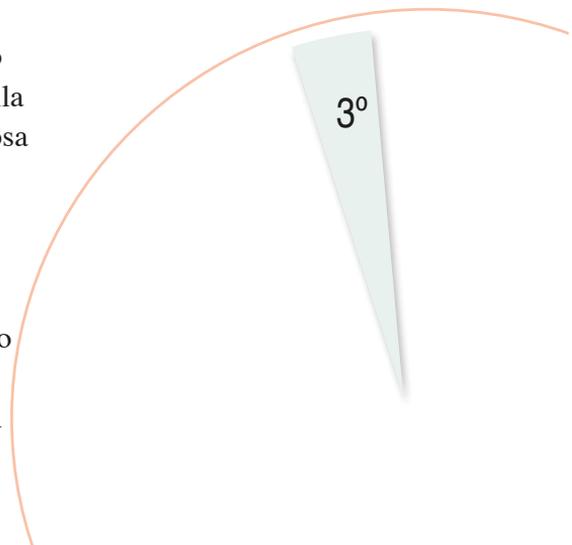
- Viñacerrada
- Paredes
- La Pililla
- Torre Pililla
- Valdesillos
- Alto de la Colorada
- Fuendelutos
- Corral de Jaco
- Las Tombas
- Agua Salada
- El Cajó
- El Juncal
- Valdesadiel
- Portillo
- Alto Portillo
- El Pasillo
- La Dehesilla
- Ollavillida
- Pradillo Panes
- Corral del Tuerto
- Valdevernil
- Carriles
- Cañada de Tarazona
- Valdecerezo
- Valdecabañas
- Cerrado de la Misa



- Pontoncillos
- Cerrado de las Monteseuros
- La Estanca
- Carretera Vieja
- Peña el Cuervo
- La Puebla
- Dehesa del Rincón
- Cabezagorda
- La Varga
- Peña la Gamella. (Luego ya está el término de Valverde de la Rioja)

3º. Saliendo por la Puerta de la Villa (margen derecha de la carretera de Dévanos):

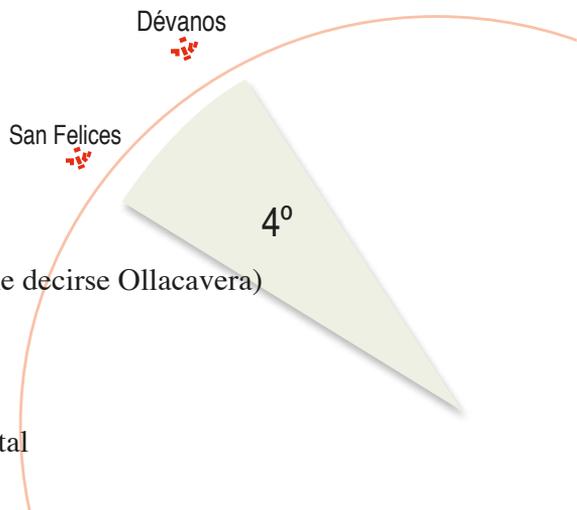
- Pilar de San Pedro
- El Charco
- Junjullería
- Torrelengua
- Alto del Cucal
- Navacea
- Cañada Tudelica
- Las Alamedas
- Cañada Cuerpo
- Cañada La Grilla
- Fuente Mentirosa
- Alto Tudelica
- La Aliara
- Tramaspeñas
- Las Boticarias
- Corral del Moro
- Corral Valero
- Llano la Perlita
- Fuendenez
- San Salvador



- Peñas Blancas
- Los Olmos
- El Barranco de la Viña
- La Costanilla
- La Cochera
- Los Amoses
- El Portezuelo
- El Carrascal
- Los Manantiales
- El Tallar
- Valdelalosa
- Los Cubos. (Luego ya está el término de Dévanos).

4°. Saliendo por la Puerta de la Villa (margen izquierda de la carretera de Dévanos):

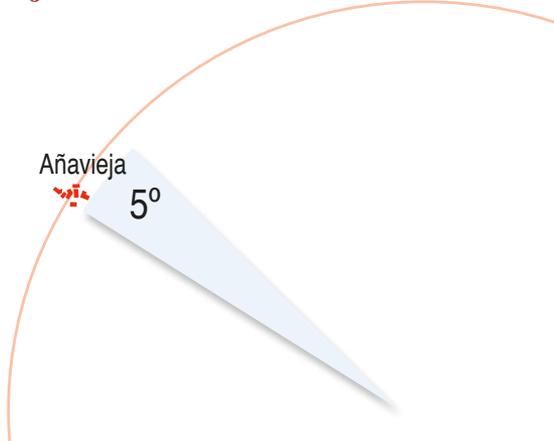
- El Espolón
- Peñahueca
- La Hontanilla
- Alto de Hontanilla
- Monegrete
- El Pedroso
- Matanavarro
- Valdeantoncillas
- Valdeúbrega
- El Tiro Barra
- Cerro San Blas
- Ribazogordo
- Cañada los Lobos
- Hoya Calera (suele decirse Ollacavera)
- El Cudujón
- Terreros
- Llano Cazuelo
- Cañada del Hospital
- Los Sillares



- La Cantera
- La Presa. (Luego ya está el término de Dévanos y San Felices)

5º. Saliendo por la Puerta de Añavieja:

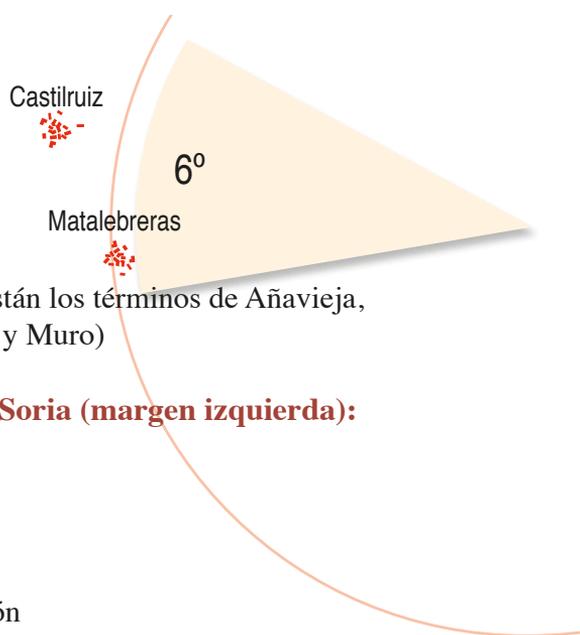
- El Rollo
- Olla Pandero
- Alto de la Umbría
- El Romeralejo
- Valdelabuena
- La Tejera
- San Blas
- Alto el Bollo
- Piedras Paradas
- El Sabinal



Añavieja
5º

6º. Saliendo por la carretera de Soria (margen derecha):

- Camino Viejo
- La Cadena
- Valdemiés
- Paseo de los Curas
- Corral del Vera
- Los Majuelos
- Valdejudíos
- Los Campestros
- La Laguna. (Luego ya están los términos de Añavieja, Castilruiz Matabreras y Muro)

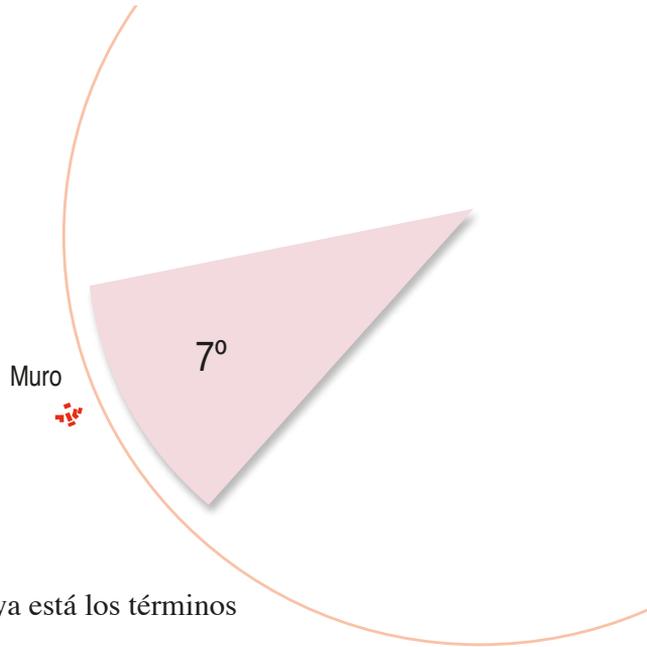


Castilruiz
6º
Matabreras

7º. Saliendo por la carretera de Soria (margen izquierda):

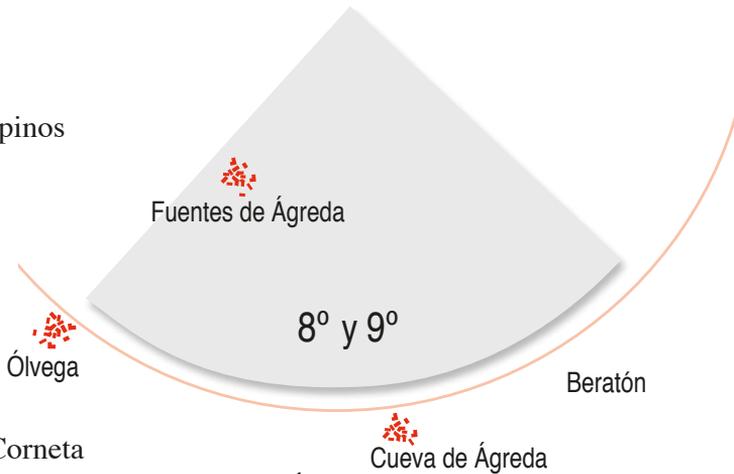
- Los Manzanos
- El Ogazal
- La Dehesa
- Corral de Los Espinos
- Cañada de la Excomuni3n

- Valdenicolayo
- Cañada de la Peña
- Alto de los Majuelos
- Pozo Isidro
- La Barrera
- La Veguilla
- Baldeabejas
- Sardinera
- Cañada La Peña
- Capa Corta
- Poso Hinojosa
- Venaza
- Prados de San Román
- La Vega
- Majadahonda. (Luego ya está los términos de Muro y Ólvega)



8º. Saliendo por la carretera de Ólvega (margen izquierda):

- La Arquilla
- Cañada Ojo
- Peña la Torre
- Corral de los Espinos
- Cañada Elvira
- Llano Malacho
- Cañada Pozuelo
- Madriguera
- Las Casillas
- Pedregas
- Las Verguillas
- Cañada del tío Corneta
- Moranas. (Luego ya está el término de Ólvega)



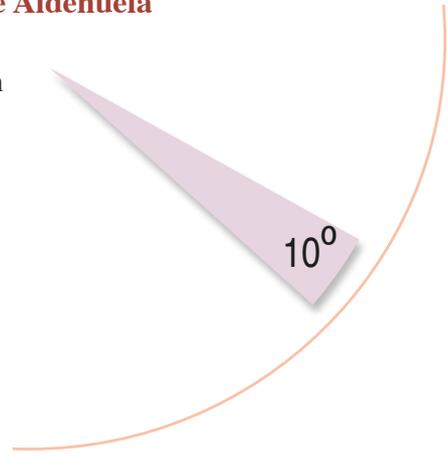
9º. Saliendo hacia el Camino de Fuentes:

- Barranco el Herrero

- Ollarredonda
- Llano Malacho
- Media Legua
- Barranco de la Pedriza.

**10°. Saliendo por la carretera de Aldehuela
(margen derecha):**

- Campo de la Coronación
- Cerro de la Horca
- Pozo la Zorra
- Corral del Corneta
- Cañada Rosa
- Travesañas
- Aldehuela de Ágreda
- Fuente el Tajo
- Las Canalejas
- Moncayo



**11°. Saliendo por la carretera de Aldehuela
(margen izquierda):**

- Viña del Cotona
- El Arenal
- Fuente de los Estudiantes
- Alto los Polvos, la Atalaya



**12°. Saliendo por la Puerta Nueva
(hacia el camino de Aldehuela):**

- San Francisco
- Campo Santo
- Fuente Somera
- Corral de Carea
- Las Callejuelas
- Corral de las Ánimas
- Valdehoyeros

- La Alpargatera
- Cuesta de la Aldehuela
- Los Collados, La Buitrera
- El Romeral
- Colladillo
- Fuente el Bosque
- Valpocés
- Loma la Fariseo.

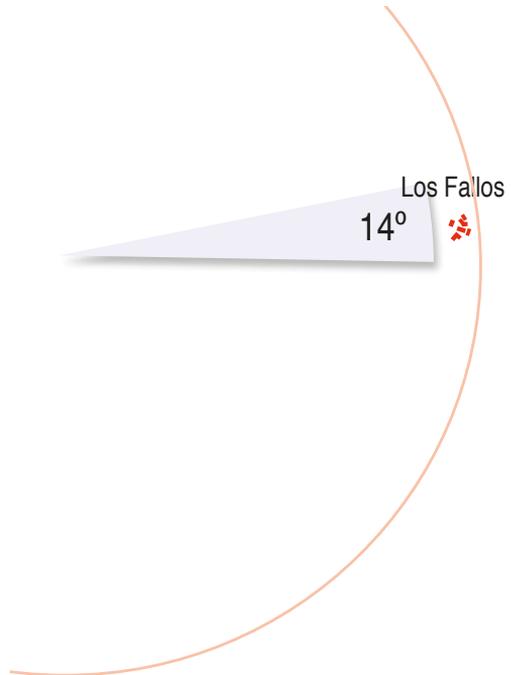
13°. Saliendo por la Puerta Nueva (en dirección a Vozmediano, partiendo de la Fuente Somera):

- El Viñazo
- El Vallejo
- Cerrada de Santa María
- Alto del Rosario
- Las Umbrías
- Barranco Malo
- Corral Berdonces
- Valdemazán
- Cerro El Nocedillo
- Valdemanzano
- Las Alforjas
- Casilla Arana
- Iruelas
- Balsa de Iruelas
- La Plantera, Cortecepa
- Monja Ávila, Valdearañon
- El Peñón
- Fuente El Cura
- Valde la encina
- Los Valles
- Forzadilla
- Carbonera
- Término de Manuel Cintora



**14°. Saliendo por la puerta de Felipe II (barrio moro)
y siguiendo el curso del Queiles:**

- Callejas del barrio
- Fuentecilla
- Fuente El Piejo
- Fuente Gudiez
- Fuente Zarza
- El Soto
- Pataroldán
- Valdevascones
- Plazarín
- Cuesta Rodrigo
- Santa Lucía
- Llano Santa Lucía
- El Terminillo
- El Laguillo
- Valdezofra
- Peña Dorada
- El Río de la Casa



5

Recordando lo que ha cambiado en los 70 años (1945-2015)

Agreda

oficios

artesanos

bares y tabernas

tiendas

negocios

edificios civiles

servicios

costumbres

iglesias

servicios religiosos

juegos infantiles



¡Cómo ha cambiado la moda! Ya no se llevan las boinas que lucen el Garreto, el Bator, el Julián y el Perún; tampoco los alguaciles lucen el tabardo de Ángel (“el Chaquetón”), ni los curas la sotana de D. Remigio.

Hace 2.000 años (época del Imperio Romano) se araba en Ágreda con el arado romano. **Hace 1.000 años** (Edad Media) se seguía arando con el arado romano. **Hace 70 años** aún seguían algunos labradores de Ágreda con el arado romano. **En el año 2015** nadie labra ya con el arado romano. Así pues, como ya hemos comentado anteriormente, **Ágreda ha salido de la Edad Media a lo largo de estos últimos 70 años**. Pero no ha sido solo en la agricultura, sino también en los oficios⁷¹, usos y costumbres, tanto de carácter laico como religioso, a la par que también han desaparecido o se han modificado muchos de los edificios agredanos, tanto civiles como religiosos. Este recordatorio lo vamos a dividir en los siguientes apartados:

- 5.1. Los oficios y artesanos desaparecidos.
- 5.2. Los bares y tabernas donde se bebía y se cantaba.
- 5.3. Las tiendas que han cerrado.
- 5.4. Los negocios desaparecidos (sin incluir los de labranza y ganadería).
- 5.5. Los edificios civiles desaparecidos.
- 5.6. Los servicios, costumbres y actos públicos desaparecidos.
- 5.7. Las iglesias (sus cambios y desapariciones).
- 5.8. Los servicios y actos religiosos desaparecidos.
- 5.9. Los juegos infantiles (y de mayores) desaparecidos.

Teniendo en cuenta que Ágreda ha sido predominantemente agraria, quizás las dos causas fundamentales de este brusco cambio fueron la mecanización de las labores del campo y la aparición de algunas industrias, principalmente las cárnicas. Ambas se dieron simultáneamente en los años sesenta del pasado siglo, como amplía y claramente detalla Antonio Vera Mayor en su libro “*Ecos del Moncayo. Otras historias*”.

71 Antonio Vera Mayor, en su libro *Ecos del Moncayo*, da un detalle de los diferentes oficios que existían en el año 1945, con el censo de cada uno de ellos (págs. 20 y 21), y hasta el censo de animales domésticos en aquellas fechas.

Ahora bien, **en estos 70 años no todo ha sido destrucción y abandono**, como si Ágreda ya hubiese sido arrastrada por el río Queiles hasta morir en el mar. **¡No!** Es cierto que en este libro predominan los recuerdos de lo que ha desaparecido, pero Ágreda también se ha remozado, y mucho, en estos años, tanto en lo urbanístico (nuevas calles, nuevas edificaciones, nuevas instalaciones...) como en lo social. Aunque eso sería otro libro, en el capítulo 6 hemos incluido un **inventario** de lo nuevo que ha surgido en los últimos 70 años.



Los burros ya no son atendidos con el amor que lo hacía Jesús (el “Chuchuri”) cuando repartía sus gaseosas.

5.1. Los Oficios y Artesanos desaparecidos

Esta relación está sacada de la frágil memoria del que escribe. Por lo tanto, no se incluyen los que pudieron desaparecer antes de mi niñez. Aun así, seguro que faltan algunos otros oficios y artesanos que los lectores recuerdan.

1. **Fragua-herrería “Los Herrerros”**, en calle Zapateros, junto al Mercadal.
2. **Fragua-herrería “El Pretes”**, en la calle Esopo.
3. **Herrería “El Tomás”**, en San Juan, esquina calle Francisco Coronel.
4. **Fragua-herrería “Luis el Sillero”**, en calle San Juan.
5. **Carpintería “El Uvín”**, en la calle Ancha.
6. **Herrador “Alejandro”**, calle Venerable 54.
7. **Herrería “el Chato”**, (Simeón Calavia), frente a la panadería Omeñaca.
8. **Esquilador Félix Campos** (también tenía parada para fecundar yeguas y burras y vendía cal), en la calle Coronel de San Juan.
9. **Esquilador Francisco Campos (el “Caporroto”)**, donde está el bar El Garreto.
10. **Carpintería “Los Chinchanos”**, en la parte sur de la plaza Mercadal.
11. **Carpintería “El Hilario”**, en las Peñuelas, frente a la casa del veterinario D. Tiburcio.
12. **Carpintería “Los Molineros”**, en calle Los Pilares.
13. **Carpintería “El José”** (marido de la Emeteria), en calle Esopo.
14. **Carpintería “Félix Beamonte”**, en la placeta de Magaña.
15. **Carpintería “El Mirián”**, en la plaza San Juan.
16. **Carpintería “El Agustín”**, en calle Venerable, 55.
17. **Zapatero “El Litaguillo”**, en el Mercadal, parte alta de la cuesta del Palacio.

18. **Zapatero “El Pelele”**, en el Mercadal, calle Zapateros, 48. Aunque su nombre era Pablo Lozano, todos lo conocíamos por el “Pelele”. Además de zapatero, también tocaba la campanilla por las calles cuando alguien había muerto y vendía el *Heraldo de Aragón* gritándolo por las calles.
19. **Zapatero “El Garreto”**, en calle Zapateros, 13.
20. **Zapatero “Paco el cojo”**, en calle Horno San Juan.
21. **Zapatero “El Perín”**, en calle Venerable, 18.
22. **Abarquero “El Alfonso”** (hacía y arreglaba abarcas), en la calle Venerable 12.
23. **Abarquero Marcos Bueno**, en la calle Jesús Díaz Martínez (frente al Ambulatorio).
24. **Abarqueros Antonio Bueno** (hermano de Mercedes Bueno, hija de Marcos Bueno) y Cirilo (marido de Mercedes Bueno).
25. **Alpargatero “El tío Manuel”**, calle Zapateros, donde hoy venden miel, junto a la panadería “La espiga de oro”.
26. **Alpargatero “La Boni”**, en los Mesones, esquina calle San Pedro.
27. **Guarnicionería “Los puposos”**, en los Mesones, junto al bar Minina.
28. **Guarnicionería “Antonio Alonso”**, en calle Cervantes, donde estaba el bar “El Conejo”.
29. **Guarnicionería Julio Jiménez** (el “Zamarra”), en calle Venerable, 67.
30. **Guarnicionería Ildefonso García**, en calle Venerable, 8.
31. **Guarnicionería José Urbano**, en los Mesones.
32. **Bastería “El Mamis”** (hacían y arreglaban bastas), en la calle Venerable, 51.
33. **Collerero “El Acisclo”** (hacía y arreglaba colleras y bastas), en la calle Cervantes.
34. **Soguería “El Soguero”**, en plaza del Mercadal.
35. **Cestero “El Felipe”**, en calle Venerable, 25.
36. **Cestero “El tío Lisán”**, en calle Zapateros, esquina con la iglesia de la Peña.
37. **Cestero “El Vitorino”**, en la calle Víctor Núñez.

38. **Ollería “El tío José”** (hacía ollas y pucheros), en el castillo de la Costoya.
39. **Ollería “El Luciano”** (hacía ollas y pucheros), en la calle Mezquitas.
40. **Panadería Pablo, “el Culebra”**, en el Mercadal, en el lateral sur de la Alhóndiga.
41. **Panadería “El Rogelio”**, en calle Vicente y Tutor (arco Santo Domingo).
42. **Panadería “El Jesús”**, en el arco de la calle los Zapateros.
43. **Panadería “El Majo”**, en la cuesta de la Virgen.
44. **Panadería “Los Sardinás”**, en la calle Pedro Cilla.
45. **Panadería “El Manolo”**, junto a plaza San Pedro.
46. **Pastelería “El Boche”**, donde actualmente está la cafetería de la Espiga de Oro.
47. **Pastelería “El Bobo”**, al comienzo de la calle Cervantes.
48. **Pastelería “Ángel Lucas”**, en la parte baja de la escalera de los Mesones.
49. **Barbería-peluquería “El Navajún”**, frente al nº 6 de la calle Zapateros.
50. **Barbería-peluquería “El Juanito”**, en c/ Anastasio Vitoria, 2.
51. **Barbería-peluquería “El Soriano”**, junto a la actual cafetería La Espiga de Oro.
52. **Barbería-peluquería “El Cipri”** (luego “El Javi”), en la plaza de la Virgen.
53. **Barbería-peluquería “El Longinos”⁷²**, en la calle Venerable, nº 1
54. **Barbería-peluquería “El Satur”**, en la calle Cervantes, nº 14.

En estas barberías se cobraba muchas veces por “iguales”, mediante celemines o medias de trigo. Estas “iguales” se suprimieron en los años 1956-1957. Había en estos locales un cuadro con chapas numeradas y se acudía (normalmente algún pequeño de la casa del cliente) a “coger la chapa” que se la

72 Mi abuelo Longinos, además de barbero, era practicante, sacamuélas, partero...

llevaba a la casa. Era el equivalente al tiket de hoy día en los establecimientos.

55. **Mediera “La Petra”** (hacía medias), en la calle Zapateros, nº 10.⁷³
56. **Ceacero “El tío Marcos”** (hacía cribas, ceazos...), en la cuesta del Gato.
57. **Sastrería “Aquilino Cilla”**, en la calle Zapateros, 10.
58. **Sastrería “La Bizmanos”**, en la calle Venerable, 16.
59. **Sastrería “El Basilio”**, en la casa-palacio de los Mesones.
60. **Sastrería Félix Collado**, en calle Venerable nº 39.
61. **Sastrería Constancio Alonso** (el “Litaguillo”), en calle Venerable, 16
62. **Sastrería Jesús Alonso** (el “Litaguillo”), en calle San Juan (junto a la pescadería).
63. **Sastrería el “tío Planillo”**, en calle Venerable, 30 (donde está Correos).
64. **Sastrería Consuelo (la “Cachula”)**, pantalonera frente al bar Sinagoga.
65. **Electricista “El Olegario”**, en la cuesta que sube del Ayuntamiento a las Escuelas.
66. **Cerero “El Boche”** (hacía velas), donde está actualmente la Notaría.
67. **Cerero “El tío Vicente el perinés”**, junto a la Tejera, frente a la casa del Lucas.
68. **Cerero Raimundo Omeñaca (el “Gito”)**, que fabricaba candelabros para El Pilar de Zaragoza, en calle Venerable, 42.
69. **Cerero José Ruiz Alonso (el “Perinés”)**, en carretera Vozmediano, junto a la Tejera.
70. **Fontanero-hojalatero “El Moñux”**, en la plaza Mayor, junto al bar “La Biblioteca”. Actualmente sigue el hijo, pero en otro lugar.
71. **Fontanero-hojalatero “El Celso”**, en la calle de los Zapateros (donde se ensancha cerca de la plaza Mayor).

73 Un oficio semejante al de “mediera” era el de coger carreras de las medias, oficio que desempeñaba Hortensia, la “Tenderilla”.

72. **Carrero “Los Viamonte”** (hacían y arreglaban carros), en la carretera de la estación.
73. **Relojero “El Ezequiel”**, junto a la actual comercio Clarel.
74. **Molino “Los Molineros”**, junto a la iglesia de la Virgen, sobre el Queiles.
75. **Molino “El tío Pablo el rosillo”**, en la carretera de Soria.
76. **Molino “El tío Gito”**, debajo de la parte trasera de la que fue Residencia Sor María.
77. **Molino “Los telegueros”**, frente al castillo de la Muela.
78. **Taxistas**, Julio Cacho (frente al bar Yumay), Félix Cacho (el “Minina”), José Luis Omeñaca (el “Ronquillo”), Luciano Madurga (en la Avda. Madrid), José Rubio (el “Marión”), Restituto Sevillano (el “Resti”), Mariano Prado (el “Prado”).
79. **Encaladores**. Pintaban con cal las fachadas e interiores de las viviendas. En mi casa solía hacerlo el Sr. Felipe, que vivía en la calle Venerable, 25, pero también venían a veces el “Mendiola”, el “Mosco” y el “Quinito”.
80. **Carcelero**. Vivía bajando las escaleras que hay en la Sala de Exposiciones del palacio de los Castejones. Desparecida la cárcel, desapareció este oficio. La cárcel se cerró en la década de los 70, siendo Eusebio Mayor el último carcelero, cuyos seis hijos nacieron y se criaron junto a los presos.
81. **Mineros**. Este oficio desapareció en Ágreda hacia el año 1970. Diariamente salían de Ágreda muy de madrugada en camiones, todos de pie en la caja del camión, en dirección a las minas de Ólvega y Borobia. Por la tarde, cuando regresaban, parecían venir de rodar una película en el lejano Oeste, con la ropa y la cara de color ocre. ¡Cómo me impresionaban a mí, de niño, aquellos hombres escualidos, cansados, sucios, a los que no se les veían los ojos porque el polvo del hierro se los tapaba! Espero que algún descendiente de aquellos mineros se anime a escribir un libro sobre aquellos hombres, sus vidas, su trabajo mal pagado, sus riesgos, sus enfermedades...
82. **Tratantes**. Siempre uniformados con blusón y vara: *el Paz, el Regino y el Casto*.

83. **Telefonistas.** Las más recordadas, porque eran casi una institución en Ágreda, tenían el local donde termina la cuesta de la Virgen y empieza la calle Cervantes. Se las conocía por “Las Lapeñas” y eran “las telefonistas” por antonomasia. Luego pasó la telefónica a otras manos y lugar, en la calle Venerable.
84. **Lañadores.** No recuerdo que este oficio lo practicara algún agredano, aunque puede ser que sí. Normalmente se trataba de un oficio ejercido por fostareros que venían y arreglaban objetos rotos de barro o loza, principalmente los barreños en los que se amasa el mondongo de la matanza. Las lañas son grapas metálicas con las que se “cose” (cosía) la arcilla rota. La gran destreza que eso requería convierte estos objetos reparados en joyas de arte antiguo.
85. **Estañadores.** Era un oficio semejante al anterior, pero sobre piezas metálicas, aunque no solo lo ejercían forasteros, sino que también estañaban los fontaneros-hojalateros de Ágreda, a los que ya nos hemos referido.
86. **Paragüeros.** También era un oficio ejercicio por forasteros que venían a Ágreda y arreglaban paraguas.
87. **Segadores.** Realmente, el oficio de “segador” lo practicaban todos los labradores y muchas de sus mujeres e hijas. Pero, cuando en Ágreda se decía los “segadores” en plural, siempre nos referíamos a los que venían de fuera en la época de la siega, que en Ágreda coincidía que eran murcianos. ¿Qué habrá sido de aquellas buenas y laboriosas personas que, al volver durante tantos años a la siega de Ágreda, eran ya como del pueblo? Este sí que es un oficio desaparecido.
88. **Camineros.** Se encargaban de la conservación y limpieza de las cunetas y de parchear los baches. Habitaban en pequeñas viviendas junto al tramo de carretera que tenían asignado, como el tío Pío en la Nava Alta. Otros camineros que recordamos son el tío Isaías Hernández y tío Lorenzo Ruiz.
89. **Ferrovianos.** Estaban empleados en las reparaciones y mejoras de las vías del ferrocarril. Al que más recuerdo, por su vecindad, es al “Cachetes”, que vivía en el Mercadal. Con lo mal pagados

que estaban, ¡qué milagros tuvo que hacer este hombre para sacar adelante su numerosa prole! Si levantara ahora la cabeza, ¡qué alegría le daría ver ahora cómo se defienden sus descendientes!

90. **Canteros.** En el punto 33 del apartado 5.4 (Negocios desaparecidos) de este libro se habla de las “canteras de adoquines”. (A los canteros dedica Antonio Vera Mayor un capítulo en su libro “Ecos del Moncayo. Otras historias”, pág. 49 y siguientes).
91. **Soguero “El Paco”.** Vivía en la parte sur de la plaza del Mercadal y durante muchos años lo vimos trabajando con su padre. Allí sacaban, padre e hijo, su rueda con manivela (especie de rueca) y sus manojos de cáñamo para hacer las sogas. ¡Cómo nos intrigaba a los niños aquel enroscarse del cáñamo hasta formar una perfecta sogá más o menos gruesa, según fuese el encargo! A veces, la sogá cruzaba de lado a lado la plaza del Mercadal. También ejercía el oficio de afilador.



Paco “el Soguero”, con camisa blanca.

5.2. Los Bares y Tabernas donde se bebía y se cantaba

Ya no quedan tabernas; sólo quedan bares. Pero no sé quién o qué tiene la culpa de que ya no se cante en los bares. Se echan muy de menos aquellas jotas, aquellas habaneras... Hoy día, si alguien canta, parece que molesta, salvo que sea algún evento foráneo contratado que, desde un escenario, nos revienta a veces los oídos con sus decibelios y no nos permite conversar, con lo que la plaza vive espectadora y muda. Pero volvamos al bar, donde se enciende una pantalla de televisión, y todos miramos como las vacas cuando pasa el tren. En fin, son otros tiempos y otras formas de ser y estar “que se nos han impuesto”, y tendremos que rendirnos porque parece que la batalla está perdida. Y si alguien se siente nostálgico, que se aguante, se adapte a la nueva realidad y se muera con su nostalgia a cuestras. Aunque quizás exista un rayo de luz para que vuelva la alegría y la convivencia de cantar: que el Ayuntamiento, o AJA, o la Asociación de Mujeres del Moncayo, o la AEA (me la he inventado como Asociación de Estudiantes de Ágreda) organicen concursos agredanos de canto individual, o de dúos, tercetos, cuartetos... Eso sí, al que cante mal se le echa del escenario. Y si Ágreda vuelve a cantar en los bares y por las calles, Ágreda será mucho más alegre y más “comunidad” de vecinos. Y además no se irán muriendo los sitios donde actualmente se bebe, pero no se canta, como han muerto en estos últimos 70 años los 22 bares y tabernas que citamos a continuación:

1. **Taberna “El Perico”**, en los soportales del Mercadal.
2. **Taberna “El Calvarios”**, en la calleja que hay junto a capilla de la que fue Residencia Sor María.
3. **Café-bar “El Benito”**, en los bajos del Ayuntamiento (hoy oficina de Proynerso).
4. **Taberna “El Chuchuri”**, en la esquina del actual bar Yumay, detrás del Ayuntamiento.
5. **Bar “El Sandalio”**, en la plaza Mayor, nº 15.

6. **Bar “El Julio”** (luego “Los Pintores” y luego “Las tres FFF”), donde actualmente está el comercio “Clarel”.
7. **Bar “Anpybe”** (también bar “La Cueva”), aprovechando una cueva junto a la actual cafetería “La Espiga de Oro”.
8. **Taberna “La Virgen”**, en la esquina donde está Mapfre.
9. **Bar “El Conejo”** (luego “El Garreto”), en la calle Cervantes, nº 26.
10. **Bar “El Casino”**, a la derecha de la escalera de los Mesones, en el 2º piso.
11. **Bar “El Minina”**, en la parte superior derecha de las escaleras de los Mesones
12. **El Bodegón**, calle Cervantes, donde actualmente hay librería y venta de periódicos.
13. **Bodega “La Cirvonera”**, en el sitio donde estaba el Bodegón.
14. **Taberna “El Rincón de Goya”**, en el rincón de la calle Cervantes, donde hay una tienda de chucherías.
15. **Taberna “El Antolín”**, en el ensanchamiento de la calle Cervantes.
16. **Taberna “San Juan”** (o “del Noverri”), frente a la calle Francisco Coronel, en San Juan.
17. **Bar “Maribel la Angelona”**, en la calle Venerable, nº 65.
18. **Taberna “La Católica”**, en la calle Venerable, nº 11.
19. **Bar “El Cipri”**, donde está actualmente el bar Beatle-Yus.
20. **Bar “El Molinerín”**, frente a la puerta de Proynerso.
21. **Taberna “El Siete Gorras”**, en la calle de los Zapateros, nº 6.
22. **Taberna “El Antolín”**, en el barrio La Alegría, frente a la iglesia de la Virgen del Carmen.

5.3. Las tiendas que cerraron

Algunas, muy pocas, no han cerrado, sino que se han trasladado. Es cierto que otras nuevas han abierto, pero, si las ponemos en la balanza, vemos que son muchas más las que se han ido. Y lo mismo está pasando en nuestra vecina Tarazona. Las grandes superficies, que son las que cotizan en el Ibex, han impuesto su ley y ya no quedan artesanos ni tiendas en las aljamas. No hay más que ver nuestra calle de los Zapateros.

Aquí están los 31 comercios que han desaparecido en estos últimos 70 años, es decir, **en una generación**. Si nos hemos dejado alguno, que lo añada el lector. Pero, aunque un comercio o tienda es un negocio, no incluimos en esta relación de tiendas los “negocios” desaparecidos, a lo que dedicamos el apartado 5.4.

1. **Ultramarinos “Pepe el Marión”**, en el Mercadal, al inicio de calle de los Zapateros.
2. **Ultramarinos “La Matías”**, en calle Zapateros, frente a la panadería de la Espiga de Oro.
3. **Pescadería “El Chapitea”**, en la calle Zapateros, 8. Luego se trasladó a la cuesta de los Mesones, donde está el bar Chester. Y luego desapareció.
4. **Carnicería “El Moisés”**, en la calle Zapateros, junto a la Notaría.
5. **Ultramarinos “El Marión”**, en la calle Zapateros, esquina con la iglesia de la Peña.
6. **Ultramarinos “Trini la aragonesa”** en la calle de los Zapateros, donde está Proynerso.
7. **Mercería “El Avelino”**, frente al Yunay, esquina con calle Peñuelas.
8. **Pescadería “La Riazu”**, en la plaza Mayor, fachada Norte.
9. **Ultramarinos “Isidoro Omeñaca”**, en plaza Mayor, fachada Norte.

10. **Ultramarinos “El Aragonés”**, en plaza Mayor, fachada Norte (ahora en la fachada Oeste).
11. **Farmacia “Alejandro Núñez”**, en plaza Mayor, fachada Norte.
12. **Tejidos “Los Soria”**, en la plaza Mayor, junto al actual “El Aragonés”.
13. **Muebles “Luciano”**, en plaza Mayor, donde está ahora “El Aragonés”.
14. **Colchones “Aurora”** (hoy con otro nombre), en la plaza de la Virgen.
15. **Ultramarinos “El Marto”**, en la plaza de la Virgen.
16. **Confecciones “Segundo Blanco”**, en la parte derecha de las escaleras de los Mesones.
17. **Ultramarinos “El Antolín”**, en la zona de ensanchamiento de la calle Cervantes, donde está la nueva Ferretería.
18. **Librería-papelería “El Ernesto”**, en calle Venerable 25.
19. **Tejidos “Manolo Ruiz”**, en calle Venerable, 23.
20. **Bodega “El Quiriquín”**, en calle Venerable, 15.
21. **Carnicería “El Antonio Calavia”**, en calle Venerable, 7.
22. **Tienda “el tío Melchor”**, en calle Venerable, 5.
23. **Ferretería “Enrique Núñez”**, en calle Venerable, 1.
24. **Ferretería “El Honorato”**, frente a las escaleras de los Mesones.
25. **Librería-papelería “El Ezequiel”**, en la calle Venerable, frente a las escaleras de los Mesones.
26. **Golosinas “el tío Paco, el Marto”**, en la esquina del puente Caña.
27. **El Casiano**. Tienda de electrodomésticos, donde estuvo la tienda de golosinas anterior, en el rincconcillo de la calle Venerable.

28. **Carnicería “La Mercedes”**, en calle Cervantes, 8.
29. **Carnicería “Milagros la peseta”**, en los Mesones, donde está la pescadería.
30. **Ultramarinos “La Guarrilla”**, frente al bar Los Arcos.
31. **Tejidos “Los Jareño”**, donde está el EVE, esquina con la cuesta de subida a los Mesones.

5.4. Los Negocios desaparecidos (sin incluir los de labranza y ganadería)

Igual que en la relación de tiendas desaparecidas, también nos referimos aquí a los últimos 70 años. Posiblemente también aquí se nos haya pasado por alto algún otro negocio desaparecido, pero añádelo tú, querido lector y paisano.

1. **Gaseosas “Moncayo”**, en el actual bar Los Arcos y callejón.
2. **Pensión “Planillo”**, en la calle Las Peñuelas.
3. **Pensión “Teresa la Melopeino”**, en la calle Esopo.
4. **Hotel “Oriente”**, al comienzo de la cuesta la Virgen, a la derecha.
5. **Hotel “La Casiana”**, en la Puerta de la Villa. (Luego “Hotel Comercio”).
6. **Hotel “Comercio”**, en la Puerta de la Villa.
7. **Banco Español de Crédito**, en la plaza Mayor, esquina del EVE con la Virgen.
8. **Parada “Jesús el Esquilador”** (además de parada con semental, también vendían cal), en c/ Francisco Coronel.
9. **La Tejera**, cuya chimenea actual sólo es para la cigüeña.
10. **Baile “El Abilio”** (luego fue Telefónica y tienda), en calle Cervantes, 4.

11. **Funeraria** (hacían cajas de muertos), en la calle de los Pilares, frente al Palacio.
12. **Almacén de pieles “Aquilino Ruiz”**, en la Puerta del Zuro.
13. **Semental para cerdas**, en casa del Peña, Avda. Madrid.
14. **Semental para cerdas**, en casa de Moisés el Jota (junto al Arco Árabe).
15. **Semental para cerdas**, en casa de Santiago Cacho, en la cuesta de la Concepción. (*Curiosa coincidencia que en la cuesta de la “Concepción” hubiese un “semental” para cerdas*).
16. **Almacén de abonos “El Prudencio”**, junto a la puerta de la Dehesa.
17. **Salón de baile**, en la placeta de San Pedro.
18. **Transportes “El Mayoría”**, junto a las eras de los Herreros, en la Puerta de la Villa.
19. **Transportes “El Romera”**, en Los Manzanos, hoy Avda. de Madrid.
20. **Transportes “Los Quiriquines”**, en la Puerta de la Villa.
21. **Transportes “Madurga”**, en Los Manzanos, hoy Avda. de Madrid.
22. **Tostadero del “Sr. Esteban”**, en la plaza San Pedro, donde se hacía café de malta con cebada tostada. Recuerdo, siendo niño, el incendio de este tostadero porque fue muy impresionante y apagado a base de calderos de agua porteados por todos los vecinos de Ágreda.
23. **Abonos “Benjamín Cacho”**. Benjamín Cacho era un pluriempleado (en el Ayuntamiento, en el Juzgado, etc.), aunque en llevar el negocio de los abonos le ayudaban sus hermanas, conocidas como “Las Pedrillas”.
24. **Cine “Cervantes”**, en la calle Cervantes (donde actualmente está la Ferretería San Miguel).

25. **Gaseosas “Agredanas”**, en el rincón de la calle Cervantes (junto a la actual ferretería San Miguel).
26. **Fábrica de Harinas “la Moncayo”**, frente al actual cuartel de la Guardia Civil.
27. **Prensa de vino “La Curra”**, en calle Venerable, 28.
28. **Prensa de vino “Los Molineros”**, en la calle de los Pilares.
29. **Churrería “La Milagros”**, en la calle Cervantes, junto al callejón de Magaña.
30. **Construcciones “Aniceto”**, en la calle de los Zapateros.
31. **Construcciones “Los Iglesias”**, en la calle Vicente y Tutor.
32. **Ciclos “El Rafa”** (arreglaba y alquilaba bicicletas), en la calle Víctor Núñez, nº 7.
33. **Fábrica de abarcas “los Bueno”**, en la calle Venerable.
33. **Canteras de adoquines**. Había varias en los alrededores de Ágreda. Esto daría para escribir un libro monográfico sobre el trabajo en las canteras, sobre la repercusión que tuvieron en la remodelación de nuestras calles (la calle de los *Zapateros* es una buena muestra) y de muchos otros pueblos y ciudades. Las canteras de adoquines supusieron una gran atracción de mano de obra de canteros venidos de otras regiones, muchos de los cuales se hicieron agredanos de por vida. (A ellos dedica Antonio Vera Mayor un capítulo en su libro “*Ecos del Moncayo. Otras historias*”, pág. 49 y siguientes).
34. **Traperos, chatarreros, quincalleros y vendedores ambulantes**. No se trataba de negocios regentados por agredanos, sino por forasteros. Pero también es verdad que los del pueblo hacíamos negocio con aquellos *traperos* y *chatarreros* a los que vendíamos los trapos viejos, la chatarra, las herraduras de las caballerías... Encontrar una herradura en un camino era encontrar un tesoro. Algunos buscaban el tesoro de los hierros en las vías del tren. También acudían y se colocaban en nuestras plazas, principalmente en el Mercadal, los vendedores ambulantes de objetos de cerámica y enseres de cocina.

5.5. Los edificios civiles desaparecidos

Algunos de los edificios no han desaparecido como edificación, pero han modificado sustancialmente su estructura o han cambiado su destino. Al hablar de edificios “civiles”, excluimos las iglesias y conventos, a los que dedicamos el apartado 5.7.

1. **El Hospicio** (luego Residencia de Ancianos), en la calle Agustinas, actualmente convertido en un solar. Aquí venían en verano tres turnos de chicos y chicas del Hogar Pignatelli, de Zaragoza, los cuales alegraban con su bullicio la zona de los Ganchetes y la Viña del tío Cotona. Con ellos compartimos juegos e hicimos amigos y amigas.
2. **El Cuartel de la Guardia Civil** en la zona del palacio de los Castejones que da a la iglesia de San Miguel y en algunas dependencias del propio palacio. Sus caballos subían a abreviar al Mercadal y allí les hacían trotar alrededor de la farola. Nos salía muy rentable ser amigos de sus hijos porque, con ellos, nos dejaban entrar en el cine a las películas “3R” y porque trocábamos con ellos fruta de nuestras casas por algarrobos con las que alimentaban a sus caballos, ya que era un fruto que no existía ni existe en estos parajes. Aquellos guardias civiles permanecían muchos años, casi su vida entera, en el mismo destino, por lo que sus hijos llegaban a ser unos agredanos más, muy integrados en el pueblo.
3. **Juzgado de 1ª Instancia e Instrucción**, donde hoy está la Biblioteca Municipal, en el Palacio de los Castejones.
4. **La Cárcel**, en los sótanos del Palacio de los Castejones, con su correspondiente **huerta**, hoy día transformada en jardín renacentista. Cuando más al completo estaban sus celdas era en los días de los “quintos”, ya que muchos, con sus borracheras, iban a parar a las mazmorras desde las que cantaban sus jotas asomados a las rejillas que dan a la calle de entrada al barrio moro. Creo que sólo estaban hasta que se les pasaba el mareo. La cárcel se clausuró en la década de los 80.



Las ventas pequeñas son de las celdas y pasillos de la cárcel.

5. **Frente de Juventudes**, donde hoy está la sala de conferencias en el Palacio de los Castejones. Allí teníamos los “chicos” (a las “chicas” les estaba prohibido el acceso) futbolines, ping-pong, billar, juegos de mesa, etc.; pero, para poder acceder, había que entrar saludando con el brazo en alto y gritando «¡Arriba España!». Si no lo hacías, el encargado te hacía salir para que volvieras a entrar correctamente, haciendo el saludo pertinente. El propio nombre de “Frente” indica la connotación ideológica que tenía porque los “frentes” son para la guerra. Por eso, esta cuestión

ideológica de aquel local no era bien vista por parte de algunos padres que quizás eran carlistas o habían sido republicanos; pero tampoco nos castigaban por entrar allí porque ¿en qué otro sitio podíamos reunirnos en las frías tardes de invierno? Ahora bien, aunque quitemos importancia al matiz ideológico –el franquismo lo impregnaba todo en aquellos años–, lo que no es disculpable, aunque también era parte de aquella ideología, es que las chicas no pudiesen entrar en el Frente de Juventudes.

6. **Auxilio Social** (donde nos ponían las vacunas), en el edificio que suele conocerse como sinagoga (aunque según la concienzuda investigación de Francisco Javier Palacios Moya, no fue nunca sinagoga, sino la iglesia de Santo Domingo) .

7. **Alhóndiga**, en la plaza del Mercadal. En este edificio público de dos plantas, la parte baja estaba alquilada para pajares; en la planta superior, cuyo suelo estaba a piso llano con la plaza, se almacenaba no hace muchos años grano para la compra-venta y otro tipo de comestibles.

Aunque el edificio estaba actualmente infrutilizado, ha sido una gran pena que haya sido derribado en el año 2014, ya que, aparte de su valor histórico, era el que cerraba la plaza. Ahora da la sensación de ser un descampado al haberse roto la plaza por un lado. Dicen que el derribo ha sido inevitable por el riesgo que tenía de hundimiento al no recibir ayuda económica del Patrimonio Histórico para su conservación. Si es así, siempre llegamos al mismo punto: «falta de dinero» (la Residencia,



la Alhóndiga, Magaña...). No vamos a entrar en este tema del dinero público porque eso requiere otro libro distinto, pero todos sabemos dónde está y por dónde se ha ido ese dinero que se niega para el patrimonio histórico, el arte, la educación y la sanidad.

8. **Fielato**, donde se recogía la papeleta para la leña de Moncayo. Esta oficina estaba en los bajos del Ayuntamiento, en la esquina donde actualmente está la Oficina de Turismo, pero la puerta daba a la calle Anastasio Vitoria García “Alcalde de Ágreda”.
9. **Casa parroquial de la Virgen**, frente a la fachada de la iglesia de San Juan, para el párroco de la iglesia de la Virgen de los Milagros. El más recordado, por los muchos años que estuvo de párroco, es Don Rufino, al que Antonio Vera Mayor dedica un capítulo en su libro *Ecos del Moncayo*. La casa aún existe hoy, pero ya no es casa parroquial. En los años sesenta se ubicó en ella una Academia de enseñanza, ya que en Ágreda no había Instituto.
10. **Casa parroquial de San Miguel**, en la calle Esopo. El más recordado, también por los muchos años que estuvo de párroco, es Don Fermín.
11. **Edificio de la Seguridad Social**, frente al actual Centro de Salud. La labor sanitaria de las vacunas que antes se llevaba a cabo en el Auxilio Social (Sinagoga), luego pasó a este edificio de una planta, que hoy día está en venta.
12. **Residencia “Sor María de Jesús”**, en la calle Vicente y Tutor, cerrada por la Diputación Provincial de Soria el 30 de noviembre de 2010, cuando la Diputación era capitaneada por el presidente PARDO. Fue un **negro martes** para Ágreda. El comentario sobre la desaparición de esta Residencia, aunque requeriría un libro, exige al menos un comentario mínimo o un pataleo:

Cerrada **incomprensiblemente**. Se trataba de la mejor residencia de la provincia de Soria y además estaba en el centro del pueblo, que es donde deben estar siempre estas residencias, como ocurre, por ejemplo, en Ezcaray y Potes, y no en sitios aislados de la población, como ocurre en Silla (Valencia), donde la residencia está a dos kilómetros del centro urbano y a 30 metros del

cementerio. Tampoco deben estar en sitios cuyo camino al centro urbano está interrumpido por carreteras u otros peligros, como ocurre en la Residencia “Virgen de los Milagros”, en Ágreda.



Este afán que tienen algunos políticos de construir residencias alejadas de los centros urbanos solamente denota **mucha maldad** porque impiden a los ancianos, como si fueran unos apestosos, el que puedan seguir conviviendo con sus familiares y amigos.

Es evidente que la Residencia “Sor María de Jesús” **se cerró con toda la mala fe de los políticos de turno**, ya que, para disimular sus malas intenciones, primero nos quitaron a las Hermanas de la Caridad que la administraban, las cuales eran un tesoro para Ágreda desde hacía muchos años, e invirtieron unos cientos de miles de euros en “romper” ciertas paredes de su estructura, queriendo hacer ver que el edificio necesitaba ese “desarreglo”. ¿Y ahora qué? Cuando se aproximen unas nuevas elecciones, seguramente nos dirán que van a hacer con este edificio sabe Dios qué. Si les creemos y no lo hacen, ¿hasta cuándo seguiremos siendo crédulos con nuestro voto? Pero respetemos la democracia: cada pueblo tiene el Gobierno que se merece.

13. **El Hospital y Colegio de Enseñanza**, en la calle Vicente y Tutor. Se convirtió en la Residencia “Sor María de Jesús” en el año

1982. Así pues, dentro también de este período de los últimos 70 años, este edificio fue Hospital-Asilo regentado por las Hijas de la Caridad de San Vicente Paúl, las cuales tenían también, en ese mismo edificio, un Colegio del Sagrado Corazón. Llegaron a Ágreda el 5 de julio de 1872, habiendo permanecido 135 años y 6 meses, hasta que las últimas siete religiosas marcharon de Ágreda el 29 y 30 de enero de 2008, víctimas del primer recorte presupuestario de la Diputación, antes de dar el cerrojazo a la Residencia “Sor María de Jesús”.

14. **Matadero municipal**, donde hoy está el Hogar de la Tercera Edad. ¡Qué gratos recuerdos tenemos todos de aquel matadero! Allí se realizaba una parte importante de la gran fiesta de la matanza del cerdo.

Curiosa reconversión de este edificio al haber sido destinado a “hogar” de la tercera edad. Esperemos que nunca sea al revés y que lo que es “hogar” de la tercera edad se convierta en “matadero”, aunque parece que las intenciones de algunos políticos van por ese camino, ya que **les han quitado todas las subvenciones y ayudas. Si no fuera por el Ayuntamiento de Ágreda, que les paga algunos gastos, y por las iniciativas (loterías, etc.) de estos “jóvenes” de la tercera edad, este hogar ya se habría convertido de nuevo en matadero.**

5.6. Los servicios, costumbres y actos públicos desaparecidos

No se incluyen en este apartado los servicios, costumbres y actos públicos de carácter “religioso”, a lo que dedicamos el apartado 5.8. Y es lógico que, al recordar «servicios, costumbres y actos desaparecidos» a lo largo de estos últimos 70 años, se nos haya pasado por alto más de uno, que también ha desaparecido, y que está en la memoria del lector. Desde el principio sabíamos que el libro no iba a estar completo, pero había que hacerlo aunque no fuese perfecto.

1. **El pregonero.** El más famoso en los años que recordamos en este libro fue el señor *Basilio* (también tenía sastrería en la casa-palacio de D^a Milagros, en los Mesones). ¡Cómo se echa en falta su trompetilla y su tambor! Usaba la trompetilla cuando el pregón era sobre alguna pérdida, o sobre alguna compañía de comedias que había venido a la plaza, o sobre algo mercantil («*Acaba de llegar... la camioneta el Chapitea... con sardina picona...*»). Y usaba el redoble del tambor cuando el pregón era de carácter oficial. Le sustituyó el *tio Blas*, que también era alguacil. Si alguna vez estaba indispuesto el señor *Basilio*, le sustituía transitoriamente el *tio Tortas*. Del *tio Tortas* tengo una anécdota grabada en mi niñez sobre un pregón en el que sustituía al señor *Basilio*, pregonando la pérdida de una cabra con estos términos: «*Quien se haya encontrado... una cabra... de color de alpargata negra... lo manifieste a la voz pública... se le recompensará...*». Siempre me he estado haciendo la pregunta de qué diferencia vería el *tio Tortas* entre el color negro y el color de alpargata negra. Seguro que hay alguna diferencia.



Bator y Basilio (con gabardina blanca).

Se habrá observado que, cuando hablo de Basilio, el pregonero, digo “señor” Basilio; pero cuando hablo del tío Tortas o del tío Blas, digo “tío”. Creo que el subconsciente me hace poner el “señor” a Basilio porque también era el que iba delante de todas las procesiones, con el tambor, abriendo camino. Es decir, era un “paso” más en todas las procesiones, y eso te inspira un respeto especial. Será por eso.

2. **Los serenos.** Había dos serenos. Iban uniformados con gabán hasta los pies y gorra de plato, y armados con un chuzo (un largo palo con una punta de hierro). Todos recordamos la voz ronca y tenebrosa de Francisco Campos (el “Caporroto”) y la voz de tenor de José Martínez (el “Guapo”). A las 12 de la noche (en invierno a las 11) entonaban juntos su cántico en la plaza mayor: *¡Alabado sea Dios...! ¡Las doce...! ¡Seren...!* Y con el chuzo en ristre, uno de ellos se iba a recorrer las calles de la parroquia de la Virgen y el otro las calles de la parroquia de San Miguel, repitiendo el cántico en diferentes esquinas y añadiendo en su cántico el parte meteorológico: *¡Alabado sea Dios! ¡Las doce...! ¡Seren...! ¡Nublado...! ¡Lloviendo...!* Y así hasta las cuatro de la madrugada.
3. **La campanilla de los muertos.** Hasta hace muy pocos años, cuando alguien del pueblo moría, la persona encargada de este servicio, recorría las calles del pueblo anunciando la muerte. Los vecinos se asomaban a las puertas y ventanas y preguntaban: ¿Quién se ha muerto? La respuesta siempre era con el nombre de la persona muerta y su apodo; por eso los apodos son tan importantes en Ágreda. A la persona encargada de este servicio se la llamaba “la cimbalera”, y solía ser la demandadera (criada) de la cofradía de la Vera Cruz. La que más recuerdo, porque fue de las últimas que ejercieron esta labor, es Aurelia Sevillano, hija de Tomás “el Tortas”, aunque, cuando yo era niño, a quien recuerdo haciendo esta labor es al Pablo “el Pelele”. (Cuando este libro estaba a punto de imprimirse, decían que esta costumbre desaparecida iba a volver a practicarse).
4. **El telégrafo.** Estaba ubicado en las dependencias del Ayuntamiento, en un cuartito del piso de arriba, atendido por el Sr. Buquerín,

que vivía en aquellas mismas dependencias y hasta criaba cerdos en los bajos del ayuntamiento ¡Qué mágico nos parecía aquel tac-tac-tac del telégrafo que luego iría a kilómetros de distancia por los cables que veíamos en los postes junto a la carretera! Y ¡qué temblor de piernas nos entraba cuando nos traían a casa un telegrama! Casi siempre nos anunciaba una desgracia.

5. **Fuente-abrevadero del Mercadal.** Había una fuente-abrevadero exagonal enfrente de la puerta de la iglesia, pero desapareció a mediados de los años 40. En sustitución se construyó una con un abrevadero largo y rectangular, que estaba junto al lado sur de la iglesia de San Miguel. En las vaquillas de las fiestas de San Miguel, este abrevadero rectangular quedaba dentro del recinto de la plaza y servía de burladero para los mozos toreros. Lógicamente, no era esa su función, sino que, igualmente que las fuentes-abrevaderos que citamos seguidamente, era el lugar al que llevábamos –labor encomendada más bien a los pequeños de la casa– las caballerías y ganado vacuno que residían en nuestras casas cuando nuestros



padres nos mandaban “a dar agua”, que es la forma como se daba la orden de llevarlos al abrevadero.

6. **Fuente-abrevadero de la Puerta de la Villa**, donde actualmente empieza la avenida Virgen de los Milagros, junto al bar “El Garreto”. (La fuente abrevadero “de los seis caños” que estaba en la plaza Mayor ya no existía cuando empieza el período de tiempo que abarca este libro).



7. **Fuente-abrevadero del Tirador**, pegada a la pared donde actualmente hay una fuentecita de agua. Esta es potable; la que venía al abrevadero era de los Ojillos y no estaba potabilizada. Pero bebíamos.
8. **Fuente abrevadero en la puerta el Zuro**, concretamente donde actualmente está la oficina de Caja Rural.

9. **Fuente-abrevadero en la cuesta de las Escuelas**, al principio de la cuesta.
10. **Fuente-abrevadero en la placeta del Barrio Moro**, adosada a la pared sur de la plaza.
11. **La fuente “cagada”**. Estaba en el Paseo de Invierno, donde actualmente hay una fuentecita de hierro. Lo de “cagada” no creemos que fuese por el agua, ya que la bebíamos, sino porque estaba en el mismísimo suelo de donde manaba, y había que tumbarse para beber, con el consiguiente riesgo de tragarte una cuchareta o cualquier otro habitante de la fauna de las charcas.



12. **Lavadero de la Fuente Somera.** Otro manantial, que aún perdura, más allá del Campo Santo, al que acudían las mujeres del barrio de San Miguel a lavar la ropa porque no había agua corriente en las casas ¡Qué estampa la de aquellas mujeres con el cesto de la ropa sobre la cabeza! ¡Qué conversaciones y cotilleos alrededor de aquel lavadero! ¡Y qué sacrificio el de aquellas mujeres que a veces tenían que romper el hielo de la charca para poder lavar! **¿Por qué aún no tienen un monumento estas mujeres?**



13. **Lavadero “El Pilón”.** Otro manantial, que aún perdura, detrás del actual Cuartel de la Guardia Civil. Este manantial era un antiguo criadero de truchas, dentro de las posesiones de los Templarios. Su caudal, después de haber cesado su utilidad como lavadero, se destina actualmente sólo al riego de las fincas próximas. Todo lo que hemos dicho en relación al lavadero de la

Fuente Somera habría que repetirlo aquí, pero en este caso para las mujeres de aquella parte de la villa.

14. **Lavadero del Río Largo.** Este río, convertido en lavadero, discurría desde el Tinte hasta la Tejera, paralelo a la carretera de Vozmediano. Las mismas alabanzas que hemos dicho para las mujeres que iban al lavadero de la Fuente Somera o del Pilón habría que repetirlas para las mujeres que acudían a este lavadero.
15. **Fuentes.** No vamos referimos a las fuentes y manantiales del término municipal de Ágreda, que en la relación que hemos hecho suman 66 fuentes (fuente “El Tajo”, fuente de Vallejo, fuente “El piojo”, Funjullería, etc.), sino a las fuentes y manantiales que había en el recinto del pueblo y que han desaparecido (no citamos las que aún permanecen).

Las Madres Agustinas hicieron desde “La Arquilla” una traída de agua al convento y, de esa misma traída, el Ayuntamiento instaló fuentes con abrevaderos para el ganado en cuatro puntos del pueblo:

- en la Plaza Mayor, con seis caños;
- en la calle Carnicerías;
- en el Tirador, junto a la pared del jardín de los Castejones;
- en el Mercadal, enfrente de la entrada de la iglesia de San Miguel.

¡Qué estampa la de aquellas fuentes con abrevadero cuando volvían del campo las yuntas y tenían que guardar fila para abrevar! Los que no lo vieron, imagínense aquel tropel de caballerías bajando de la Costoya, por todas las calles, a abrevar a la plaza Mayor.

Aparte de estas fuentes-abrevadero con agua de los Ojillos, había otras fuentes que también han desaparecido en estos últimos 70 años y que tampoco eran con agua de Moncayo:

- la “Fuentecilla” (frente a la huerta del *Chirón*, junto a la

tapia de la huerta de las monjas de la Concepción);

- la fuente “Cagada” (era un manantial en el suelo, en el actual paseo de invierno, sustituida ahora por una fuente de hierro con agua de Moncayo);
- la fuente de “Viñacerrada” (de esta se traía el agua para cocinar las legumbres).

Y había otras fuentes, también desaparecidas en estos últimos 70 años, pero que eran con agua de Moncayo:

- la fuente con abrevadero, en el Mercadal, junto al lateral sur de la iglesia San Miguel;
- la fuente con abrevadero, en la Puerta de la Villa, donde empieza la avenida de la Virgen de los Milagros;
- la fuente (sin abrevadero) en el quiosco que había en el centro de la Plaza Mayor.

16. **Las choperas de la Dehesa.** En la década de los años 60 se arrancaron las altísimas, rectísimas y pobladísimas choperas que existían en la explanada actual que hay a la izquierda del segundo tramo de la Dehesa y en los lados derecho e izquierdo del tercer tramo del paseo (hasta los Ojillos).

17. **Quiosco y fuente en la Plaza Mayor.** El quiosco estaba en el centro de la plaza y era de mampostería (no de hierro como el que hay en la Dehesa). Quizás hubiese razones urbanísticas para el derribo del quiosco, pretendiendo dejar una plaza totalmente despejada, en la que se puedan organizar festejos. Pero la verdad es que alrededor de aquel quiosco, la gente de Ágreda BAI-LA-BA. Desde que quitaron el quiosco, la gente YA-NO-BAILA por mucho que suene la música. Nos hemos vuelto muy pasivos. Y en cuanto a los juegos de niños... ¡qué importante fue aquel quiosco para nuestros juegos! No sabemos si es por el derribo del quiosco o si coincidió casualmente con dicho derribo, pero, desde que no está el quiosco, ya no ocupan los niños la plaza ni bajan a la plaza a jugar al marro, al padre cucharilla y cucharón, a civiles y ladrones, al bote, a correr la rondeta... ¿Será porque



falta el quiosco y la fuente? ¿O será que la televisión y los trastos electrónicos son más atractivos que esos juegos?

18. **Urinaríos subterráneos en la Plaza Mayor.** Estaban enfrente de la actual Agencia Zurich de Seguros. Eran subterráneos y muy grandes. Al menos, así los recordamos los que éramos niños. Más que para su finalidad, eran un refugio-escondite que daba mucho juego para nuestros juegos. Jorge Ruiz Aroz, en su libro *Ágreda, Villa de las Tres Culturas*, lo recuerda como un «refugio antiaéreo». La luz natural le entraba por unas claraboyas que daban al suelo de la plaza. Desde que los clausuraron, todos tienen que ir al corral de su casa. Ojalá fuera así.
19. **El reloj del Ayuntamiento.** Hay muchos que añoramos aquel reloj que tan útil nos era, ya que muy pocos teníamos reloj de pulsera o de bolsillo. Pero la estética del Ayuntamiento, según los entendidos, obligó a quitarlo. A mí me gustaba.
20. **La sirena del Ayuntamiento.** Según cuenta Antonio Vera Mayor en su libro *Ecos del Moncayo. Otras historias* (pág. 133), esta sirena se instaló en el tejado del Ayuntamiento para avisar de la

hora de entrar al personal que trabajaba en la empresa Bacalao Dimar. ¿Os imagináis ahora una sirena para avisar de las horas de entrada y salida en las fábricas? Es que aquella fábrica era una novedad industrial para Ágreda y había que prestarle todos los servicios posibles. Pero también servía para alertar de los incendios, riadas, accidentes..., alerta que antes sólo se hacía con las campanas de las iglesias.

21. **Escombrera-basurero de “Las Tajadas”.** ¡Quién iba a decir que aquel talud de basuras se iba a convertir en una moderna barriada de casas! ¡Qué juego nos daba a los niños aquel basurero! Allí buscábamos nuestros tesoros: platillos de botellas, cartillas de racionamiento, etc.
22. **Fuente de agua sulfurosa en la Dehesa.** La fuente sigue estando, pero, además de salir poca agua y con poco olor a sulfuro, se ha puesto un letrero de “no potable”. Muchos agredanos y agredanas seguimos bebiéndola porque quizás no nos creamos lo de “no potable”, aunque seguramente sea cierto. Pero la verdad es que su olor a huevos podridos era mucho más fuerte antes y, sin embargo, no solo la bebíamos y no enfermábamos, sino eructábamos muy sanamente y además nos enviaban nuestras madres con garrafas para llevarla a nuestras casas.
23. **El mercado de ganado de los sábados en el Mercadal.** Todos los sábados había en el Mercadal feria de ganado (corderos, cabras, cerdos, burros, machos, vacas, etc.), donde se asentaban también puestos de buhoneros, tratantes, charlatanes, alfareros, etc. De este mercado y de la alhóndiga le venía el nombre de Mercadal a esta plaza, que desde el 29 de septiembre de 1955 se llama Plaza de San Miguel. Más adelante, fueron desapareciendo los animales y se convirtió en lo que hoy día conocemos por el “mercadillo” de los sábados, cuya ubicación pasó posteriormente a la avenida de Madrid, donde se sigue celebrando actualmente.
24. **Feria de ganado.** Una cosa era el mercado de animales que había todos los sábados en el Mercadal, fundamentalmente de ganado

porcino, y otra la “feria de ganado”, fundamentalmente mular, caballar y lanar, que se celebraba una vez al año en el terreno donde actualmente están las que conocemos como “las casas baratas”.

25. **Concurso de arar en San Isidro.** Los años de nuestra niñez eran años en los que aún se labraba con el arado romano. De ahí que se pudiesen hacer estos concursos, que consistían en salir a las afueras del pueblo y, sobre un barbecho, ver quién de los concursantes araba mejor y conseguía el surco más recto. Yo recuerdo como uno de los ganadores durante varios años al *Mocheta*, que conseguía los surcos más rectos a pesar de que tenía el pie torcido desde su nacimiento.
26. **Carnavales en los años de su prohibición.** Si estamos hablando de los últimos 70 años, los Carnavales de nuestra infancia y juventud coincidieron con los años en los que estaban prohibidos, como tantas otras cosas a partir del año 1939, fecha en la que Franco dijo que había ganado. De ahí que en aquellos Carnavales prohibidos sólo participaban algunas personas mayores que habían sido del bando “rojo”, que son las que nos pintaban a los niños y nos daban caramelos. (Y eso que en los libros de lectura ponía que los rojos tenían cuernos y rabo como el demonio). Mi mayor recuerdo de estas personas mayores, que eran muy animadas, es la Teresa “*la Huevera*”, que vivía en la Costoya, y los *Molineros*, que tenían su carpintería en la calle Los Pilares y era donde íbamos a pintarnos, al menos los del barrio de San Miguel. Con la cara pintada y un gorro de papel de forma cónica salíamos a cantar el “tio Chinchilla” por las calles, no sin el cuidado de que apareciese la Guardia Civil yuviésemos que escondernos, o bien alguno de nuestros familiares que no veían la fiesta pagana con buenos ojos. La canción, cuya música tendrán en su mente todos los mayores de Ágreda, era así:

*Entró Chinchilla en Madrid
con su capa rota,
diciendo que ha de reinar,
eche usté una jota,
jota, jotica,
eche usté una p,*

*una, dos y tres, colcolé.
Una vieja me enseñó un cantar,
Pedro, Pedro, Pedro, Juan,
Juan, Juan.*

En el año 1987 se recuperaron en Ágreda los Carnavales suspendidos y, desde entonces, todos los años se celebran desde el Jueves Lardero hasta el Domingo Gordo.

27. **El rollo.** El día de Todos los Santos llevábamos los “rollos” (roscos con anisillos) a la misa para que los bendijeran y nos los poníamos en la muñeca a modo de pulsera. Normalmente, durante la misa no podíamos reprimir las ganas y ya le íbamos hincando el diente alrededor; así que, por la tarde, nos tenían que dar otro rollo para comerlo en el Rosario que se celebraba en el Campo Santo. No importaba que hubiese muertos por allí; el rollo sabía a poco.
28. **Día de la tortilla.** Por fin, una de las costumbres que no ha desaparecido en estos últimos 70 años y se sigue celebrando los días 3 de febrero y 3 de mayo. Sin embargo, sí quiero citar esta costumbre entre las desaparecidas porque lo que ha desaparecido es el lugar donde nos comíamos la tortilla. En mi caso, recuerdo que, cuando éramos muy niños, nos la comíamos en la cuadra de mi casa y, para darle más morbo a la fiesta, recuerdo que a veces nos metíamos en la corte del cerdo para comerla. Más sustancia.
29. **Noche de San Juan.** Durante la noche o de madrugada, los mozos llevaban a los balcones y ventanas de las mozas ramos de flores como testimonio de su amor o simpatía. Otras veces, en las ventanas aparecían cardos. Y a veces se ataban las puertas con cordeles o se ponían piedras y otros estorbos en la entrada. Realmente, no era con afán de molestar, sino que era un mensaje irónico de humor. A veces, quien más te quiere te hará llorar.
30. **Las talanqueras y carros en la fiesta de toros y vaquillas.** Actualmente, la plaza de toros es portátil y se alquila. Esto fue por primera vez en 1989. Hasta entonces, la plaza se formaba colocando tabloncillos de madera y carros alrededor. En nuestra niñez se celebraban en la plaza Mayor; posteriormente se trasladó la fiesta al Castejón y más tarde al Mercadal, hoy plaza

de San Miguel; incluso se siguió celebrando en esta plaza los primeros años de la plaza portátil que ahora se coloca en los Ganchetes. Pero uno de los mayores regustos que recordamos de aquellos años era que, cuando terminaban las fiestas, acudíamos al matadero (hoy Hogar de los Jubilados) a por la ración de toro que nos correspondía a quienes habíamos cotizado para ayudar al Ayuntamiento a comprar las reses.

31. **El cántaro a la cabeza.** Hasta que se introdujo el agua en las casas, lo cual fue entre 1973 y 1978, era lógico que hubiese que llenar la tinaja de casa con agua que se traía de las fuentes públicas. **¡Qué salero y qué destreza la de aquellas agredanas con el cántaro de agua!** Solían ponerse una rodilla (es como llamamos en Ágreda a un trapo retorcido y hecho un rosco) sobre la cabeza, y, sobre la rodilla, el cántaro ¡sin agarrarlo con las manos! llevando además otro cántaro apoyado en el costado. Esta estampa la vemos ahora en reportajes de países africanos, pero así se hacía en Ágreda, sin ser África, hace unos años.
32. **Las encerradas.** Alegrémonos de que haya desaparecido esta costumbre. Las encerradas era un acto de intolerancia pura y dura contra los viudos y viudas que se casaban. Lógicamente, esto era una secuela del adoctrinamiento religioso al que estábamos sometidos y que aún perdura en algunos sectores “retros” de la Iglesia Católica, considerando que esos matrimonios viven en pecado. Parece ser que el Papa Francisco ha anulado esa condena pecaminosa. Una de las encerradas más sonadas, quizás haya sido la última, fue en el Mercadal e iba dirigida contra el tío Antón “el Tajudo” y Trini “la Aragonesa”. Mucho me tuvo que impresionar aquel circo de intolerantes, en el que yo también participé dando golpes con las cazuelas, para que yo lo recuerde tan vivamente a pesar de que era muy niño.
33. **Las Peñas de las fiestas.** No las incluiríamos en este apartado de costumbres «desaparecidas» si no fuera por el gran cambio que se ha producido en su forma de actuación y en su composición. Las peñas que recuerdo de mi niñez y juventud eran el *Desbarajuste*, el *Gato Negro*, la *Cochera*, el *Tulipán*,

el *Toro*, los *Randas*, la *Unión*, el *Desorden* y los *Molondros*. Quizás me haya dejado alguna, pero lo que sí recuerdo bien es que aquellas peñas sólo preparaban el terrizo en fiestas y rivalizaban en lucir el mejor traje festivo, así como en que su local fuese el mejor adornado y el que mejor limonada tenía porque así lo tenían que reconocer los invitados. Creo que hasta había premios por parte del Ayuntamiento a la mejor peña de las fiestas. Algunas tenían charanga propia y rivalizaban también en cuál era la mejor charanga. Todo aquello creaba un ambiente festivo que no tiene nada que ver con el ambiente que se ve y se respira actualmente. No estoy defendiendo que «cualquier tiempo pasado fue mejor». Me refiero a algo nuevo y peligroso que antes no había: las peñas de “jóvenes-casi-niños”, cuya única aspiración festiva en lúgubres tugurios no puede ser otra que la de beber y beber alcohol de muchos grados y de garrafa porque, lógicamente, su presupuesto no da para exquisiteces. Y peor aún: mantienen la peña durante todo el año porque están en una edad a la que ningún estamento atiende. Ni en Ágreda ni en ningún sitio.

34. **La pista de baile de la Dehesa.** Estaba en los jardines del actual bar-restaurante “Tierra de Fronteras”, que en los años 60 lo regentaba el Sandalio. Allí sonaba la música durante los meses de verano y la pista de baile era insuficiente para albergar a tantas parejas que acudían a bailar todos los días. En aquel romántico bailoteo perdió la vocación de seminarista el que escribe estas líneas porque me iba más el baile “agarrao” que los maitines.
35. **Acarreo de la mies.** Aunque la palabra acarreo significa trasladar la mies “con carro”, dos eran las formas de llevar la mies a la era antes de que apareciesen los tractores: con carro y en baste con amugas. Para el acarreo se colocaban en los laterales del carro unos palos largos y puntiagudos, en los que se hincaban los fajos de mies consiguiendo un volumen alto. ¡Cuántas veces la avaricia rompía el deseo, y el carro volcaba en cualquier bache o piedra saliente! A descargar el carro y a volverlo a cargar. La otra forma de acarreo, en baste con amugas, o bien era porque el labrador no era tan rico como para tener un carro (los muy ricos tenían

galera), o bien porque no disponía de las necesarias caballerías para tirar del carro, o bien porque los campos estaban en laderas a las que no se podía llegar con carro. En Ágreda se labraban piezas (en los Valles, en los Cubos...) tan inclinadas que, para poner los fajos en el baste y amarrarlos a las amugas, había que darle la vuelta a la caballería para que el costado del baste en el que se iba a colocar el fajo estuviese mirando hacia la parte alta de la ladera; desde la parte baja no se llegaba al baste. Era un esfuerzo y un arte indescriptible. Había que ver la cantidad de fajos que se lograban colgar de uno y otro lado del baste. En las carreteras casi ocupaban todo el ancho de la carretera y, si venía un camión, había que sacar la caballería a la cuneta.

36. **La trilla.** Las primeras máquinas trilladoras aparecieron en nuestra niñez. Hasta entonces –y aún siguieron siendo coetáneos con las trilladoras– eran los trillos los que, dando vueltas y más vueltas sobre la parva, trituraban la paja y las espigas. Todos los alrededores del pueblo eran eras, sobre las que hoy se han construido numerosas casas y bloques. En la carretera de Aldehuela, en la de Vozmediano, en la carretera de Soria-Zaragoza subiendo a la estación de autobuses, en el Rollo, en la carretera de Dévanos, en la carretera de Tarazona saliendo por la Puerta de la Villa, etc., etc., todo eran eras a izquierda y derecha. Abramos el oído a aquellos veranos y oiremos jotas y más jotas, en un sano pique de jotereros y jotereras. Quizás sea una de las mayores añoranzas que tenemos los que somos mayores porque, aparte de la gozada de montarte en el trillo, sabía tan buena la merienda en la era... Aunque no todo era gozo y placer. Muchas veces nos asaltaban las tormentas y había que recoger rápidamente la parva para volverla a extender cuando la tormenta había pasado. Recordando los utensilios de la trilla, había trillos de ruedas de sierra que iban rodando sobre la parva y trillos planos de piedras de pedernal; las caballerías, aparejadas con collera y tirantes; las herramientas eran el horcón (para la primera torna), la horca (para la segunda torna), la pala (para la última torna), la escoba de palillos, el rastrillo, la rastra para amontonar la parva y la criba. Una vez triturada la mies y recogida la parva, venían las faenas de aventar (si había viento) y cribar. El aventar a

mano exigía su maña porque había que lanzar al aire el grano con la paja de forma que el viento se llevase la paja hacia un lado y el grano cayese vertical por su peso. Para ello, había que observar bien de dónde venía el viento y lanzar contra él la palada. Algunos, los menos, tenían máquina aventadora. Por último, transportar el grano a casa con sacos y llevar la paja al pajar.

Todo lo que hemos descrito, de manera sucinta, ha sido la trilla con el trillo. Pero, antes de que apareciesen las modernas y actuales cosechadoras, otra modernidad que sustituyó a los trillos fueron las máquinas trilladoras; había unas diez o doce, colocadas en los alrededores del pueblo, y se alquilaba su trabajo pagando con la maquila (una parte del grano trillado). Aunque era una labor más moderna que la del trillo, era menos agradable y menos divertida; sobre todo cuando la mies venía con *royada* (con tierra) porque, al alimentar la máquina, te tragabas toda la polvareda. Otro de los incordios era que tuvieses el *fascal* de mies alejado de la máquina (¡qué madrugones para coger buen sitio!) porque había que acarrear a mano, fajo a fajo, hasta la trilladora. Lo que sí recordaréis muchos es el arte que había para hacer los *fascales*: altísimas pirámides de mies porque había que aprovechar el poco espacio que había y, si no se construían bien, el *fascal* se venía abajo.

37. **Meter paja.** Dentro de las faenas de la trilla, merece una mención especial el “arte” (¡pero que mucho arte!) de llevar la paja a lomos de las caballerías, aunque una de las formas de acarreo de la paja era con carro, que no requería tanto arte. Podían hacerlo quienes tenían carro y tenían el pajar con acceso para carros o con ventana al exterior por la que se introducía la paja. Para ello, se colocaban unas púas altas en los dos costados del carro, a las que se sujetaban unos cañizos, así como un tablero de púas en las partes delantera y trasera del carro para sujetar unas *mantaderas* (manta de lona gruesa) a semejanza de dos velas de barco hinchadas.

Pero el verdadero arte estaba en el traslado de la paja sobre el lomo de las caballerías o burros. Para ello se utilizaban

unas grandes *mantaderas* cuadradas con unos trozos de cuerda gruesa que sobresalían de cada una de las cuatro puntas. Se ponía la *mantadera* extendida en el suelo y, una vez amontonada la paja sobre ella, se unían las puntas contrarias en forma de aspa tirando de ellas entre dos personas, una enfrente de otra, y se ataban. Los lazos tenían que ser muy fuertes y, al mismo tiempo, fáciles de soltar cuando se llegase al pajar. Para subir aquel gran bulto de paja sobre los lomos de la caballería, se colocaba la *mantadera* en posición vertical y, abrazándola por detrás entre dos personas que se cogían la mano, se elevaba sobre la caballería. **A partir de ahí venía un arte aún mayor.** La persona que llevaba la caballería cogía con una mano el ramal para guiarla y con la otra mano sujetaba la *mantadera* agarrándola por arriba. Claro, si el porteador era bajito, sólo podía hacerse este trabajo con un burro también bajito. A veces, a lo largo del trayecto, alguna *mantadera* se caía al suelo por descuido del porteador o por haberse espantado la caballería. En esos casos no faltaba nunca alguien que echase una mano y le ayudase a volver a colocar la *mantadera* sobre el lomo de la caballería. **Pero lo sumo del arte venía al llegar al punto de destino** porque el pajar no solía estar a pie de calle, sino que había que pasar por la puerta de entrada y superar algunas otras puertas más con recodos a izquierda y derecha, para lo que el porteador tenía que atinar bien por el huleco y que la *mantadera* no se viniese abajo antes de llegar a su destino: el pajar. En nuestra casa había que superar la puerta del portal, luego la de la cuadra, luego hacer un giro de 90 grados a la izquierda superando la puerta de la cuadra de la vaca y luego un giro de 90 grados a la derecha para llegar al pajar. A mí nunca se me cayó la *mantadera*. ¡Ahí queda eso!

38. **Apretar la paja.** Esto ya no era un arte; era una gozada que correspondía a los niños y que quizás sea el juego más divertido que hemos tenido. ¡Qué lástima que los niños de ahora no tengan que “apretar la paja”! Bien sea en nuestro propio pajar, para lo que invitabas a tus amiguitos, bien sea en un pajar ajeno al que te habían invitado, el “trabajo” consistía en brincar y darse volteretas sobre la paja para apretarla y que cupiese el mayor

volumen posible de paja. Aquello era una auténtica guerra amistosa que terminaba con un sueldo por la labor hecha: una merendola o unos dulces.

39. **Los carros y sus caprichos.** Quizás echamos en falta en Ágreda un museo como el que algunos pueblos han hecho con los instrumentos y aparejos que se utilizaban en las labores agrícolas antes de la mecanización que se produjo a partir de la década de 1950. Solamente el carro necesitaría un amplio espacio de exposición porque, aunque todos eran con llantas de hierro, los había con *cajón*, *bolsas* o *tijeras*; los había con toldo y sin toldo; los había con dos ruedas; los había con cuatro ruedas, dos pequeñas delante y dos grandes detrás, que eran las “galeras”. Era muy especial la terminología de las diferentes partes del carro, a lo que ya nos hemos referido en el apartado 2.5 (Palabras que se han usado hasta hace 70 años en el lenguaje campesino y ganadero): las varas, los largueros, los tapiales, el tentemozo, etc. Como también era especial la terminología en el uso del carro: engrasar el carro, hacer el afilador (al volcarse el carro), “pretar” la máquina... Esta labor de “pretar” la máquina se hacía con una palanca de hierro que había en la parte trasera izquierda del carro que, al elevarla, se acercaba la zapata del freno a la rueda. Si la cuesta era larga, se ataba la palanca con una cuerda para que quedase frenada la rueda más o menos intensamente, según fuese la inclinación de la cuesta. Hay que tener en cuenta que a veces sólo iba un carretero, el cual tenía que atender a las caballerías que tiraban del carro y al freno, que estaba atrás. Siempre recordaré la mano izquierda de mi abuelo Alejandro, al cual le faltaba medio dedo índice que se quedó en la pared de la cuesta que baja de las Tajadas a la placeta de las Agustinas (hoy calle Jorge Aroz) al “pretar” la máquina.

Junto a esta terminología de los carros y sus labores, hemos recordado también en el apartado 2.5 (Palabras que se han usado hasta hace 70 años en el lenguaje campesino y ganadero), la terminología y función de los aparejos que se utilizaban en las caballerías que tiraban del carro: el bridón, el collarón, el sillín, la zafra, la barriguera, la retranca, el bozo... Algunos

de estos aparejos llevaban adornos con claveteados dorados, cascabelillos y campanillas... ¡Qué bonitos eran los carros y qué feos son los tractores!

40. **Los carajones y las sayas.** Aunque el Diccionario los llame “cagajones”, en Ágreda siempre hemos dicho “carajones”. Estos excrementos de las caballerías los recogían principalmente las mujeres mayores remangándose la parte baja de la saya para hacer una bolsa en la que echar los carajones. ¡Cuántos cerdos de Ágreda se han engordado con carajones! Los había amarillos, marrones claros, marrones oscuros..., pero las mujeres que los recogían sabían muy bien cuáles eran de mejor calidad, es decir, cuáles llevaban más granos de cebada envueltos en el carajón, y salían veloces a recogerlos, originándose muchas veces grandes disputas en la calle defendiendo cada cual quién había sido la primera que había visto la caída y, por lo tanto, le pertenecía.
41. **Limpia de alubias.** Aún hay quien sigue haciendo esta labor. Hace años era rara la calle donde no veías a alguien haciendo la limpia de alubias. Consistía en extender las gavillas de alubias sobre *mandaderas*, o en el suelo si estaba impío, para que se secasen al sol. Luego se apaleaban con la horquilla para que los granos saliesen de las *cascabias* y, por último, se cribaban.
42. **Medidas.** Nos referimos a las medidas que se utilizaban en las faenas agrícolas, y que aún hay quienes las utilizan, como medidas de capacidad y de superficie: la *fanega*, que comprende 12 *celemines*; la *media*, que comprende 6 *celemines*; el *celemín*, que comprende 4 *cuartillos* y equivale aproximadamente a 4,625 litros de grano. Una *fanega* de avena venía a pesar 26 kilos; la de cebada, 36 kilos; la de maíz y alubia, 40 kilos; la de trigo, 42 kilos; la de yeros, 44 kilos. Y aún había otra medida que sonaba a labrador fuerte o algo fanfarrón, para el que el *celemín* era despreciable y medía sus cosechas por *vagones*.

Estas medidas no sólo se usaban (y se usan) como medidas de capacidad, sino también de superficie; es decir, una *media* de tierra era el espacio de terreno que se consideraba necesario para sembrar una *media* de trigo.

43. **La matanza.** Como dice Antonio Vera Mayor en su libro *Ecos del Moncayo*, la matanza era quizás una de las fiestas más esperadas por toda la familia, y más aún por los pequeños de la casa. No voy a rememorar aquí todas las faenas que había alrededor de la matanza, a pesar de tantos y tan gratos recuerdos que a muchos, y a mí, nos ocupa en la memoria, porque no solamente las ha rememorado ya Antonio Vera Mayor en la página 32 del libro citado anteriormente, sino que también Jorge Aroz dedica un amplio comentario a la matanza en la página 138 de su libro *Ágreda, la Villa de las tres culturas*. Es evidente que estos dos autores también tienen muy grabada en su mente aquella ceremonia en la que participábamos todos los miembros de la familia, incluso los más pequeños, aunque sólo fuese para sujetar del rabo del cerdo al llevarlo al matadero y al hincarle el cuchillo.
44. **Centro cultural y recreativo.** Cuando cerraron el “Frente de Juventudes” al que íbamos en nuestra niñez aunque fuese propiciado y rociado por la ideología falangista del Movimiento Nacional de Franco, ya no quedaba un sitio donde los niños pudiesen cobijarse, principalmente en los largos meses de invierno, para jugar al ping-pon, al billar, al ajedrez, etc. Por eso, el Centro Cultural y Recreativo construido junto al Puente Caña, que abrió sus puertas en 1972, era un servicio público de gran importancia por las posibilidades que tenía para llenar la falta de un espacio donde todos los agredanos y agredanas, de todas las edades, pudiésemos convivir. Sus largos años de cierre parece ser que han llegado a su fin y que va a abrir sus puertas de nuevo. Cuando se cierra la edición de este libro (31-12-2015), se anuncia que en enero de 2016 se realizará la jornada de puertas abiertas. Ojalá los chicos y chicas de 10 a 16 años (la edad de los siempre olvidados) tengan disponibilidad de espacio en este renacido Centro Cultural y Recreativo. A él dedica Antonio Vera Mayor un capítulo entero en su libro *Ecos del Moncayo*, otras historias, al que remitimos al lector.
45. **Párrocos, alcaldes y alcaldesas.** Los incluimos en los “servicios públicos desaparecidos” porque se trata de servidores públicos

que han ido pasando por las parroquias o por la alcaldía. Con más o menos acierto, con más o menos simpatía, con más o menos mal genio (en esto me viene a la memoria don Rufino), he aquí la lista de quienes han presidido en Ágreda las iglesias y el Ayuntamiento en estos últimos 70 años:

Párrocos:

- D. Rufino Oria*, párroco de la Virgen de los Milagros de 1926 a 1953.
- D. Fermín Ibáñez Araus*, párroco de San Miguel desde 1943 a 1953.
- D. Fermín Ibáñez Araus*, único párroco de Ágreda desde 1953 a 1961.
- D. Alejandro Calvo Calvo*, párroco de Ágreda desde 1961 a 1972.
- D. Saturio Lapeña Cervero*, párroco de Ágreda desde 1972 a 2010
- D. Alberto de Miguel*, co-párroco desde 2010 hasta 2015.
- D. Alberto Blanco*, co-párroco desde 2010 y sigue actualmente.
- D. Pedro Andaluz*, co-párroco desde 2015 y sigue actualmente.

Alcaldes y alcaldesas:

- D. Pedro Cilla Valenciano*, desde el 1 de marzo de 1947 hasta 1962.
- D. Santiago Arroyo* tomó posesión en 1962.
- D. Alejandro Núñez* tomó posesión en 1964.
- D. Alfredo Vitoria* fue alcalde accidentalmente.
- D. Aquilino Ruiz Ruiz*, de 1965 a 1979.
- D. Jorge Ruiz Aroz*, de 1979 a 1983
- D. Sebastián Giménez Cabrejas* fue alcalde accidentalmente.
- D. Alberto Abad Gómez*, de 1983 a 1987.
- D. Celestino Laseca Herrero*, de 1987 a 1991.
- D^a María Jesús Ruiz Ruiz*, de 1991 a 2003.
- D^a María José Omeñaca*, de 2003 a 2007.
- D. Jesús Manuel Alonso Jiménez*, de 2007 hasta la actualidad.

46. **La Academia parroquial.** Al no haber Instituto de Enseñanza Media, se impartía en esta academia el Bachillerato Elemental e Ingreso de Magisterio, si bien el examen había que hacerlo en Soria. Empezó su actividad en el año 1950 y estaba situada en la antigua casa parroquial de San Juan. Las clases eran

impartidas desinteresadamente (era muy poco lo que se pagaba) por sacerdotes y maestros de las escuelas públicas. Su principal mentor fue el sacerdote D. José Luis Salcedo.

47. **Campo de fútbol.** Antes de que existiese el actual campo de la Arquilla, el campo de fútbol estaba en el terreno que ocupa ahora el polideportivo. Aquellos jugadores de nuestra niñez (el *Giba*, el *Fernando Vitoria*, el *Hermene...*) se las medían, y brillantemente, con el Numancia, con el Turiaso y con otros equipos profesionales, aunque el equipo de Ágreda no participaba en la liga profesional.
48. **La diligencia.** Era un servicio que enlazaba el pueblo con la estación de ferrocarril, partiendo del rincón donde actualmente está la farmacia. El servicio estaba a cargo de Manuel Rubio, el *Angelón*.
49. **Prietas las filas.** Así empezaba la letra de una de tantas canciones de Falange que tuvimos que aprender de niños (“*La mirada clara y lejos*”, el “*Cara al sol*”, “*En pie camaradas*”, “*José Antonio es mi guía*”, “*Franco, Franco, siempre arriba España*”, etc.). No pongo aquí las letras, pero os aseguro que me acuerdo de todas, y enteritas. ¡Cómo no me voy a acordar si las teníamos que cantar todos los años por las calles del pueblo el día 1 de abril (Día de la Victoria)! Eso sí, el Régimen franquista pagaba bien pues ese día nos daban en el Ayuntamiento un bollo de pan, una onza de chocolate y una naranja.
50. **Comediantes y titiriteros.** ¿Qué habrá sido de ellos? ¡Qué raro que no sigan estas representaciones en la vía pública en esta época de crisis! Siempre eran en la plaza Mayor, donde los niños nos sentábamos en el suelo y los mayores, principalmente las mujeres, bajaban con la silla con la que solían acudir a las misas (la iglesia se llenaba y no había bancos para todos). No sé si eran comedias de buena o mala calidad, ni sé si los actores eran buenos o malos, pero lo que sí recuerdo es que nos reíamos mucho y lo pasábamos bomba. Los titiriteros eran familias húngaras, de raza gitana, que recorrían el pueblo con la cabra, la escalera y la trompeta.

51. **La traída de leña de Moncayo.** Otra costumbre desaparecida por culpa (o gracia) del butano y de la electricidad. Antonio Vera Mayor, en su libro *Ecos del Moncayo* (pág. 95), hace un recordatorio bastante detallado de esta actividad. Remitimos a dicho libro al lector interesado.
52. **El ferrocarril.** La línea Soria-Castejón se inauguró el 30 de septiembre de 1941 y se cerró el 1 de diciembre de 1996. Antonio Vera Mayor, en su libro *Ecos del Moncayo* (págs. 69 a 71), hace una evocación detallada de los actos de inauguración, de los que él mismo fue testigo presencial, así como narra toda la actividad desarrollada durante los años que estuvo en servicio, cuya importancia principal estuvo relacionada con el transporte de la remolacha hacia las fábricas azucareras de la Ribera y con el transporte de los adoquines que salían de las canteras de Ágreda.

Quizás esté justificado el cierre de la línea de ferrocarril Soria-Castejón por ser muy deficitaria y otros motivos, al cambiar los métodos de transporte, pero lo que no es justificable es que esa infraestructura, que está ahí, no sea aprovechada turísticamente para una vía verde, bien sea peatonal, bien sea dotada con determinados mecanismos rodados. Podría ser un consorcio público formado por Navarra, La Rioja, Zaragoza y Soria, ya que a las cuatro provincias les beneficiaría, o bien un concesionario privado que la explotase como empresa turística. Los de la ribera del Ebro ansían subir, principalmente en verano, a nuestra Dehesa y a nuestro Moncayo y alrededores. Esta vía verde actuaría de punta de lanza de traída de turistas al enorme potencial turístico que supone el circuito Ágreda-Vozmediano-Moncayo-Tarazona. Seguramente la Administración Central planteará problemas de desafección de la línea de ferrocarril, pero en muchos otros sitios lo han conseguido. Dicen que nuestro Ayuntamiento está con esta idea. Apoyémosle.

5.7. Las Iglesias

Unas han desaparecido y otras han cambiado su estructura o destino. De algunas que desaparecieron ya hace muchos años aún quedaban vestigios que han sido protagonistas en los últimos 70 años.

Eludimos los comentarios sobre el valor arquitectónico e histórico de estas iglesias y de las obras de arte que contienen porque no es ese el objetivo de este libro. Todo ello puede consultarse en los numerosos libros publicados sobre la Villa; por ejemplo: el libro *Ágreda, bastión de Castilla hacia Aragón*; el libro *Ágreda*, elaborado por Gonzalo Alcalde Crespo y publicado por el Ayuntamiento de Ágreda; el libro *Historia y arte de Ágreda*, de Manuel Peña García; y otros libros que figuran en la bibliografía de los tres mencionados anteriormente.

Aquí vamos a centrarnos fundamentalmente en los recuerdos que mantenemos de los cultos que se celebraban en ellas durante los últimos 70 años, y que han desaparecido, así como en los cambios en cuanto a su destino y uso, que ese sí es el objetivo de este libro.

Iglesia de Nuestra Señora de la Peña

Conocida en Ágreda como la “iglesia de la Peña”, es quizás la que más cambios ha tenido en estos últimos 70 años, no sólo por haberse convertido en *Museo de Arte Sacro*, sino también por la cantidad de actos religiosos que estaban vinculados a esta iglesia y que han desaparecido o bien han sido trasladados a otras iglesias.

Es la más antigua de las iglesias románicas levantadas en Ágreda. Un manuscrito antiguo de la Villa dice: «Suspendido el culto cristiano y convertida esta iglesia en mezquita por los árabes, al reconquistarla se purificó como las demás iglesias, consagrándola el 23 de octubre de 1194 el obispo D. Juan Fortín». Era el reinado de Alfonso VIII. Dicen, aunque no está confirmado, que alrededor de la peña sobre la que se asienta estaba la aljama o barrio judío. Como anécdota

histórica relevante de esta iglesia siempre se ha destacado el hecho de que en ella se celebraron los desposorios del futuro rey Jaime I el Conquistador con doña Leonor de Castilla.



Los **CULTOS** en esta iglesia perduraron hasta 1970, destacando entre ellos la *misa dominical y en días festivos (a las 12)*, cuyo celebrante más recordado es D. Cesáreo. Eran muchos los “fieles” que acudían a aquella misa porque no había que madrugar y porque D. Cesáreo conseguía que aquellos “fieles” cumplieran con la obligación dominical en 20 minutos, que era el tiempo que tardaba en ventilarse la misa.

Pero quizás el culto más recordado de los que se celebraban en esta iglesia era el “*rompe, rompe*” durante el mes de noviembre (mes de las ánimas). Al salir de la escuela, bajábamos todos los niños corriendo por la calle Esopo para acudir a cantar el “rompe, rompe”, haciendo coro con las ánimas del Purgatorio que pedían su libertad. La letra del cántico era bastante tétrica, y quizás era ese el morbo que tanto nos atraía, ya que eran las ánimas del Purgatorio las que clamaban piedad, envueltas en llamas, y nosotros hacíamos coro con ellas para sacarlas de aquella tortura. El oficiante solía ser D. Fermín, mientras D. Cesáreo trataba de poner orden entre los chicos que nos

agolpábamos debajo del coro. He aquí la letra del “Rompe, rompe”, cuya música está aún en la memoria de muchos mayores de Ágreda:

(Coro de asistentes)

*Rompe, rompe mis cadenas
y alcanzad mi libertad,
cuán terribles son mis penas,
piedad, cristianos, piedad.*

(Recitación del celebrante)

*Mil veces, necio de mí,
por un momentáneo gusto,
en tus manos, ¡oh Rey justo!,
en esta prisión caí.
¡Ah, siquiera con mi suerte,
amigos, escarmentad.*

(Coro de asistentes)

Rompe, rompe mis cadenas...

(Recitación del celebrante)

*Soy tu padre, hijo querido,
quien tu compasión reclama
penando en horrible llama
no me dejes en olvido,
no las ternezas me pagues
con desamor y crueldad.*

(Coro de asistentes)

Rompe, rompe mis cadenas...

(Recitación del celebrante)

*Sacrificios, oraciones,
piadosos ofrecimientos,
limosnas y sacramentos,
ayunos y humillaciones
aceptad como rescate
de Dios la inmensa piedad.*

(Coro de asistentes)

Rompe, rompe mis cadenas...

Cuando terminaba el rompe-rompe, íbamos todos los chicos a la catequesis (decíamos “al catecismo”) a la iglesia de San Miguel.

Otro de los cultos vinculados a esta iglesia era el *Via Crucis de la calzada* que el domingo de Ramos salía de la Peña e iba hasta EL Cristo del Encuentro, en las calzadas de la iglesia de la Concepción. Un hombre con túnica franciscana y corona de mimbres portaba al hombro una gran cruz de madera representando a Jesús, y era acompañado de otro hombre, también con túnica, representando al Cirineo. Se cantaba:

¡Llorad, pues, ojos míos,
llorad por vuestro Amado...!

No me resisto a comentar una anécdota que recuerdo de uno de estos Víacrucis porque fue muy impactante para mí. Actuaba de Jesucristo el *tío* Tomás, “el Tortas” e iba yo de monaguillo junto a él cuando, en una de las caídas con la cruz a cuestas (la cruz era enorme) se dio un gran golpe con el madero y le salió de las entrañas un «mecagüendios» que no me hizo perder la fe porque después de aquello aún me fui al seminario, pero ¡era el mismo Jesucristo el que blasfemaba! ¡Pobre *tío Tortas*! ¡Qué golpe se dio con el madero de la cruz por querer hacer muy real la caída! Este Viacrucis se trasladó unos años más tarde a la iglesia de San Miguel.

Otro culto muy singular de esta iglesia de la Peña era durante la celebración de la Semana Santa: la *procesión con los estandartes de los doce apóstoles, la Virgen de los Dolores y el Santo Sepulcro*. Eran llevados por los hermanos cofrades de la Vera Cruz y sus pajes, todos con traje de gala, en dirección al sermón de las Siete Palabras, que se celebraba en la iglesia de la Virgen de los Milagros. Esta procesión se trasladó desde 1970 a la iglesia de San Juan.

Otros cultos celebrados en esta iglesia de la Peña, pero ya con menos renombre, eran la *misa en honor de San Sebastián* (el 20 de enero), la misa con bendición de algo de la huerta el día de *San Pedro de Verona (29 de abril)* y la *procesión de la Virgen del Rosario y de San Francisco de Asís*, por todo el pueblo, en los dos primeros

domingos de octubre. Este culto a San Francisco de Asís proviene del que había en la antigua iglesia-convento de los franciscanos.

Pero quizás sean los *toques de campana* de esta iglesia, *realizados por la Emeteria*, lo más recordado para muchos de nosotros, ya que esos toques eran nuestro reloj: el “TOQUE A NUBLO”, a mediodía, y el “TOQUE DE ÁNIMAS” a las 21 horas, salvo el período que va del 3 de mayo a la Cruz de septiembre, que este toque era a las 22 horas. Cuando oíamos estos toques, decíamos: «*Ya toca la Emeteria*». Esta mujer era la esposa del Sr. José, que era carpintero. Vivían y tenía la carpintería en la calle Esopo. *¿Alguna vez falló la Emeteria y tocó a deshora la campana? Nunca.* Ahora, la torre de la iglesia de la Peña sigue siendo el reloj de Ágreda, tañido por la campana en todos los cuartos de hora, pero realizados por un sistema informático. *¿Será este reloj mecanizado tan puntual como lo era la Emeteria?*

A partir de la última restauración, cuyas obras terminaron en agosto de 1996, esta iglesia se convirtió en MUSEO DE ARTE SACRO, quedando como único culto religioso la misa que se celebra cada 8 de septiembre (Natividad de la Virgen). Los archivos se trasladaron al archivo parroquial de San Miguel.

Iglesia de Magaña

Igualmente que la iglesia de la Peña, esta es otra de las iglesias que han tenido muchos cambios en estos últimos 70 años, no sólo por haberse suprimido el culto y ser destinada a AUDITORIO DE MÚSICA (esperemos que así sea), sino también porque son muchos los cultos que se celebraban en esta iglesia y que han desaparecido o han sido trasladados a otras iglesias.

Recordando brevemente su origen, nos tenemos que remontar al año 1134, fecha en la que Alfonso VII recabó Ágreda para Castilla y, para repoblarla, concedió privilegios a aquellos que vinieran a vivir a Ágreda. Fue entonces cuando numerosos vecinos de los pueblos de Yanguas, San Pedro Manrique y *Magaña* vinieron a vivir a la Villa, formando cada uno de estos pueblos su propia parroquia.

Es posible que muchos de los agredanos y agredanas que en el año 2015 tienen de 50 años para abajo nunca hayan visto por dentro esta iglesia porque, aunque estuvo abierta para el culto desde el año 1142, fue cerrada al culto en 1967, trasladándose sus archivos al archivo parroquial de la Virgen de los Milagros. Posteriormente, en 1987, sufrió un incendio que la dejó en ruina inminente hasta que fue restaurada y se le puso un nuevo tejado.

Aparte de su antigüedad, dos hechos son los que aumentan la importancia histórica de esta iglesia: el hecho de *haber sido bautizada en esta iglesia, el 11 de abril de 1602, nuestra insigne paisana Sor María de Jesús* (la pila bautismal románica se encuentra desde 1990 en la basílica de Ntra. Sra. de los Milagros), y el hecho de *haberse fundado en esta iglesia, el 7 de abril de 1556, la “Cofradía de la Santísima Vera-Cruz de los disciplinantes”*. (Lo de “disciplinantes” creo que no lo nombran. Seguramente ya no se “disciplinan” flagelándose por nuestros pecados porque no es necesario. Nosotros ya no cometemos pecados).

La **ACTIVIDAD RELIGIOSA** en esta iglesia, en los años de mi niñez y juventud, se centraba fundamentalmente en los actos de la Semana Santa, saliendo de esta iglesia la procesión principal de Jueves Santo. Pero eran muchos otros los cultos religiosos que se celebraban en esta iglesia:

- Celebración de la fiesta de San Antonio Abad, el 17 de enero.
- Celebración de la fiesta de San Isidro, con procesión, el 15 de mayo.
- Celebración de la fiesta de Santa Bárbara, el 4 de diciembre.
- Novena a San José.
- Septenario a la Virgen de los Dolores.
- Bendición y procesión del Domingo de Ramos. Ese día, con la Cruz procesional, se daba un golpe a la puerta y se abría.
- El Jueves Santo partía de esta iglesia la *procesión principal de la Semana Santa*. Recuerdo que el paso al que menos respeto le teníamos era “El Calderón”. Creo que era difícil encontrar

costaleros para llevarlo, tal vez por representar un judío malo o tal vez porque pesaba mucho.

- El domingo de Pascua se celebraba misa solemne de terno.
- El tercer domingo de Pascua se celebraba la fiesta de la Cofradía de San José. La noche anterior salía en procesión la imagen de San José cantándose el rosario. La fiesta del patrocinio de San José se celebra ahora en la basílica de la Virgen de los Milagros.
- El 1 de mayo se celebraba la *Invención de la Santa Cruz*, fiesta principal de la Cofradía de la Vera Cruz, que sacaba en procesión el Pendón y la Cruz para la bendición de los campos; un año se iba al Pilar de San Pedro y otro año se iba al final del primer paseo de la Dehesa. *A la Cruz se le tiraban balas de cáñamo con las jeringas* con las que solían jugar los niños.
- El 4 de mayo, Santa Mónica (ahora es el 27 de agosto), se celebraba la misa de difuntos de la Cofradía de la Vera Cruz y se daba entrada a los nuevos cofrades.
- El 16 de agosto, procesión de San Roque hasta la iglesia de San Miguel, donde se celebraba la misa, y luego regreso a Magaña.
- El día 8 de septiembre, fiesta de la Natividad de la Virgen, misa solemne de terno, ya que la iglesia estaba dedicada a esa advocación.

A partir del cierre al culto en esta iglesia, dos son las decisiones importantes que se han tomado con este edificio: una positiva y la otra también positiva, pero que ha resultado ser negativa. La positiva es el *arreglo del tejado* en el año 2002, ya que, sin esa obra, sería hoy día un montón de escombros. La otra positiva, pero con resultado negativo, es su *destino a auditorio de música*. Cuando se decidió este destino, eran tiempos en los que la música era un pilar dentro de la Cultura. Pero, posteriormente, el primer grifo que se cerró con la excusa de la crisis fue el que iba destinado a la Cultura, desviándose todo el caudal a rescatar las quiebras de los bancos. El auditorio de música de Magaña es una víctima más y, con ello, somos también víctimas todos los agredanos y agredanas, que no podemos cobijarnos bajo su nuevo techo para la cultura musical.

Iglesia de San Miguel

Para nuestra generación, esta iglesia siempre ha sido la “**parroquia**” de San Miguel. Pero la última boda celebrada en esta parroquia fue el 28 de septiembre de 1968 y el último bautizo fue el 23 de noviembre de 1969. La misa diaria duró hasta el 29 de septiembre de 1973. En nuestra memoria están los párrocos D. Francisco López, D. Fermín Ibáñez y D. Alejandro Calvo (este era también párroco de la Virgen). Ahora sólo hay misa los días 26-27 de julio (Santa Ana), el 16 de agosto (San Roque), el 2 de noviembre (día de los Difuntos) y la novena y fiesta de San Miguel a finales de septiembre. Durante todo el año está **abierta al turismo**, principalmente por su maravilloso retablo del altar mayor y por su torre románica, ambos restaurados.



El culto en esta iglesia, hasta el año 1973, era diario, pero, como **CULTOS** religiosos “singulares” existían los siguientes:

- Por la mañana y al atardecer: *toque del Ángelus*.
- Los sábados: *Rosario y Sabatina* en la capilla de la Virgen del Pilar.
- Los viernes de Cuaresma: *Vía crucis*.
- El Jueves Santo: A las 22:00 horas se celebraba la Hora Santa y se recitaba el *Reloj de la Pasión* ante el Monumento. Reproducimos seguidamente el texto de este “Reloj de la Pasión”, un poema lleno de ripios, pero que quizás conseguía que los devotos y devotas levitasen más recitando unos versos que rezando un padrenuestro. Era la forma pedagógica de leer los Evangelios en verso. Si tenéis humor para leer esta pieza “literaria”, ¡ánimo! El reloj empieza a las siete de la tarde y termina a las seis de la tarde del día siguiente:

*Es la pasión de Jesús
un reloj de gracia y vida;
reloj y despertador
que a gemir y a orar convida.
Oye, pues, oye sus horas
y en todas di agradecido:
¿Qué os daré, mi buen Jesús,
por haberme redimido?
Vuestro reloj, Jesús mío,
devoto quiero escuchar
y en cada hora meditar
lo que habéis por mí sufrido.*

7. *Cuando a las siete os veo
humilde los pies lavar,
¿cómo, si no estoy muy limpio,
me atreveré a comulgar?*
8. *A las ocho instituisteis
la Cena de vuestro altar
y en ella, Señor, nos disteis
cuanto nos podíais dar.*
9. *A las nueve el gran mandato
de Caridad renováis;*

*habiendo amado a los vuestros,
hasta el fin, Jesús, amáis.*

10. *Llegan las diez y en el Huerto
oráis al Padre postrado;
haced, mi Jesús amado,
que yo os pida con acierto.*
11. *Sudando sangre a las once
os contemplo en agonía.
¿Cómo es posible, mi Dios,
no agonice el alma mía?*
12. *A las doce de la noche
os prende la turba armada
y luego en casa de Anás
recibís la bofetada.*
1. *A la una, del blasfemo
Caifás, impío, os nota
y enseguida contra Vos
la chusma vil se alborota.*
2. *A las dos, falsos testigos
acusan vuestra inocencia.
¡Qué impiedad y qué descaro!
¡Qué indignidad! ¡Qué insolencia!*
3. *A las tres, os escarnecen
y os insultan los villanos,
que con sacrílegas manos
os dan lo que ellos merecen.*
4. *¡Qué dolor cuando a las cuatro
os niega cobarde Pedro!
Mas vos, Jesús, le miráis
y él reconoce su yerro.*
5. *Las cinco son y se junta
el concilio malignante,
que dice: ¡muera Jesús!
¡Muera en la cruz al instante!*

6. *A las seis sois presentado
ante Pilatos y el Juez,
y él os publica inocente
hasta por tercera vez.*
7. *A las siete, por Pilatos
a Herodes sois remitido,
como seductor tratado
y como loco vestido.*
8. *Segunda vez a las ocho
preso a Pilatos volvisteis
y entonces a Barrabás
propuesto, Jesús, os visteis.*
9. *A las nueve los verdugos
os azotan inhumanos
y para ello a una columna
os atan de pies y manos.*
10. *A las diez, duras espinas
coronan vuestra cabeza;
espinas que en vuestras sienas
clavan con toda fiereza.*
11. *Cuando a las once os cargan
una cruz de enorme peso,
entonces veo, mi Dios,
cuánto pesan mis excesos.*
12. *A las doce, entre ladrones,
Jesús, os veo clavado,
mas se alienta mi esperanza
viendo al bueno perdonado.*
1. *Es la una y encomiendas
a Juan tu querida madre;
y luego pides perdón
por nosotros a tu Padre.*
2. *A las dos, volvéis a hablar
sediento como Ismael*

*y os mortifican al punto
con el vinagre y la hiel.*

3. *A las tres, gritas y dices:
ya está todo concedido.
Mueres, y llora tu muerte
todo el mundo estremecido.*

4. *A las cuatro, una lanzada
penetra vuestro costado,
de donde brota la sangre
para lavar mi pecado.*

5. *A las cinco, de la Cruz
os bajan hombres piadosos
y en brazos de vuestra Madre
os adoran religiosos.*

6. *A las seis, con gran piedad,
presente también María,
entierran vuestro cadáver
y ella queda en agonía.*

*Triste Madre de mi Dios,
sola, viuda, sin consuelo.
¡Que no pueda yo llorar!
Llorad, ángeles del cielo.*

*El reloj se ha concluido
sólo resta, pecador,
que despiertes a sus golpes
y adores al Redentor.*

- Había Misa cantada el 13 de junio en honor de **San Antonio de Padua**, y el día 27 de junio en honor de **Ntra. Sra. del Perpetuo Socorro**, y el 14 de septiembre en honor del **Santo Cristo del Buen Consejo** (esta misa se celebraba en la capilla de los Santos Emeterio y Celedonio).
- El 26 de julio: Cofradía sacerdotal de **Santa Ana**, fundada en el siglo XVI. La imagen de Santa Ana era colocada en la parte baja del presbiterio con dos velones de la cofradía y el pendón.

Se sacaba en procesión, llevada por sacerdotes, pero sólo hasta dar la vuelta a la plazoleta de enfrente de la puerta de la iglesia, donde había un abrevadero.

- El 16 de agosto, de la iglesia de Magaña partía la procesión con ***San Roque*** hacia San Miguel, donde se celebraba la misa. A esta procesión acudían los chavales y chavalas del Hogar Pignatelli de Zaragoza, que veraneaban en Ágreda, en el hospicio de la calle Agustinas, hoy día derribado.
- El día 29 de septiembre, ***fiesta de San Miguel Arcángel***, misa solemne de terno con asistencia del Ayuntamiento (como ahora) y procesión con el Santísimo hasta la plaza Mayor por las calles de la parroquia.

Himno a San Miguel Arcángel

A San Miguel ensalcemos hoy día
pues sus gracias y honores son tantos
que a Satán que soberbio se alzara
contra el Dios creador soberano
él le vence llevando en la mano
la divisa de ¿quién como Dios?
Él le vence llevando en la mano
la divisa de ¿quién como Dios?
Aún retumba en el cielo el estruendo
que el soberbio Luzbel promoviera
cuando quiso salir de su esfera
para ser semejante a su Dios.
Ciega rabia tenaz le persigue
porque ve de Miguel la victoria
que denota su impía demencia
al Averno por siempre lo echó,
que denota su impía demencia,
al Averno por siempre lo echó.

- La víspera de San Miguel comenzaba la ***novena a San Miguel***, que empalmaba con la ***novena a la Virgen del Pilar***, la cual empezaba el 7 de octubre.

- Durante el mes de octubre se celebraba el *mes del Rosario*, quince días se celebraba en San Miguel y los otros quince días en la Virgen. Recuerdo que nos llevaban a los niños cantando:

Labrador, si tu quieres
frutos del campo,
los hallarás copiosos
con el Rosario.
¡Viva María!
¡Viva el Rosario!
¡Viva Santo Domingo
que lo ha fundado!
El demonio a la oreja
te está diciendo:
no vayas al Rosario,
sigue durmiendo.
¡Viva María!
¡Viva el Rosario!
¡Viva Santo Domingo
que lo ha fundado!

- El primer domingo de octubre se celebraba la *procesión con la Virgen de Fátima* (desde 1956, fecha en que fue adquirida la imagen de la Virgen de Fátima).
- El 12 de octubre, misa solemne de terno en honor de la *Virgen del Pilar*, con asistencia del Ayuntamiento, Guardia Civil y responsables de Correos. Por la tarde, había procesión.
- El domingo siguiente al día de Todos los Santos se conmemoraba el *día de los Mártires*, saliendo de San Miguel una procesión hasta la ermita del Campo Santo, donde se celebraba misa solemne de terno en honor a los Mártires de Ágreda. El culto a estos Mártires se suprimió a partir de 1968 por no saberse con certeza si los huesos que se encuentran en la ermita pertenecen a dichos mártires. Lo que sí es cierto es que en los misales que había en latín figuraba el 3 de noviembre como “Mártires de Zaragoza”; y el 4 de noviembre, “Mártires de Ágreda”. Es evidente que, si Ágreda es rica en Historia, también lo es en Tradición.

Iglesia de San Juan

En el año 1952 dejó de ser parroquia, aunque hasta el año 1967 se seguían celebrando en él numerosos cultos. Los archivos de esta iglesia se trasladaron al archivo de la iglesia parroquial de la Virgen de los Milagros.

Una de las actividades importantes ocurridas en esta iglesia durante estos últimos 70 años son las obras de restauración y las *excavaciones de la necrópolis* en los alrededores e interior del templo, que se realizaron entre los años 1972 y 1982.



Los **CULTOS** que permanecen a partir de 1967 son únicamente los siguientes:

- El día 5 de febrero se celebra Santa Águeda.
- Celebración del Miércoles de Ceniza.
- Sermón y Mandato del Lavatorio de los pies.

- Fiesta, procesión y octava del Corpus Christi.
- De esta iglesia salen las procesiones del Domingo de Ramos, Viernes Santo y Virgen de los Remedios.

Entre los cultos desaparecidos en estos últimos 70 años es de destacar el de Santa Lucía (6 de julio), patrona de los sastres. Había misa y procesión por las calles cercanas a San Juan. (No hay que confundir esta santa con Santa Lucía, patrona de la ONCE, que es el 13 de diciembre).

Iglesia-basílica de la Virgen de los Milagros

Haciendo un breve recordatorio de su origen, sabemos que esta iglesia y el espacio ocupado por el complejo parroquial de “El Fuerte” fueron iglesia y convento de los Padres Agustinos Descalzos. De ahí que la iglesia, edificada a mediados del siglo XVI, lo fuese bajo la advocación de San Agustín. En el siglo XIX, después de la exclaustación de los frailes, se constituyó en parroquia, trasladándose a ella la Virgen de los Milagros el 19 de abril de 1857. Hasta entonces la imagen había estado en la iglesia de San Martín, ubicada frente a las Escuelas Públicas del Castejón. Por eso se la conocía a esta iglesia como “la Virgen Vieja”. Ciñéndonos a los 70 últimos años que abarca este libro, la efeméride principal es la Coronación de la Virgen de los Milagros el 7 de junio de 1947. Dos han sido las obras fundamentales de construcción y restauración que se han realizado en este período:

- a) La construcción del *complejo parroquial* en la parte Noreste del Fuerte, cuya obra duró desde el 10 de octubre de 1974 hasta el 10 de octubre de 1976.
- b) La *restauración de la basílica* (blanqueo de paredes, limpieza de la piedra, renovación de las vidrieras, restauración de los retablos góticos, etc.), que duró desde el 2 de noviembre de 1988 hasta primeros de junio de 1990.

Los **CULTOS** en esta iglesia, cuando nosotros éramos niños, no eran tantos como ahora porque estaban abiertas las iglesias de San

Juan, Magaña, la Peña y San Miguel. Posteriormente sólo quedaron abiertas diariamente al culto, como parroquias, la de San Miguel y la Virgen; y a partir del año 1973 sólo existe culto diario en esta iglesia de la Virgen de los Milagros, concentrándose en ella casi todos los actos religiosos de la Villa. Así pues, citar aquí todos los cultos actuales sería una lista interminable que abarcaría desde el 1 de enero hasta el 31 de diciembre. Sin embargo, sí vamos a citar algunos de los **cultos que han dejado de celebrarse** en estos últimos 70 años:



- El día de la Ascensión del Señor, en jueves festivo, con procesión con el Santísimo por la Plaza Mayor.
- El 29 de junio, festividad de San Pedro y San Pablo, era jornada festiva y se celebraba misa en la capilla de San Pedro.
- A partir del 7 de julio se celebraba en la capilla de la Virgen del Carmen la novena, con misa festiva el día 16.

- A partir del 15 de octubre se celebraba el “Mes del Rosario”.
- En octubre se celebraba la novena a Jesucristo Rey, festividad que se celebraba el último domingo de octubre.
- El día 22 de noviembre, festividad de Santa Cecilia, había diana por todo el pueblo, misa y concierto. Actualmente sólo se celebra la misa por la tarde con asistencia de los músicos.

Teniendo en cuenta que el espacio temporal de este libro es de 1945 a 2015, no podemos eludir transcribir aquí la letra del Himno a la Virgen de los Milagros, creado en 1947 por D. Justo Sevillano y D. José María Martínez, ambos sacerdotes e hijos de Ágreda:

Virgen de los Milagros,
Reina y Madre adorada,
suba a tu trono santo
nuestra humilde oración. (*Se repiten los dos últimos*)
Ágreda y su Tierra,
tu grey entusiasmada,
cantando tus amores
te da su corazón. (*Se repiten los dos últimos*)
Ante su Madre y su Reina
viene a doblar la rodilla
este rincón de Castilla
que no sabe amar mejor.
Un día te coronamos
porque quisimos, Señora,
desde aquella dulce hora
ser esclavos de tu amor.
En tu corazón dejamos
nuestra lealtad cautiva,
manténgala siempre viva
tu mirada maternal.
Para el anhelo ferviente
de nuestra alma castellana
sé Tú, Reina Soberana,
la esperanza celestial.

Guárdanos siempre,
Virgen Sagrada,
de tus milagros
cunda el favor.
De nuestros padres
la fe acendrada
brille fulgente
bajo tu amor. (*Se repite este verso*)

Iglesia del Hospital (convertido en Residencia Sor María de Jesús en el año 1982)

Al público joven de Ágreda puede extrañarle que hablemos aquí de iglesia “del Hospital”. ¿Dónde está ese Hospital? Aunque se sale del objetivo cronológico de este libro (70 últimos años), vamos a hacer una breve referencia sobre el origen de esta iglesia y hospital al que nos referimos. Ambos se construyeron sobre el **Beaterio de San Jerónimo**, fundado en el siglo XVI por D^a María Garcés «*para doncellas huérfanas que las librase de peligros y prepararlas para el matrimonio, dándoles una formación asentada sobre sólida base religiosa y que el Beaterio estuviese dirigido por personas de muy buen ejemplo y doctrina de que pudieran tomar luz todas las de casa y fuera de ella*». (¡Toma ya!). La existencia del Beaterio se prolongó hasta la desamortización de Mendizábal del año 1835. Sobre el mismo lugar, en el año 1880, se ubicó el Hospital de San Andrés.

Hasta el año 1982, año en que se convirtió en “Residencia Sor María de Jesús”, hoy día cerrada, fue Hospital-Asilo regentado por las Hijas de la Caridad de San Vicente Paúl, las cuales tenían también, en ese mismo edificio, un Colegio de Enseñanza Primaria. Estas religiosas llegaron a Ágreda el 5 de julio de 1872, habiendo permanecido 135 años y 6 meses, hasta que las últimas siete religiosas marcharon de Ágreda el 29 y 30 de enero de 2008, víctimas del primer recorte presupuestario de la Diputación, antes de dar el cerrojo definitivo a la Residencia “Sor María de Jesús”.

En ese Hospital-Asilo-Colegio había una iglesia que ocupaba la parte del edificio más cercana al palacio de los Castejones. Recordamos como capellán principalmente a don Remigio. En esta iglesia se celebraban **numerosos cultos hasta el año 1975**, fecha en la que empezó el derribo y remodelación del edificio para convertirlo en la Residencia Sor María de Jesús, hoy cerrada. La iglesia pasó a estar en la parte opuesta del edificio.

Hasta el año 1975 había culto diario (misa a las 7 de la mañana, rosario diario y cualesquiera otros actos religiosos que se celebraban en las parroquias de Ágreda). **Con el frío que hacía en las mañanas de invierno, y sin calefacción en la iglesia, no comprendo cómo D. Remigio obligaba a quitarse los guantes a la que pasaba a comulgar con ellos puestos. Soy testigo, porque yo era monaguillo, de que en lugar de decirles «Corpus Christi» al darles la comunión, les decía: «Quítese los guantes».**

Entre los **CULTOS ESPECIALES** que se celebraban en esta iglesia del Hospital hemos de destacar los siguientes:

- En mayo se celebraba el “**Mes de María o Mes de las Flores**”, y en uno de los domingos de ese mes se celebraba la **procesión de las Hijas de María**. Para ser “hija de María”, las exigencias eran muy rigurosas, como no poder ir al baile de la plaza, llevar siempre medias, etc. ¡Ay de la que era vista sin cumplir esas exigencias...! Aparte del rapapolvo de don Remigio, es muy posible que fuese expulsada de las “Hijas de María” o al menos amonestada. Al final, muchas renegaron de tan rigurosas exigencias y lograron casarse y hasta hacer el amor.
- En junio se celebraba el “**Mes del Corazón de Jesús**”, con el correspondiente triduo para su fiesta y con procesión. Al pasar la procesión por la plaza Mayor, se celebraba la **consagración de Ágreda al Corazón de Jesús**.
- Aparte de las celebraciones especiales que hemos citado de los meses de mayo y junio, debido a que estaba regentada por las Hijas de la Caridad de San Vicente Paúl, se celebraban también con gran solemnidad la fiesta de Santa Luisa de Marillac (15

de marzo), la fiesta de San Vicente Paúl (27 de septiembre) y la novena y fiesta de la Inmaculada Virgen María de la Medalla Milagrosa (del 19 al 27 de noviembre).

Había una Asociación de San Vicente de Paúl para ayuda de pobres y enfermos de la villa de Ágreda.

Convento de las Agustinas

Este convento se fundó el 8 de agosto de 1660, siendo promotora del mismo doña Margarita de Fuenmayor, Marquesa de Falces, nacida en Ágreda; la misma que promovió también la cátedra de Latín y Humanidades en el Colegio de los Agustinos Recoletos que había en el Fuerte. El convento se instala en un vetusto palacio gótico de los Castejón, en la actual calle de las Agustinas.



Parece que las vocaciones religiosas escasean y, después de 347 años, el día 10 de junio de 2007, domingo, marcharon a otro convento las pocas monjas que quedaban. Hoy está en venta el edificio.

En la iglesia del convento, aparte de la misa diaria abierta al público, a cargo de D. Gregorio Cintora durante muchos años (¡vaya genio que tenía!), **los actos religiosos más sobresalientes** a lo largo del año eran los siguientes:

- Del 13 al 22 de mayo, la novena, triduo con sermón y fiesta, en la que se repartían flores, en honor de *Santa Rita de Casia*.
- El 15 de agosto, fiesta de la *Asunción*, conocida popularmente como la *Virgen de los Corderillos*, misa solemne (que aún sigue haciéndose), pero ha desaparecido la procesión que se hacía con el Santísimo por la calle de las Agustinas y el Mercadal. Era simpática aquella procesión por el montón de monaguillos que iban tocando campanillas.
- El día 28 de agosto había misa solemne de terno en honor de *San Agustín*.
- El domingo siguiente a San Agustín, se celebraba la fiesta de la *Virgen de la Consolación*, llamada también “*Virgen de la Correa*” (había habido novena previa), con misa solemne de terno y procesión por la tarde, en la que eran las mujeres las que portaban la Virgen de la Consolación por la calle Agustinas y por la plaza del Mercadal.
- El 10 de septiembre, fiesta de *San Nicolás*, se llenaba la iglesia a las ocho de la mañana para recibir los “panecillos de San Nicolás”. Eran del tamaño de un botón de abrigo, pero, aparte de estar muy ricos, era la época del hambre.

Convento de la Concepción

Haciendo un breve comentario de su origen, recordemos que en la calle Caballeros, hoy calle Agustinas, la casa de los padres de Sor María de Jesús quedó convertida en “Convento de la Purísima Concepción”, inaugurado el 13 de enero de 1619. Al crecer el número de religiosas, se edificó un nuevo convento, que es el actual, al que el día 10 de julio de 1633 se trasladaron las 30 religiosas que había en el convento original. A este nuevo convento vino Felipe IV dos veces (el 10 de julio de 1643 y el 19 de abril de 1646), en este convento es donde Sor María de Jesús escribió la “Mística Ciudad de Dios”, y en este convento murió Sor María el 24 de mayo de

1665. El día 17 de agosto de 2015 había en el convento 12 religiosas: nueve de España, una de Méjico, una de Bolivia y una de Venezuela.

En la iglesia del convento, aparte de la misa diaria abierta al público, tantos años a cargo de D. Calixto, los **Actos religiosos más sobresalientes** a lo largo del año eran (algunos siguen siendo) los siguientes:

- Desde el 1 de enero de 1978, todos los días *exposición del Santísimo* hasta después de Vísperas.
- El domingo siguiente a la Octava del Corpus, *procesión con el Santísimo* que entraba en la ermita del Campo Santo. Lo más típico de aquella procesión era ver caer miles de pétalos de flores desde la bóveda de la iglesia, arrojadas por las monjas de clausura.



- El día de la Inmaculada, aparte de la solemne misa con sermón, por la tarde se sacaba de la clausura la *Virgen del Coro* para la Novena.
- El último día de la Novena se cantaba el himno a la Virgen del Coro:

*Viva la Virgen, nuestra Patrona,
que en esta villa tiene su altar,
y reine siempre, triunfante Cristo,
en esta tierra noble y leal.*

Siempre seremos tus nobles hijos,
nuestra Abogada siempre serás,
y con tu amparo, Madre querida,
derrotaremos a Satanás.

Viva la Virgen, nuestra patrona...

Siempre seremos tus nobles hijos,
este es el grito de nuestra fe.

Responde, ¡oh Virgen! Desde tu trono:

Yo vuestra Madre siempre seré.

Viva la Virgen, nuestra patrona...

Quizás el recuerdo más importante de la Novena sean los *truculentos sermones* sobre el Infierno y otras amenazas de la Ira Divina sobre los mortales. Terminaba la novena (el 17 de diciembre) con un rosario y las últimas palabras del predicador, efectuándose una procesión hasta la portería con la Virgen del Coro y... *todos corriendo a confesarse, asustados con lo que nos esperaba si se presentaba la muerte a por nosotros*. Recuerdo que, alentados por aquellos predicadores, nos llevaban a los niños cantando:

La blasfemia es un pecado
que el Demonio la inventó.
Tema, pues, el deslenguado
caer donde aquel cayó.
Cuando oyereis blasfemar,
decid todos a una voz:
yo, Dios mío, os quiero amar.
¡Alabado sea Dios!

Ermita del Barrio Moro

Está dedicada a la Virgen de los Desamparados. Hoy día sólo se celebra en esta ermita el Rosario (días 4 y 5 de marzo) y la misa en honor de la Virgen de los Desamparados (día 5 de marzo).

Anteriormente, en esta ermita había dos ceremonias anuales:

- La víspera de la Virgen de los Milagros, hasta el año 1858, el Ayuntamiento acudía a esta ermita, donde se cantaba *la Salve*.
- El día de la Virgen de los Milagros, al llegar la procesión a esta ermita, había *misa cantada* y, a continuación, seguía la procesión hacia su punto de origen.

Capilla de la Virgen del Carmen

Al extenderse la Villa por la zona Oeste y ser bastantes los habitantes desplazados a esa zona, el obispado de Osma-Soria tal vez consideró que, a pesar de las numerosas iglesias existentes en Ágreda, hiciese falta una nueva iglesia o capilla para atender a ese nuevo barrio tan populoso que había surgido entre la estación del ferrocarril y los alrededores del nuevo cuartel de la Guardia Civil. El día 2 de enero de 1965 fue bendecida esta capilla por el obispo de Osma-Soria don Saturnino Rubio Montiel.

Actualmente sólo hay culto en esta capilla el día 16 de julio, fiesta de la Virgen del Carmen.

Ermita de los Mártires (Campo Santo)

Destruído el convento de Religiosas Franciscanas que había en los aledaños del actual cementerio, el Obispo de Tarazona, en 1583, cedió los terrenos al Ayuntamiento de Ágreda para que los religiosos de San Francisco fundaran allí el convento de San Julián. Igualmente, cedió la ermita de Ntra. Sra. de los Mártires, la cual fue reedificada con limosnas de los vecinos y con el apoyo económico del Ayuntamiento de la Villa, según consta en el libro de actas, con fecha 2 de septiembre de 1595. Esta ermita, en cuyo derredor ha ido creciendo el Campo Santo, estuvo al cuidado de dicha Orden hasta su exclaustación en el año 1836. A partir de esta fecha, quedó a cargo del Ayuntamiento de Ágreda.

A primeros de julio de 1616 se pintaron las paredes interiores de la ermita. En el lado derecho, la inscripción se refiere a la orden

dada por Daciano de perseguir y matar a los cristianos de Zaragoza, ejecutándose el martirio en la puerta Cinegia. En el lado izquierdo, la inscripción dice: «En este campo martirizaron a los Santos Mártires que venían huyendo de Zaragoza de la persecución de Daciano y están sus santas reliquias en estas dos cajas...». Estos mártires de Ágreda *han sido venerados hasta el año 1968*, fecha en que se suprimió este homenaje por no estar documentado si los huesos son de mártires. Teniendo en cuenta que el nombre de “Campo Santo” le viene dado por esa tradición, no sabemos si cambiarán el nombre por el de “Cementerio”. De todas formas, sea cierto o no lo de los mártires, creo que deberían dejarlo con el nombre de “Campo Santo” porque ahí hay enterradas personas con apodos muy santificados, como “Juandediós”, la “Católica”, la “Monja”, el “Paz”, el “Rediós”..., y mucha buena gente de Ágreda. Así pues, hasta el año 1968, los que somos mayorcitos oímos más de una misa en esta ermita.



La imagen de la Virgen que presidía el altar de la ermita fue llevada a Zaragoza en el año 1940. A esta Virgen de los Mártires se la llamaba “*la Currica*” porque le faltaba una mano.

San Julián (extramuros)

Esta iglesia pertenecía al **Convento de franciscanos recoletos**, ubicado en lo que actualmente es el Campo Santo y alrededores. Aunque se sale del objetivo cronológico de este libro (70 últimos años), vamos a hacer un breve comentario, máxime teniendo en cuenta que hacia el año 2000 se descubrió una *acequia con bóveda maravillosamente empedrada* al final del callejón que hay entre la pared del cementerio y el torreón de “los Bados”, la cual, por su hechura, es evidente que formaba parte de aquel complejo franciscano.



Por aquí estaba el Convento de los Franciscanos Recoletos y la Iglesia de San Julián Extramuros.

Por la escritura de donación al Ayuntamiento de Ágreda del Obispo de Tarazona, D. Juan Redín, en el año 1583, podemos saber:

- que había una iglesia con la advocación de San Julián, así como podemos saber cuál era su estructura;
- que fue la iglesia más antigua de Ágreda (existía ya en el año 957) y que en dicha iglesia de San Julián hubo en tiempos pasados un monasterio de monjas franciscanas de la Orden de Santa Clara, que por su pobreza y la ruina en la que estaba el monasterio había sido abandonado veinte años antes;

- que la donación de la iglesia de San Julián, con sus hortales y pieza en el camino de Vozmediano, con todas sus pertenencias y servidum-bres, fue para edificar un nuevo monasterio de frailes franciscanos descalzos. (Hasta aquí, obtenido de la escritura).

Cuatro años más tarde estaba construido el Monasterio y, en escritura de 9 de septiembre de 1587, el Ayuntamiento de Ágreda hace entrega del monasterio y de la iglesia de San Julián a los franciscanos, los cuales estuvieron desde 1587 hasta 1835, fecha en la que fueron exclaustros al tener que cumplir una Real Orden de la Reina mandando que inmediatamente se cerrase dicho convento. El Ayuntamiento trató de restaurarlo en 1842, pero no se llegó a hacer, convirtiéndose en poco tiempo en un montón de ruinas. La sillería del coro, así como diversas imágenes, retablos y estandartes (como los de los doce Apóstoles que salen en Semana Santa) de esta iglesia de San Julián están repartidos por diversas iglesias de Ágreda y en el convento de la Concepción.

Ningún resto queda de aquel convento, salvo la acequia abovedada a la que nos hemos referido anteriormente y la fuente de los franciscanos, de piedra y en una pieza, así como la canaleta de piedra, de grandes losas, que conduce el agua de la fuente al lavadero de los frailes. Esto está en la huerta de los padres de D. Juan Pelarda.

Convento de los Agustinos descalzos

La basílica de la Virgen de los Milagros y el espacio ocupado por el complejo parroquial de “El Fuerte” fueron iglesia y convento de los Padres Agustinos Descalzos desde 1557 (año en que se puso la primera piedra) hasta el año 1835 (fecha de su exclaustros). Aunque estas fechas se salen del objetivo cronológico de este libro (70 últimos años), lo que sí es cierto que, dentro de estos últimos 70 años, fue *el mejor campo de fútbol de nuestra niñez*. Hasta que se construyó el actual complejo parroquial, en ese espacio protegido por las murallas del Fuerte jugábamos los mejores partidos de fútbol que se han visto en Ágreda, en los que nunca faltaba, y como gran futbolista, el sacerdote D. José Luis Salcedo.

Haciendo un breve comentario de lo que fue y de lo que queda, este complejo de convento-iglesia fue el exponente más importante en Ágreda del impulso cultural del Renacimiento. Hasta mediados del siglo XVIII fue Preceptoría de Latín agregada a la Universidad de Huesca, así como dispuso de las cátedras de Filosofía y Telología, dotadas por la Condesa de Falces. El nombre de “El Fuerte” parece ser que proviene de haber servido de acuartelamiento durante la Guerra de la Independencia. Así como el convento quedó casi totalmente destruido (quedan las murallas que lo circunvalaban), la iglesia del convento tuvo mejor suerte pues, en 1856, una vez restaurada, se convirtió en la parroquia de Nuestra Señora de los Milagros.

Convento de los Templarios

Aunque este convento también se sale del objetivo cronológico de este libro (últimos 70 años), sí que está dentro de este período la *existencia de las ruinas de la iglesia que todos conocimos en nuestra niñez y que desaparecieron al construirse sobre ellas, en el año 1970, la Escuela-Hogar García Royo*. Todos tenemos fotografiada en nuestra memoria aquella nave, la cual correspondía a la cabecera del presbiterio de la iglesia del convento, desconociendo por nuestra parte cuál ha sido el destino de aquellas nobles piedras y piezas esculpidas, columnas, capiteles foliáceos y demás ornamentos arquitectónicos. Solamente sabemos que un Cristo con tejadillo de latón pasó a la ermita del barrio. *Durante nuestra niñez, aquellas ruinas fueron cobijo de mendigos y de familias gitanas trashumantes*. Junto a estas ruinas se encontraba, y se encuentra, un manantial conocido en Ágreda como “el pilón”, antiguo criadero de truchas dentro de las posesiones de los Templarios. Posteriormente sirvió de lavadero (en nuestra niñez aún tenía esta utilidad) y su caudal se destinaba, y se sigue destinando actualmente, al riego de las fincas próximas.

Este convento pertenecía a la Orden religiosa y militar de los Caballeros Templarios, cuya misión principal, en su origen, era asegurar los caminos a quienes acudían a visitar los Santos Lugares de Jerusalén, razón por la que eran ampliamente compensados por la Iglesia. Pero el afán de conseguir territorios, castillos y propiedades

trajo consigo el abandono de la austeridad, que era una de las divisas de la Orden, entregándose a la orgía y vicio (¡qué golfos los Templarios!), razón por la cual el Papa Clemente V suprimió esta institución, siendo confiscados sus bienes.

Iglesia de San Martín o de Ntra. Sra. de Yanguas

Lo que queda de esta iglesia, que no es poco, está en el Castejón, al final de la cuesta que sube a las Escuelas Públicas, estando iluminada por las noches. Conocida también como “la Virgen Vieja”, ya que en este templo estuvo la imagen de la Virgen de los Milagros desde 1347 a 1857, fecha en la que fue trasladada a la actual basílica.

El origen de esta iglesia ya lo hemos expuesto al referirnos a la iglesia de Magaña y comentar la repoblación efectuada en tiempos de la Reconquista (siglo XII) que provocó que numerosos vecinos de los pueblos de Yanguas, San Pedro Manrique y Magaña vinieran a vivir a la Villa, formando cada uno de estos pueblos su propia parroquia.

Nada ha ocurrido dentro de estos últimos 70 años en relación con esta iglesia, salvo la instalación de su iluminación.

Iglesia de San Pedro Apóstol

Estaba ubicada donde actualmente se encuentra la placeta de San Pedro, derrumbándose a finales del siglo XIX. Nada que haya ocurrido dentro de estos últimos 70 años tenemos que comentar en relación con esta iglesia, máxime cuando el único vestigio que queda de ella son las dos campanas que actualmente están en la iglesia de la Virgen de los Milagros: la mayor, de 70 arrobas, es de tono “si natural” y fue fundida en 1645; la menor, de 50 arrobas, de “si bemol”, fue fundida en 1735.

El origen de esta iglesia, como hemos comentado en la iglesia anterior y en la de Magaña, estuvo en la repoblación efectuada en tiempos de la Reconquista (siglo XII); por lo tanto, sería la parroquia formada por los vecinos que provenían de San Pedro Manrique. Los archivos de esta iglesia se conservan en el archivo de la iglesia parroquial de la Virgen de los Milagros.

Iglesia de Santo Domingo

También esta iglesia tiene algo que ver con estos últimos 70 años. Y es que ha sido ahora, según las investigaciones recientes, pero muy documentadas, de Francisco Javier Palacios Moya, cuando hemos sabido que lo que siempre hemos identificado en Ágreda como sinagoga, en la calle Vicente y Tutor, fue realmente una iglesia, la de Santo Domingo, y que la sinagoga de la comunidad judía agredana estaba ubicada en otro sitio, tal vez en los Mesones, donde empieza la cuesta que sube a la placeta de San Pedro. Así pues, tendremos que rectificar cuanto antes ese error, quitando los carteles, folletos de turismo, indicadores, etc., que nos conducen a una sinagoga que nunca lo fue. Lo que sí está claro, y en eso le doy toda la razón a Palacios, es que la planta de lo que llamamos sinagoga tiene todo el aspecto de ser una iglesia cristiana, con el ábside mirando al Este, y a buen seguro que no hubo nunca permuta entre cristianos y judíos en cuanto a edificios religiosos.

5.8. Los servicios religiosos desaparecidos

Muchos de los actos y servicios religiosos ya los hemos citado al comentar cada una de las iglesias en el apartado 5.7 anterior. Lo cierto es que Ágreda, con sus innumerables **procesiones**, sus **novenas** y **triduos**, sus **viacrucis** y **rosarios**, sus **misas “de terno”**, sus **sermones**, sus **auroras**, sus **rezos** y más **rezos**, da la impresión de ser un pueblo muy temeroso de Dios. **¿Tan católicos, apostólicos y romanos han sido y son los habitantes de Ágreda?** Bueno..., a veces el agua bendita es bendita **hasta que llega la partición de las herencias**. Y eso no está bien. Pero lo que es evidente es que en Ágreda se ha rezado muchísimo. ¡¡¡Muchísimo!!! Más que en ninguna parte. Si eso es rentable, todos al Cielo.

Los actos y servicios religiosos que citamos en este apartado 5.8 no estaban vinculados, por regla general, a una iglesia concreta; incluso a veces no tienen nada que ver con el culto, como puede ser el toque de campanas, las hachas en los entierros, etc. No agotamos su enumeración, pero hemos procurado referirnos a los que más huella han podido dejar en nosotros a lo largo de los últimos 70 años.

Algunos de estos servicios no han desaparecido, sino que han cambiado, bien sea en su contenido, bien sea en cuanto a la iglesia donde ahora se realizan.

1. **Hachas en los entierros.** En los entierros era costumbre que los pobres y los niños llevaran hachas (velones o blandones) acompañando al difunto durante el funeral y luego hasta el cementerio. Por esta labor recibían una gratificación que solía ser una peseta (gran capital en los años de nuestra niñez), por lo que aquellos que querían conseguir hacha tenían que ser muy diligentes en acudir a la casa del difunto, ya que sólo conseguían hacha los primeros que llegaban (cuántas riñas había por esto). Estas hachas, que eran de color verde, las alquilaba la familia del difunto en las pastelerías y otros comercios que también las vendían, pesándolas antes de alquilarlas y después, por lo que la familia del difunto pagaba el alquiler en función de lo que hubiesen disminuido de peso.
2. **Llevar palanca.** Otro servicio religioso “remunerado” como el de las hachas en los entierros, aunque menos remunerado. Solía ser una “perra gorda” (diez céntimos de peseta). Esto era en las procesiones, principalmente en las de Semana Santa porque había pasos que eran muy pesados (el más pesado el del “Calderón”) y, para que descansasen los costaleros, las personas que habían sido contratadas para llevar palanca eran las encargadas de poner la palanca debajo de las varas del paso.
3. **Bandeos y toques de campanas.** En Ágreda hay once campanarios con un total de dieciocho campanas y cuatro campanillos, y en nuestra niñez y juventud había que añadir la campana-reloj del Ayuntamiento y la del palacio de los Castejones. Campanas para anunciar fiestas y para anunciar tristezas, campanas para rezos, campanas para las horas y campanas para anunciar incendios. Campanas para todo, porque los agredanos y agredanas hemos entendido el lenguaje de las campanas y de los campanillos. Y cuando callaban los campanarios, era la sentimental campana de la Vera Cruz anunciando a la comunidad de vecinos el fallecimiento de alguien del pueblo. Esta era una campana con mango, tocada a mano, y de tamaño superior a las campanillas de los oficios de misa.

Según fuese el toque de las campanas, se anunciaba una fiesta o acontecimiento, o se anunciaba el rezo del Ángelus, o se anunciaba una misa rezada o cantada... He aquí los diferentes sonidos y sus diferentes convocatorias:

- *Sonido pausado, monótono y lento de una campana:* toque a misa rezada.
- *Sonido alegre y con tres repiques en cada campana:* toque a misa solemne.
- *Sonido de volteo de campanas:* misa muy solemne o anuncio de fiesta o paso de una procesión.
- *Sonido pausado y alternativo con dos campanas:* toque a muerto.
- *Sonido muy rápido y monótono:* toque a incendio.
- *Sonido alegre y con tres repiques con campanillo o con dos campanillos de forma alternativa:* toque de finadico (muerte de niño).
- *Sonido de campanas de los conventos, siempre con volteo:* anuncian diariamente a misa y a los rezos diurnos y nocturnos de las monjas.

El arte de voltear las campanas, que en Ágreda llamamos «bandear», ha perdido su riesgo y habilidad en casi todos los campanarios al haberse electrificado este arte. Sólo queda la posibilidad en el campanario de la iglesia de San Juan. Recuerdo cuando nos retábamos a “dejar muda” la campana, es decir, darle tal impulso y velocidad al volteo que no le daba tiempo al badajo para golpear en los dos lados del vaso de la campana, quedándose pegado a un lado. Recuerdo cuando nos colgábamos del yugo o melena de la campana y, al ser nuestro peso inferior al del vaso de la campana, nos elevábamos hasta lo más alto con el grave riesgo de salir despedidos por el aire. Travesuras muy peligrosas, como coger con la mano el badajo al voltear la campana. Y recuerdo a las mujeres del Mercadal apropiarse de la exclusiva para bandear las campanas de San Miguel el día de la Virgen del Pilar.

4. **El toque “a nuble” y toque “de las ánimas”.** Estos toques de campanas eran en la iglesia de la Peña y estaban a cargo de la señora Emeteria. A ellos nos hemos referido al comentar la iglesia de la Peña en el punto 5.7.1 de este libro.
5. **El mes de las flores.** En el mes de mayo, en las escuelas públicas, nos reunían a todos en un aula y cantábamos el “*Venid y vamos todos con flores a María*”. El que tenía jardín llevaba flores y el que no tenía las robaba de esos jardines o las cogía de cualquier tapia. A este “mes de las flores” se refiere Antonio Vera en su libro *Ecos del Moncayo* (pág. 56).
6. **Las auroras.** Cantadas por las calles, en las madrugadas de festividades religiosas (Adviento, Santa Bárbara, María Inmaculada, etc.). Al recuperar las letras de aquellos cánticos mañaneros, vemos que la belleza no estaba a veces en los versos, sino en las voces que componían el coro. Sin embargo, hemos querido recoger algunas de aquellas letras porque son un testimonio más de esa Ágreda medieval, principalmente en lo religioso, hasta no hace muchos años.

EN ADVIENTO:

*Penitencia, penitencia, todos
dejemos los vicios y la división
en el santo tiempo de adviento
para recibir al Cordero de Dios.*

EN LA INMACULADA:

*Virgen pura, señora, en este día
alarga nuestro sueño de la noche
porque una pesadilla me llevaba
en tus brazos de madre.
Ya la aurora canta que es nuevo día,
es un día de amores,
de tus manos, madre mía,
llueva el rocío, llueva el rocío,
de tus manos, madre mía,*

*llueva el rocío, llueva el rocío.
Abre tu corazón puro y recoge
los sueños de mi amor,
los sueños de mi amor,
madre, madre, madre.*

EN SANTA BÁRBARA:

*Cuando vienen recias tempestades,
Bárbara, asistidnos, decid sin pensar
que este día que es de su culto
a oír el rosario no queréis llegar
os vengo a avisar
que esta Santa quiere a sus devotos
a los que la invocan sin hoy tronar*

EN NAVIDAD:

*Entre fríos, escarchas y hielos
en un portalico cercano a Belén
nació el Hijo del Eterno Padre
teniendo a su lado la mula y el buey.*

EN LA CIRCUNCISIÓN:

*Hoy es el día, el día dichoso
en que el Hijo de Dios se circuncidó.
En los brazos de su hermosa Madre
por los pecadores sangre derramó.*

EN EPIFANÍA:

*Hoy tres Reyes salen de Oriente
en busca del Niño nacido en Belén,
una estrella muy resplandeciente
les sirve de guía hasta dar con Él.
Vamos a ver cómo ofrecen
oro, incienso y mirra
al Niño Dios Hombre
que admiran y ven.*

EN SAN JOSÉ:

*Es José para los mortales
el padre más tierno y tiel tutelar,
de María esposo querido,
refugio querido en la soledad.
Vamos a cantar
que José todo lo dispensa
favores y gracias
como juez de paz.*

EN LA ENCARNACIÓN:

*Retirada en su cuarto estaba
La Virgen María, puesta en oración,
y Gabriel de los cielos bajaba
a darle a María la salutación
y con devoción
le dice las dulces palabras
de luz del misterio de la Encarnación.
Es María la caña de trigo,
San José la espiga y el Niño la flor
y el Espíritu Santo el grano
que allí está encerrado
por obra de Dios.*

EL DOMINGO DE RAMOS:

*¡Si supieras la entrada que tuvo
el Rey de la gloria en Jerusalén!
No tenía coche ni galera
y en un jumentillo alquilado fue.
Vamos a ver cómo tienden
palmas y ramas de olivo
para que Jesús entre en Jerusalén.*

EN SAN ISIDRO:

*San Isidro a sus labradores
en oficio honrado regla les dejó:*

*que se fueran al templo a oír misa
antes de salir al campo a hacer su labor.
Por eso alcanzó de los cielos
la eterna bienaventuranza,
que es la cosecha
del buen labrador.*

EN SAN JUAN:

*De la dicha que tienen los santos
la mayor de todas es la de San Juan
que San Juan bautizó a Jesucristo
en las orillas del río Jordán.*

EN LA TRANSFIGURACIÓN DEL SEÑOR:

*Jesucristo, celestial Maestro,
del discipulado a tres escogió;
hacia el monte Tabor se dirige
y allá su presencia muestra resplandor.
Deja, pecador, esa vida de pecados
que Él llevó al monte de la salvación*

7. **Vía Crucis hasta la calzada de la Concepción.** A este acto religioso, que se celebraba el Domingo de Ramos, ya nos hemos referido al comentar la iglesia de la Peña y sus cultos, por ser esta iglesia el punto de partida del Viacrucis.
8. **Noche de difuntos.** En la noche de Ánimas, que solía coincidir con la noche del 1 al 2 de noviembre, tocaban a muerto las campanas de todas las iglesias del pueblo, lo cual sembraba un ambiente de ultratumba. La gente, recogida en sus casas, esperaba el amanecer del día siguiente para ir a las tres misas seguidas que se celebraban por los difuntos. Algunos íbamos a coger calabazas por los huertos, las vaciábamos y, haciéndoles ojos, nariz y boca, les poníamos una vela encendida por dentro para que parecieran una calavera y las colocábamos en lugares oscuros para asustar a la gente. Dicen que el *Halloween* actual, en el que las tiendas venden calaveras y disfraces, es una costumbre recientemente

importada de Estados Unidos. De eso nada: en Ágreda hace muchos años que celebrábamos ya nuestro *halloween*, aunque era de una forma más religiosa y más dedicada a los difuntos porque, realmente, el culto a los muertos era una costumbre celta. Estados Unidos, que maneja el marketing de la Coca-Cola y de Papá Noë l como nadie en el mundo, ha hecho creer a muchos que el *Halloween* es una costumbre creada por ellos, aunque más se parece a un carnaval que a un culto a los difuntos. El caso es “vender” y por eso son los dueños del mundo.

9. Rogativas para la lluvia. Antiguamente, en los tres días anteriores a la celebración de la Ascensión del Señor se hacían rogativas y cada día se iba en procesión a un término de Ágreda (a San Blas, a Santa Lucía y a San Salvador), donde había ermitas dedicadas a estos santos.

Posteriormente, las rogativas sólo eran en las iglesias de la Villa y con gran repique de campanas en los dos conventos, mientras las monjas hacían la procesión de la Letanía de los Santos. Primeramente se celebraba misa por las almas del Purgatorio en la iglesia de la Peña; a los tres días, se iba cantando las letanías de los Santos desde la iglesia de San Juan hasta el Santo Cristo de la Cruz a Cuestas en la iglesia de Magaña, donde se celebraba una misa; al día siguiente, se iba cantando las letanías desde Magaña hasta la Virgen de los Remedios, en la iglesia de San Juan y, al día siguiente, se iba rezando las letanías desde San Juan hasta la Virgen de los Milagros. A los tres días, salía en procesión la Virgen de los Mártires hasta la iglesia de Magaña, donde se tenía en novenario. Tres días después del novenario, se sacaba de Magaña en procesión el Santo Cristo de la Cruz a Cuestas y se tenía en novenario. Tres días después, si no se había obtenido la lluvia implorada, se sacaba la imagen de la Virgen de los Milagros.

Las rogativas que se celebraron del 27 de mayo al 1 de junio de 1963 fueron así: misa por los difuntos en la iglesia de la Peña; a los tres días, letanías de los Santos por la plaza Mayor y misa en la Virgen de los Milagros; al día siguiente, letanías por la plaza de San Miguel y misa; al día siguiente, letanías por las calles cercanas a Magaña y misa.

Me temo que la fe de muchos se tambaleó al no ser escuchados después de tanta procesión y tanta letanía, aunque supongo que, al durar las rogativas tantos días, daba tiempo a que alguna nube pasara por el cielo de Ágreda y soltara sobre los campos la lluvia implorada. De lo contrario, o quien manda en el Cielo es muy exigente o los agredanos somos tan pecadores que no nos escucha ni Dios.

- 10. Purificación de las madres.** Cuando una mujer daba a luz, no podía entrar en la iglesia hasta pasados 40 días. Cuando se había cumplido este plazo, era recibida a la entrada de la iglesia por un sacerdote con roquete y estola, acompañado de un monaguillo (a mí me tocó muchas veces) que portaba el calderín de agua bendita y el hisopo. Después de una serie de rezos que pronunciaba el sacerdote, este rociaba a la madre pecadora (por haber dado a luz) con agua bendita y ya quedaba purificada y apta para entrar en la iglesia.
- 11. Las tinieblas.** El miércoles, jueves y viernes de la Semana Santa, en las parroquias y conventos se celebraba el oficio de las “Tinieblas”. Acudíamos gran cantidad de niños que, impacientes, aguardábamos el momento en el que se apagaban todas las luces para, con toda la iglesia a oscuras, hacer el mayor ruido que podíamos con carracas, piedras, otros objetos y patadas y saltos. Creo que, a pesar de estar en plena Semana Santa, era el culto más “divertido” de todo el año. Para la ceremonia había 14 velas encendidas y puestas en los lados de una pieza triangular, más una vela sobre el vértice superior del triángulo. Las 14 velas representaban a los doce apóstoles más dos evangelistas que no fueron apóstoles; la vela del vértice representaba a Jesucristo. Según iban transcurriendo los rezos, el sacristán o monaguillo iba apagando, una a una, las 14 velas más las seis del altar, quedando sin apagar la del vértice (Jesucristo), pero oculta bajo el cono del apagavelas. En aquel momento se apagaba también la luz eléctrica de la iglesia y... ¡cataplóm...plom...plom! El estruendo que se armaba sonaba como un bombardeo. Recuerdo que una vez estábamos en la iglesia de San Miguel el Adolfo (el Corneta) y un

servidor (el Zaragatas) en la parte trasera de la iglesia agarrando uno de los bancos por ambas esquinas y, cuando llegó el momento del estruendo, lanzamos el banco a lo alto dejándolo caer. Vino hacia nosotros corriendo don Remigio (mi tío), que era el celebrante, y tuvimos que poner pies en polvorosa porque... La verdad es que no sé por qué se enfadó tanto don Remigio. Nosotros estábamos cumpliendo fielmente con el ritual.

12. El “rompe rompe”. Cito aquí este acto religioso porque quizás es uno de los que más impactó en nosotros, pero ya nos hemos referido a él al comentar la iglesia de la Peña en el punto 5.7.1 de este libro.

13. Los Corpus. Puede extrañar la cita en plural (“los”) de la fiesta del Corpus, consistente en sacar en procesión la custodia con el Santísimo. Pero la verdad es que, aunque en el resto de España se celebra “la” (una) fiesta del Corpus, en Ágreda hemos tenido anualmente *cinco* Corpus, *quedando en la actualidad solamente dos*: el Corpus que se celebra en la iglesia de San Juan el jueves anterior a la festividad de la Virgen de los Milagros (en la mayoría de los pueblos y ciudades de España esta fiesta se trasladó al domingo), y el Corpus que se celebra en la iglesia de la Virgen de los Milagros el día de la Octava de la Virgen. A estos dos hay que añadir otros tres Corpus (procesiones con el Santísimo) que se suprimieron en el año 1967:

- *El Corpus de la Concepción*, que se celebraba el domingo siguiente a la Octava del Corpus, yendo la procesión hasta la ermita del Campo Santo. Las monjas lanzaban muchísimos pétalos de flores desde las rendijas de la bóveda de la iglesia.
- *El Corpus de las Agustinas*, que se celebraba el 15 de agosto (fiesta de la Virgen de los Corderillos), recorriendo la procesión la calle de las Agustinas y el Mercadal, donde se ponían varios altares para que reposase y se venerase el Santísimo.
- *El corpus de San Miguel*, que se celebraba el 29 de septiembre, yendo la procesión por las calles de la parroquia hasta la Plaza Mayor.

- 14. El viático.** Consistía en llevar la comunión a los enfermos, para lo que el sacerdote, acompañado de algún monaguillo que iba tocando la campanilla, iba vestido con roquete y estola llevando la Hostia oculta y pegada a su pecho. Para que acudiesen los que quisieran acompañar al sacerdote, se tocaban siete campanadas si era hombre y seis si era mujer. Las personas que estaban en la calle cuando pasaba el viático se arrodillaban y hacían la señal de la cruz.
- 15. La comunión y el ayuno.** Para poder comulgar, había que estar en ayuno desde las 12 de la noche del día anterior. Desde el 21 de noviembre de 1964, dijeron que bastaba con una hora de ayuno antes de comulgar. Yo creo que ahora se comulga sin tener en cuenta ningún tiempo previo de ayuno. La comunión era de rodillas a lo largo de la barandilla que separaba la zona del presbiterio del resto de la iglesia. El sacerdote siempre depositaba la Hostia sobre la lengua del comulgante, para lo que el monaguillo ponía una pequeña bandeja debajo de la barbilla de quien comulgaba por si la Hostia se caía al suelo. En caso de que esto ocurriera, una vez que el sacerdote la hubiese recogido, se ponía un pañito blanco encima del lugar donde había caído para luego, cuando terminase la misa, acudir a aquel lugar y purificarlo.
- 16. El velo, la manga larga y las medias de las mujeres.** La exigencia de que las mujeres entrasen en la iglesia con velo, con manga larga y con medias era para que ocultasen lo que pudiera distraer en los rezos. ¿Distraer a quién? Suponemos que a los hombres, entre los que habría que incluir al cura. De todas formas, yo recuerdo que había velos de 1ª, de 2ª y de 3ª categoría. Todas estas exigencias, así como lo de comulgar de rodillas ante la barandilla que separaba la iglesia del presbiterio y la de decir la misa de espaldas al público desaparecieron hacia los años 1964-65.
- 17. La Acción Católica.** No sé lo que serían en otras partes los jóvenes de Acción Católica, pero en Ágreda, alrededor de 1950, eran muy activos realizando, entre otras actividades, obras de teatro que luego llevaban a los pueblos de alrededor de Ágreda.

18. Cofradías. Aunque el recordatorio de este libro se refiere a los últimos 70 años, citar las cofradías que había en Ágreda en el año 1633 nos da una clara idea del perfil religioso que esta Villa viene arrastrando desde hace siglos: la cofradía de la Santísima Vera Cruz de los Disciplinantes, la cofradía de la Purísima Concepción, la cofradía Sacerdotal de Santa Ana, la cofradía del Patrocinio de San José, la cofradía de Santa Lucía, la cofradía de San Crispín y Crispián, la cofradía de la Tercera Orden, la cofradía de San Vicente, la de San Blas, la de San Antón, la de Santa Bárbara, la de Nuestra Señora del Rosario, la de San Sebastián y la cofradía del Santísimo Sacramento (“Minerva”).

Todas las cofradías que existían en Ágreda hace 70 años siguen existiendo, si bien algunas de sus actividades y actos religiosos han desaparecido y otros han cambiado. Son las siguientes:

- *Cofradía de la Santísima Vera Cruz de los disciplinantes*, fundada el 7 de abril de 1556. Lo de “disciplinarse” (flagelarse) no es algo que haya desaparecido en estos últimos 70 años. Hace ya más tiempo que eso desapareció. Era en la noche del Jueves Santo, después de Maitines, cuando se organizaba la “procesión de los disciplinantes”, participando en ella todos los cofrades y cofradesas, precedidos de la cruz y de un crucifijo; los clérigos con sobrepellices y blandones encendidos cantando el Miserere; los cofrades y cofradesas que no iban disciplinándose llevaba hacha alumbrando; los cofrades de disciplina, disciplinándose; y el preboste y los mayordomos, siguiendo la procesión y colocando a cada uno en su lugar. Terminaba la procesión en Magaña, y el preboste y mayordomos lavaban las espaldas de los disciplinantes.

Pero, aunque esta procesión de los disciplinantes ha desaparecido, la Cofradía sigue participando en multitud de actos. Hasta 1968, la fiesta principal de la cofradía era el 3 de mayo. A partir de ese año, la fiesta pasó al 14 de septiembre.

- *Cofradía Sacerdotal de Santa Ana*, fundada en el año 1554 en la capilla de Santa Ana de la iglesia de San Miguel. A esta cofradía pertenecen los sacerdotes de Ágreda y su Tierra.

- *Cofradía del Patrocinio de San José*, fundada en el año 1600. Esta Cofradía, en la noche del 30 de abril, salía en procesión rezando y cantando el Rosario.
- *Cofradía de Nuestra Señora de los Milagros*. Había una antigua Cofradía de la Virgen de los Milagros en la que los señores que pertenecían a ella vestían de traje de etiqueta, con frac y guantes blancos, para llevar el palio el día de Jueves Santo en el traslado del Santísimo al Monumento y en la procesión de la Octava de la Virgen.

19. Primeras comuniones Había una procesión que ha desaparecido, en la que los niños llevaban sobre andas al Jesús Niño y la Virgen Niña. Los niños de la parroquia de la Virgen hacían la procesión por la plaza Mayor y los de San Miguel la hacían por el Mercadal y calle Agustinas entrando en la iglesia del Convento de las Agustinas.

20. Los rezos ante las sepulturas en las parroquias. Cada familia de las personas muertas tenía asignado un espacio en los laterales de la iglesia, donde colocaban sobre un pequeño banco de madera que hacía de hachero las velas de cera; unas eran de ocho o diez centímetros de diámetro (los llamados “blandones”), otras de unos dos centímetros de diámetro y otras, que llamábamos cerillas, que estaban enroscadas y eran de medio centímetro de diámetro y varios metros de largo. Todos recordamos la humareda que aquellas sepulturas provocaban ennegreciendo las paredes y techos de la iglesia, principalmente los días 1 y 2 de noviembre. Un sacerdote (no el celebrante) pasaba, una por una, por las sepulturas rezando un responso y recogiendo en su bonete las monedas que los familiares y vecinos cercanos le echaban. Cuando la misa se celebraba por algún difunto concreto, su familia llevaba a la sepultura, además de las velas, unos canastillos cubiertos con un paño blanco y negro en los que se depositaban unos panes redondos que luego se ofrecían al sacerdote oficiante. A veces, se acumulaban tantos panes que había que repartirlos entre el cura, el sacristán y los monaguillos.

Aquellos candelones, velas y cerillas arrojaban cera derritida al suelo y los muchachos íbamos luego, provistos de navajas, a arrancar aquellos manchones de cera haciendo bolas para vendérselas al “Chomo”, cereros o al “Boche”, pastelero que tenía el taller de fabricación de velas en donde ahora está el portal de la Notaría. Teniendo en cuenta que el delito ya ha prescrito, puedo confesar ahora que, como solían dejar escondidos detrás de los altares y en los rincones de la iglesia los blandones para no tener que llevarlos y traerlos todos los días, principalmente los que éramos monaguillos solíamos cortar con un cuchillo buenos trozos de aquellos blandones, los reblandecíamos haciendo con “lo robado” una gran bola de cera y con ello obteníamos un sobresuelo.

- 21. Procesión de los Santos Emeterio y Celedonio.** Se celebraba el 3 de marzo. Los años impares iba desde la capilla de estos santos en la iglesia de San Miguel hasta Magaña, donde se celebraba la misa; los años pares iba en sentido inverso, de Magaña a San Miguel, celebrándose la misa en la capilla de estos Santos.
- 22. El rezo de las cien avemarías.** El día 25 de marzo, fiesta de la Anunciación, durante el día se acudía a la iglesia de la Peña a rezar las cien avemarías.
- 23. Ejercicio de las Cuarenta Horas.** Los tres días anteriores al Miércoles de Ceniza se celebraba en la Peña el Ejercicio de las Cuarenta Horas, con misa, exposición del Santísimo y, a las cuatro, Hora Santa con homilía y Bendición.
- 24. Cubrimiento de imágenes.** Desde el sábado anterior al domingo V de Cuaresma, que entonces se llamaba “Domingo de Pasión”, hasta el Sábado de Gloria se cubrían con telas todas las imágenes de la iglesias; solamente estaba permitido descubrir la Dolorosa.
- 25. Los monumentos de Semana Santa.** En una capilla, el día de Jueves Santo, se preparaba con gran ornato lo que llamábamos “el monumento”, donde estaría expuesta durante todo el día la custodia con el Santísimo. En Ágredda se preparaban siete monumentos en las respectivas iglesias y, bien sea individualmente, bien sea en familia, se hacía un recorrido por ellos con los correspondientes rezos.

26. Los ornamentos en las misas de “terno” y otras. En las fiestas religiosas importantes, lo que ahora son misas “concelebradas” entre varios sacerdotes, antes eran “misas de terno”. El celebrante iba con casulla y los que oficiaban de diácono y subdiácono iban con dalmáticas. Aquellas vestimentas son hoy día piezas de museo, aunque seguro que en los cajones de las sacristías de las iglesias de Ágreda siguen guardados estos ternos ricamente bordados.

El color los ornamentos con los que se visten los curas para las celebraciones religiosas eran de color negro en Viernes Santo, pero desde 1964 son de color rojo; en las misas de difuntos también eran negros, pero a partir de 1964 son de color morado. Creo que no se trata de cambio de moda, sino que esto de los colores debe tener algún significado.

27. Comunión a los enfermos. Esto se hacía el domingo siguiente al Domingo de Resurrección y se iba en procesión, con campanilla, hachas y con el sacerdote portador de las sagradas Hostias bajo palio.

28. Fiesta de San Isidro Labrador. El día 15 de mayo, además de la misa en honor del Santo, había procesión que salía de Magaña.

29. Toque a muerto y rosario hasta el Campo Santo. Durante toda la noche del 1 al 2 de noviembre se tocaba a muerto con las campanas y en la tarde del día de Todos los Santos se iba en procesión cantando el rosario hasta el Campo Santo. Los años pares salía de la Virgen y los impares de San Miguel. Al regreso, sermón de las ánimas y responso.

30. Los Jueves eucarísticos. Si hoy día va poca gente a misa y ya no acuden a comulgar los Jueves, todo es cuestión de imaginación. Nosotros no faltábamos porque después de la misa, en la sacristía, nos rifaban una bolsa de recortes de hostias sacando de una bolsa una ficha con número (del 1 al 100). A mí, como era monaguillo, me tocaban muchas veces los recortes porque antes de la rifa, cogía la bolsa de los números y colocaba en un rinconcito de la

bolsa un número de los altos (el 99, 98...).

31. El “pecado” de las que se casaban embarazadas. Cuando una pareja, de tanto amarse, no habían podido esperar a casarse para hacer el amor, si ella tenía la suerte (o desgracia según la Iglesia) de quedarse embarazada, se casaba en una misa casi clandestina, de madrugada, y llevando un vestido, que más bien era un hábito de reclusa, de color morado atado en la cintura con un cordel blanco. ¿Cuántas tendrían que casarse así ahora? En fin, un hecho más que demuestra que Ágreda ha arrastrado la Edad Media hasta hace poco.

5.9. Nuestros juegos infantiles (aunque algunos también eran de mayores)

Se observará que todos los juegos tenían coste “cero” en nuestra niñez. Se necesitaba un palo o una cuerda o una lata o un tapón de botella o unas agujas o un trapo... Y en muchos casos, ni eso; bastaban nuestras piernas y brazos. ¿Nos divertíamos? ¡¡¡Joooder!!! (perdonad la expresión). Muchísimo. ¡Ah! Pero a nadie lo llevaban en coche a la escuela, como ahora. ¡¡¡Faltaría más!!! ¡¡¡Pero si muchos de nuestros juegos eran al salir de la escuela!!! Además, no teníamos “deberes” porque nuestros maestros sabían que jugar en la calle también era hacer deberes.

Antes de citar y comentar estos juegos, es conveniente tener en cuenta las siguientes **ADVERTENCIAS**:

- a) Los juegos se citan *en orden alfabético*; por lo tanto, el orden no es en función de su importancia o preferencia.
- b) Aunque recordamos aquí más de 50 juegos, *faltan muchos* a los que también jugábamos, pero los eludimos porque siguen siendo bastante conocidos en la actualidad. Por ejemplo, no citamos ni comentamos el “*Veo, veo*”, el juego de “*Los tesoros*” con la guía de “caliente” y “frío”, los juegos de “*Comiditas*”, el “*Tiro de soga*”, la “*Carrera con tres piernas*”, el juego de

“*La carretilla*” (carrera cogiendo a uno por los dos pies), la “*Piñata*”, el juego de “*Piedra, papel o tijera*”, las “*Tres en raya*”, el juego de “*Las chinitas*”, el “*Tú la llevas*”, el juego de “*Un, dos, tres, escondite inglés*”, etc., etc., etc.

- c) En algunos juegos *puede ser que el desarrollo del juego fuese algo distinto*, ya que a veces podía cambiar la forma del juego de un barrio a otro.
- d) Tratamos de *respetar los nombres de los juegos en Ágreda* aunque en otros sitios se utilizaban otros nombres; por ejemplo, nosotros decíamos jugar a los “*pitones*” o jugar con la “*trompa*”, aunque en muchas partes solían decir “*canicas*” y “*peonza*”.

1. Abuela (juego de la abuela)

Este era un juego de rapidez mental. Parece difícil, pero es muy divertido cuando se le coge el truquillo. Cada jugador tiene un número (1, 2, 3, 4...), excepto uno de ellos que es “la abuela”. Supongamos que son 5 jugadores más la abuela. Este jugador es el que empieza el juego diciendo “MI ABUELA CUANDO SE MURIÓ ME DEJÓ TRES (o dos o cinco...) CALABACINES”. Otras veces, en lugar de “calabacines”, se decía “vasos de vino”. El jugador que tiene asignado el número 3, dirá: ¿CÓMO QUE TRES? A lo que la abuela pregunta: “¿CUÁNTOS PUES?”. Entonces, el jugador 3 pasa la bola a otro diciendo, por ejemplo, CINCO. Con lo cual, el juego quedaba establecido entre el jugador 5 y el 3. Veamos un ejemplo:

- ABUELA: Mi abuela cuando murió me dejó 3 calabacines
- JUGADOR N° 3: ¿Cómo que tres?
- ABUELA: ¿Cuántos pues?
- JUGADOR N° 3: Cinco.
- JUGADOR N° 5: ¿Cómo que cinco?
- JUGADOR N° 3: ¿Cuántos pues?
- JUGADOR N° 5: Dos.
- JUGADOR N° 2: ¿Cómo que dos?
- JUGADOR N° 5: ¿Cuántos pues?
- JUGADOR N° 2: La abuela
- LA ABUELA: ¿Cómo que la abuela?

- JUGADOR Nº 2: ¿Cuántos pues?
- ... El que se equivoca, trago.

2. Alfileres (juego de los alfileres)

El juego con alfileres solía ser más propio de las chicas. Pero había diferentes formas de jugar. He aquí algunas variantes del juego.

Una forma de juego: Consistía en ponerse un alfiler escondido en la mano y esta detrás de la espalda para que las demás compañeras no vieran la posición del alfiler. Luego sacaban la mano y la que le tocaba el turno, si decía “Pepa” y el alfiler de la compañera tenía la misma posición, se llevaba el alfiler; pero, si decía “Galopo” y las cabezas estaban cambiadas, también se lo llevaba; ahora bien, si decía “Pepa” y no coincidían las cabezas, ganaba la otra compañera; y si decía “Galopo” y las cabezas coincidían, la compañera se llevaba el alfiler.

Otra forma de juego: Consistía en colocar los alfileres en el suelo enterrados en un puñado de arena. Cada participante enterraba el mismo número de alfileres. Luego se arrojaba, por orden, una piedra pequeña sobre el montón de arena intentando descubrir los alfileres, cogiendo cada participante los alfileres que había descubierto. Si cogía alguno que no estaba descubierto, se le penalizaba teniendo que enterrar todos los alfileres.

Otra forma de juego: Consistía en tirar al suelo los alfileres que ponía cada participante (siempre el mismo número). Luego, con una aguja o alfiler, se intentaba montar un alfiler sobre otro. Cuando lograba montarlo, se quedaba con él.

3. Alpargata rota (A la alpargata rota)

Se echaba a suertes para ver quién la llevaba. El resto de jugadores se sentaba en el suelo formando un círculo y mirando al centro. El que la llevaba corría con la alpargata en la mano por detrás del círculo cantando «a la alpargata rota, que rota, que rota», dejando la alpargata detrás de alguno de los participantes, pero seguía corriendo con la mano agachada como si aún llevase la alpargata. Si daba la

vuelta entera llegando al sitio donde había dejado la alpargata, la cogía y empezaba a dar alpargatazos en el culo del que no se había dado cuenta que la tenía detrás de él, el cual se levantaba y corría alrededor de los que estaban sentados hasta que lograba sentarse de nuevo en su sitio. Si el que tenía la alpargata detrás se daba cuenta de ello, cogía la alpargata y salía corriendo detrás del que la había dejado. Si lo alcanzaba antes de dar tres vueltas y le daba con la alpargata, el pillado se la volvía a quedar; si no lo alcanzaba, el perseguido se sentaba en el hueco que había dejado el perseguidor y sería este quien se la quedase para el siguiente juego.

4. Antón pirulero.

Los que iban a jugar se colocaban en corro, de forma que cada uno pudiese ver al resto de los participantes, y uno de ellos, que se colocaba en el centro, hacía el papel de Antón Pirulero. Tanto este como los del corro elegían un instrumento de música imaginario y hacían como si lo tocaran, al mismo tiempo que Antón Pirulero cantaba su canción:

Antón, Antón,
Antón Pirulero,
cada cual, cada cual,
que atienda su juego
y el que no lo atienda
pagará una prenda.
Antón, Antón,
Antón Pirulero
cada cual, cada cual...

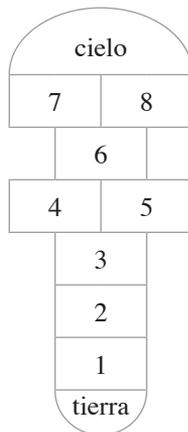
En cualquier momento, Antón Pirulero dejaba de tocar su instrumento y comenzaba a tocar el instrumento que estaba tocando alguno de los jugadores. En ese momento, el jugador que estaba tocando ese instrumento tenía que dejar de tocarlo y empezar a interpretar el instrumento que antes estaba interpretando Antón Pirulero, es decir, se intercambiaban los instrumentos. Si no lo hacía porque no estaba atento al juego, o porque se había confundido al hacer el cambio, perdía y debía depositar una prenda u objeto

personal que recuperaría superando la prueba que Antón Pirulero le dijese. A veces, Antón Pirulero cantaba más ligero y haciendo cambios más rápidos para ver si lograba atrapar a algún distraído.

5. Avión (El)

Este juego se llamaba también “*la Rayuela*”. Era más bien un juego de chicas. Se dibujaba en el suelo una figura con una tiza –en Ágreda decíamos y hacíamos con un “*clarión*”– semejante a la que reproducimos más abajo. El espacio que hay antes de la casilla nº 1 era la “tierra” y el semicírculo de la parte superior era el “cielo”. El jugador que le tocaba en suertes ser el primero lanzaba una piedra lisa (u otro objeto) desde la “tierra” a la casilla nº 1. Si caía dentro de la casilla, debía ir a recogerla, pero si caía fuera o tocaba raya, cedía turno. Para ir a recogerla, debía pasar a la pata coja de casilla en casilla, salvo en las casillas 4/5 y 7/8, en las que pisaba con los dos pies a la vez. Al llegar al “cielo”, descansaba antes de emprender el camino inverso. Al llegar a la casilla previa a la ocupada por la piedra, la recogía siguiendo a la pata coja y volvía a “tierra”. Una vez completado el recorrido, se repetía tirando la piedra a la casilla siguiente. Si se fallaba, en la siguiente ronda se continuaba desde donde se quedó.

Una variante de este juego era el de “*la Pita*”, que lo describimos más adelante, pero era arrastrando la piedra de casilla en casilla empujándola con el pie.



6. Barra (lanzamiento de la barra)

Este juego era más bien de personas mayores. El lanzamiento de la barra solía practicarse mucho en Aldehuela de Ágreda, principalmente cuando celebraba las fiestas. Venía a ser un juego equivalente al lanzamiento de jabalina. Para lanzar la barra, se hacían dos agujeros en el suelo donde debían posar los pies. La barra había que agarrarla por el centro y no debía dar vueltas cuando iba por el aire. Para que el lanzamiento fuese válido, la barra debía caer de punta. Ganaba el que la lanzaba más lejos. A veces, el lanzamiento se hacía con un rejancho del arado.

7. Bote (juego del bote)

Este juego era muy parecido al juego del “escondite”. Se echaba a suertes a ver quién se la quedaba. Este, tapándose los ojos o mirando hacia la pared, contaba hasta veinte mientras uno de los jugadores daba una patada al bote (solía ser de hojalata o aluminio) y corría con los demás a esconderse. El que se la quedaba recogía el bote y lo colocaba en el lugar previamente señalado como “prisión”. Seguidamente salía en busca de los escondidos. Cuando localizaba a uno, corría hasta el bote y, golpeando el bote contra el suelo, pronunciaba su nombre indicando el lugar donde lo había visto escondido. El localizado quedaba eliminado y se colocaba como prisionero en el lugar donde estaba el bote. Ahora bien, si salía corriendo al ser localizado y llegaba hasta el bote antes que el “cazador”, quedaba libre y volvía a esconderse mientras el “cazador” volvía a contar hasta veinte. Si el que se la quedaba salía en busca de los escondidos y alguno de estos llegaba corriendo al bote, lo golpeaba contra el suelo y quedaban libres todos los que estaban prisioneros, volviendo a comenzar el juego y volviendo a quedársela el mismo.

8. Botines (juego de los botines)

Este juego lo practicaban más bien las chicas. Más que un juego era un adelantarse en los tiempos a los largos tacones que hoy día llevan algunas. Consistía en caminar atándose una lata en cada pie, o sujetando con las manos unas cuerdas atadas a los botes o latas que

iban debajo de cada pie. En fin, era un ensayo para el día de mañana, que es hoy: saber caminar con zapatos de tacón como los que lleva la reina Sofía.

Para el juego, se trazaba un recorrido marcando distintos puntos. Ganaba quien lograba hacer el recorrido en menor tiempo.

9. Burro largo

Este juego también lo llamábamos «*Churri, mediamanga, mangotera o militar*». Seguramente lo de «mangotera» que decíamos sería en su origen «mangaentera». Era un juego algo bruto, por lo que solía ser más bien de niños. Además, como las niñas llevaban faldas... Solíamos dividirnos en dos grupos echando a pies los dos jefes de equipo, los cuales elegían de forma alternativa los miembros de su equipo. Luego, el equipo que perdió al echar pies se colocaba formando una fila, poniéndose el primero en pie y el resto agachados metiendo la cabeza por detrás entre las piernas del compañero de delante y agarrándose fuertemente a las piernas. El burro largo formado tenía que ser lo más sólido posible porque, cuando saltaban sobre ellos los del otro equipo, si se ringaba el burro, perdían y volvían a ser burro. El otro equipo se colocaba en fila, dispuesto a saltar sobre el burro. El primero que saltaba debía hacerlo lo más lejos posible para dejar sitio a los otros que saltarían detrás de él. Cuantos más cabían, más pesaban y más fácil era que el burro se ringara, en cuyo caso tenían que volver a hacer de burro. Si los que saltaban sobre el burro caían al suelo o tocaban el suelo con los pies, pasaban a ser burro.

Una vez que todos los jugadores habían saltado sobre el burro largo, el capitán del equipo que está encima decía «*churri, mediamanga, mangaentera o militar*» al mismo tiempo que colocaba su brazo derecho sobre el izquierdo en una de estas cuatro posiciones: *churri*, en la muñeca; *mediamanga*, en la mitad del brazo; *mangaentera*, a la altura del bíceps; *militar*, en el hombro. Contestaba el capitán del equipo que está de burro y, si acertaba, el equipo que había montado pasaba a ser burro. Por esta razón, el primero de la fila que hacía de burro estaba en pie, apoyado en la pared, ya que tenía que vigilar si su capitán había acertado.

10. Campo quemado

El grupo de jugadores se dividía en dos equipos. Trazando una línea en el suelo, cada equipo se situaba enfrente del otro a ambos lados de la línea. Para jugar se necesitaba una pelota con la que los jugadores de un equipo trataban de dar a los jugadores del otro equipo, los cuales saltaban o se retorcían para esquivar el golpe. En los lanzamientos de la pelota no se podía pisar ni atravesar la línea central que dividía los dos campos. Cuando un jugador era tocado por la pelota, cambiaba de equipo pasando al otro lado y allí continuaba jugando de la siguiente manera: Si este jugador recibía la pelota de sus excompañeros “vivos” sin que la pudieran interceptar los que estaban ahora en su campo, podía intentar “matar” a alguno de estos y, si lograba su objetivo, se reincorporaba a la zona inicial de su campo, dejando de estar “muerto”. El juego finalizaba cuando un equipo tenía a todos sus jugadores “muertos”.

11. Carrera de burros

En estas carreras jugábamos por parejas, haciendo uno de jinete y otro de burro. Normalmente, el más pequeño de la pareja hacía de jinete, pero la carrera solía resultar más divertida haciéndolo al revés: el pequeño de burro y el grande de jinete. El jinete se montaba sobre la espalda del burro, agarrándose lo mejor que podía, para lo que se abrazaba con las piernas a la cintura de la cabalgadura y con los brazos se agarraba a los hombros o cuello. La carrera se hacía por equipos sobre una distancia marcada antes de empezar a jugar y ganaba el equipo que ganaba tres carreras, o bien se hacía una carrera de ida y vuelta sobre la distancia marcada, rodeando un palo o piedra que marcara la mitad de la carrera.

12. Carrera de sacos

Los participantes se introducían dentro de los sacos y se ataban el saco a la cintura o bien lo agarraban con las manos. Los participantes debían desplazarse saltando sin salirse de los sacos ni caerse.

Había varias modalidades de carreras de sacos:

De velocidad. Metidos en los sacos, se trazaban dos líneas paralelas a cierta distancia, por ejemplo, diez metros. En una se colocaban los corredores y la otra servía de meta. Vencía el que antes llegase a la línea de meta cualquiera que fuese el número de caídas sufridas.

De firmeza. Similar al anterior, pero el ganador era el que salvaba la distancia entre las dos rayas con el menor número de caídas.

De resistencia. El vencedor era el que llegaba más lejos de la línea de partida de entre los que quedaban en pie. A medida que se iban tropezando y cayendo los corredores quedaban eliminados de la prueba. El vencedor era el último jugador que quedaba en pie.

13. Cartetas

Para elaborar las “cartetas” que utilizábamos en el juego, necesitábamos una baraja vieja con la que prepararlas. La forma de hacer la carteta era la siguiente:

- 1º. Se doblaba la carta de la baraja por la mitad.
- 2º. Después de que el doblado estaba ya bastante resquebrajado, se partía la carta. (Esto se hacía si se quería sacar dos “cartetas” de cada carta, es decir, de una baraja se sacaban 80 “cartetas”, pero podía hacerse sin partir las cartas obteniendo sólo 40 “cartetas”).
- 3º. Las dos mitades se volvían a doblar por la mitad.
- 4º. Cuando la doblado estaba resquebrajada, se partían las dos mitades.
- 5º. Se colocaban las dos mitades en forma de cruz, doblando la pestaña superior e inferior hacia dentro y la pestaña izquierda y derecha hacia fuera.
- 6º. Una vez dobladas las pestañas, quedaban dos piezas similares, las cuales había que encajarlas una con otra y ya teníamos la “carteta”. Si las habíamos colocado bien, por un lado se veía el palo de la baraja y por el otro, el reverso de la carta.

7°. Con la mitad de la carta que nos había sobrado repetíamos el proceso desde el paso 3° para sacar otra “carteta”. Por lo tanto, de cada carta podíamos obtener dos “cartetas”.

Una vez elaboradas las “cartetas”, ya podía empezar el juego golpeando una carteta contra la pared para que caiga al suelo. Luego, el otro jugador hacía lo mismo tratando de que su carteta montase sobre la que estaba en el suelo. Si lo lograba, la carteta montada era para él.

14. Chapas

No hay que confundir este juego con el de los “platillos” porque en Ágreda identificábamos los “platillos” con los tapones metálicos de gaseosas y cervezas, y era otro juego. Las “chapas” siempre las identificábamos con dos monedas que se lanzaban al aire.

Las chapas era un juego de azar en el que, normalmente, se apostaba dinero lanzando dos monedas al aire y apostando por caras o cruces (también llamadas *lises* o *culos* y en singular *lis* o *culo*). Las monedas con las que se jugaba eran dos “perras gordas” (moneda de cobre de 10 céntimos de Alfonso XIII). Durante la dictadura del General Franco estuvo prohibido este juego, pero las autoridades solían hacer la vista gorda, sobre todo los días de Jueves Santo y Viernes Santo. El jugar en Semana Santa venía de la tradición según la cual los soldados romanos que vigilaban a Jesucristo en el monte Calvario se jugaron la Túnica Sagrada de Jesucristo a cara o cruz (la película “La Túnica Sagrada” lo refleja en una de sus escenas).

Aunque había variantes del juego, el desarrollo solía ser el siguiente:

Se llamaba el “*corro*” al lugar donde se desarrollaba el juego porque los jugadores se colocaban en círculo rodeando al lanzador de las monedas. La organización del *corro* correspondía al “*baratero*”, que además cuidaba del orden y del pago de las apuestas. Para saber quién iniciaba el juego, el *baratero* lanzaba las monedas al aire y el que acertase (cara o cruz) empezaba el juego.

Para lanzar las monedas se colocaban *cruz* contra *cruz* y se lanzaban al aire, en sentido vertical. Quien apostaba a *caras* ganaba si las dos monedas salían *cara* y quien apostaba a *cruces* ganaba si las dos monedas salían *cruz*. En caso de salir una *cara* y una *cruz* se repetía la tirada hasta que saliesen dos *caras* o dos *cruces*. El que tiraba las monedas seguía tirando hasta que fallaba y, al acertar, podía ir retirando dinero en cada tirada, de manera que siempre podía jugárselo todo mientras siga acertando, jugarse parte o jugarse sólo la “postura “ (apuesta inicial) y retirar el resto.

El que tiraba las monedas solía jugar contra el resto y escogía *caras* o *cruces*. Su elección era anunciada por el *baratero* en cada tirada, alto y claro, así como el importe que se arriesgaba en cada tirada. El dinero de las apuestas se depositaba, habitualmente, en el suelo. De esta manera, en el suelo siempre se verá el importe arriesgado, al que se suma lo que la gente va depositando para “cubrir” esas apuestas. El *baratero* o la casa se solía llevar un tanto por ciento de las apuestas.

Míticos eran los gritos de “¡cien a caras!”, “¡trescientos a cruces!”, “¡a caras va la mano!”, “¡arriba las chapas!”, “¡son cruces!”, “¡pierde la mano!”.

Los buenos lanzadores eran los que, al lanzar las monedas al aire, tenían maña para resbalarlas entre sus dedos de forma que las lanzaban con un efecto especial para que una de las dos monedas se diese la vuelta en el aire y la otra permaneciese en la misma posición subiendo y bajando.

15. Churri, mediamanga, mangotera o militar

Este juego lo llamábamos también juego del “burro largo”, que lo hemos descrito en el número 9.

16. Civiles y ladrones

Este juego era semejante al del “bote” (nº 7), pero sin bote, y semejante al del “escondite” (o “esconderite”, como decíamos en Ágreda). Se solía practicar más bien entre un grupo de chicos. Para

ello, se formaban dos equipos echando a pies; el que ganaba elegía policías o ladrones y comenzaba a formar su equipo eligiendo de forma alternada con el otro jefe de equipo. Los “civiles” (guardias) se situaban en la cárcel y, una vez que habían contado 20 o 25, salían en busca de los ladrones al grito de «¡allá vamos!». Los ladrones capturados eran llevados a la cárcel, donde iban formando una fila hacia el exterior de la cárcel. Si algún ladrón lograba tocar a alguno de la fila de los capturados, estos quedaban liberados. Para esto, la estrategia solía consistir en salir varios ladrones al mismo tiempo y, una vez llegados a las cercanías de la cárcel, lanzarse de lleno hacia la fila de capturados, sacrificándose uno como “héroe”. Por esto, era muy importante qué se había determinado al empezar el juego, si el ladrón se consideraba capturado sólo con ser “tocado” o tenía que ser “cogido”, lo cual era más difícil. Los liberados se marchaban hacia su guarida planificando cómo liberar al héroe que se había sacrificado. Y de nuevo comenzaba el juego. Cuando los civiles habían conseguido su objetivo de capturar a todos los ladrones pasaban a ser ladrones, y los ladrones pasaban a ser civiles.

17. Colinchas

Este juego era más bien de chicos y un poco bruto. Consistía en hacer una especie de porra trenzando la bufanda, la cual se utilizaba para golpear a quienes eran pillados. Otras veces era para hacer una “guerra” de unos contra otros a “colinchazos”. La verdad es que era una forma de entrar en calor en invierno, pero tenía un grave riesgo: algunos escondían dentro de la colincha alguna piedra u objeto, con lo cual el golpe era más contundente.

18. Comba.

Este juego era más propio de chicas. Lógico, porque no era un juego bruto. El único material que se necesitaba era una cuerda algo gruesa y muchas ganas de saltar y cantar. Podía jugarse cogiendo la saltadora cada punta de la cuerda con cada mano y girándola sobre su cabeza y por debajo de sus pies, saltando cada vez que pasaba la cuerda por abajo. Una de las canciones que se solía cantar al mismo tiempo que saltaba era la siguiente, que la cantaba la que estaba

esperando turno de saltar:

Soy la reina de los mares
y ustedes lo van a ver,
tiro mi pañuelo al suelo (lo tiraba)
y lo vuelvo a recoger (lo recogía).
Pañuelito, pañuelito,
¡quién te pudiera tener
guardadito en el bolsillo (lo guardaba)
como un pliego de papel.

Si, al rozarle la cuerda, dejaba de girar o si no lograba coger del suelo el pañuelo, el turno de saltar pasaba a otra compañera.

Otras veces, la comba era por parejas, invitando la saltadora a la compañera a que entrase a saltar con ella con la siguiente canción:

Invito a JOSEFA (o la que fuese)
¿A qué?
A un pastel.
¿A qué hora?
A las tres.
Que una,
que dos
y que tres.

En el momento de contar hasta tres, la compañera entraba a saltar frente a frente con la que estaba saltando, pero tenía que pegarse bastante a la primera saltadora para que no les rozase la cuerda.

Si el juego se hacía entre tres, dos tenían que dar a la comba agarrando la cuerda cada una de un extremo y la otra persona saltaba, bien sea poniéndose pegada a la comba antes de que esta empezase a girar, bien sea entrando en la comba cuando ya estaba girando. A la comba se podía dar fuerte y deprisa y que la persona que saltaba aguantase lo más posible, o se podía dar despacio y acompasado. Normalmente, la velocidad dependía de la canción escogida para cantar mientras se saltaba. Pero había una forma rapidísima que se decía dar “a tocino”, en la que la saltadora tenía que demostrar una

agilidad de vértigo para saltar sin que la sogá tropezase en su pie.

A veces, las que daban a la comba hacían un giro de la cuerda por encima de la cabeza de la que salta. Esto solía hacerse con la canción de “*El cocherito leré*”. Cada vez que se pronunciaba la palabra “leré”, las dos personas que estaban dando a la comba levantaban la cuerda y daban una vuelta pequeña en el aire, teniendo que agacharse la persona que estaba saltando para que no le diese en la cabeza la cuerda. La canción era:

El cocherito leré
me dijo anoche leré
que si quería leré
montar en coche leré,
y yo le dije leré,
con gran salero leré,
no quiero coche leré
que me mareo leré.

Cuando se saltaba en grupo, había muchas formas de jugar. Eso dependía de las reglas que se pusiesen cuando se empezaba a jugar. A veces, las personas que saltaban iban entrando una detrás de otra en la comba que estaba girando e iban saliendo por el lado opuesto; otras veces entraban en la comba todas juntas y salían todas juntas. Cuando alguien se confundía o le pegaba la cuerda en el pie, se tenía que poner a dar y la que daba pasaba a saltar.

Otras veces, la sogá no daba la vuelta, sino que se balanceaba de un lado a otro. Las personas que saltaban entraban por turnos, saltando para esquivar la comba y saliendo. Al pasar a la ronda siguiente, las dos personas que estaban dando a la comba subían un poquito más la cuerda del suelo, obligando a los saltadores a saltar cada vez más alto. Y así se iba subiendo de altura hasta que sólo quedaba un jugador saltando. La canción que más se solía cantar en estos casos era la de “Al pasar la barca”:

“Al pasar la barca,
me dijo el barquero:
las niñas bonitas

no pagan dinero.
Yo no soy bonita
Ni lo quiero ser.
Arriba la barca,
una dos y tres.

19. Corro chirimbolo

Los jugadores se colocaban cogidos de la mano formando un corro e iban girando mientras cantaban la siguiente canción:

El corro chirimbolo
¡qué bonito es!
Un pie, otro pie,
una mano, otra mano,
un codo, otro codo,
un hombro, otro hombro,
una oreja, otra oreja.
El corro chirimbolo
¡qué bonito es!

Al cantar “un pie, otro pie...”, se soltaban todos de las manos y se iban mostrando las partes del cuerpo según se iban nombrando. A veces, después de cantar “una oreja, otra oreja”, se añadía: “el culo de la vieja”. El juego terminaba haciéndose cosquillas entre todos los participantes.

20. Corro de la patata

Este juego solía ser más infantil. Todos los niños y niñas que participaban se cogían de la mano formando un círculo. Seguidamente giraban sin soltarse mientras se cantaba la siguiente canción:

Al corro de la(s) patata(s)
comeremos ensalada,
lo que comen los señores,
naranjitas y limones.
Alupé, alupé,
sentadita me quedé.

Cuando se pronuncia la última frase, todos los participantes debían sentarse en el suelo de golpe.

21. Coto (El).

Se necesitaba un palo largo, como de 1,20 ms., y otro corto (el *coto*), de unos 20 centímetros. Este último debía tener las puntas afiladas a modo de lapicero, de forma que, cuando se le golpeaba en una de esas puntas, saltaba hacia arriba y se le podía golpear en el aire para lanzarlo como si fuera una pelota de beisbol. Interventían siempre dos jugadores.

Recuerdo ver jugar a este juego a mujeres mayores que, en nuestra niñez, unas llevaban sayas y otras delantal. Enfrente de la que había dado el golpe al *coto*, y a cierta distancia, se ponía otra mujer que intentaría coger el *coto* agarrando su saya o delantal con las manos para hacer una especie de bolsa. Si lograba que el *coto* cayese en su saya o delantal, había ganado y pasaba a ser bateadora, es decir, pasaba a lanzar ella el *coto*. En Cuaresma, las mujeres se abstentían de jugar al *coto*.

A veces, este juego se hacía con reglas más complejas que las anteriormente descritas, siendo así el desarrollo del juego:

- 1°. Se sorteaba (se solía hacer “a pies”) para ver quién comenzaba bateando y en qué orden iban los demás.
- 2°. El primer jugador tenía el *coto* en el suelo y en la mano el *palo*. Debía golpear en una de las puntas del *coto* para que saltase hacia arriba y poder golpearlo lanzándolo lo más lejos posible. Si no le daba, entonces el contrincante decía “*una vana con el pie*” y se la apuntaba para cuando le tocase el turno. El contrincante acumulaba tantas “*vanas con el pie*” como fallos tenía el jugador que golpeaba al *coto*. El número máximo de fallos consecutivos era de 3, y el jugador que los tenía perdía el turno automáticamente.
- 3°. Si el primer jugador había golpeado y alejado el *coto*, debía dejar en el suelo el palo (en el lugar donde estaba

colocado cuando golpeó al *coto*) y empezaba el turno para el contrincante, el cual se acercaba adonde había caído el *coto* y pedía, o no, las “vanas con el pie” que tenía acumuladas. Si tenía derecho a “vana con el pie” y la había pedido, cogía el *coto* y lo colocaba en el empeine de su pie para lanzarlo lo más cerca posible del palo.

4º Una vez ejecutadas las “vanas con el pie”, cogía el *coto* con la mano y lo lanzaba intentando golpear al palo. Si conseguía acertar al palo, había ganado y pasaba a tener el turno como jugador principal. Si no conseguía dar al palo, el jugador principal tomaba el palo con la mano y repetía la acción de golpear al *coto* en uno de sus extremos para levantarlo por el aire y, sin dejarlo caer, golpearlo para alejarlo lo más posible otra vez. Si no le daba, entonces el contrincante tenía derecho a “una vana con el pie”, como sucedía al inicio del juego. El contrincante acumulaba tantas “vanas con el pie” como fallos tenía el jugador que golpeaba al *coto*. El número máximo de fallos consecutivos era de 3, y el jugador que los tenía perdía el turno automáticamente.

5º. Ganaba el jugador que más turnos había tenido.

22. Cromos

Había muchas clases de cromos, pero quizás los más utilizados eran los de futbolistas de los equipos de primera división. La finalidad del juego era conseguir ganar cromos tratando de completar la colección de un equipo. Claro está, los más cotizados eran los de los equipos buenos, predominando en nuestra niñez el Athletic de Bilbao (Zarra, Gainza, Carmelo...) y el Barcelona, por su portero Ramallés. Había varias formas de jugar, pero la que más utilizábamos era la de lanzar los cromos desde una altura predeterminada junto a una pared, ganando aquel que conseguía montar el cromo lanzado sobre alguno de los que había en el suelo. A veces, se lograba montar a varios cromos, con lo que la cosecha de cromos era mayor.

23. Cuatro esquinas

En este juego toman parte cinco jugadores: cuatro *esquineros* y un *plantón*. Para saber a quién le correspondía quedarse de *plantón*, se echaba a suertes. Para jugar era necesario contar con cuatro esquinas o cuatro objetos que hiciesen ese papel, como podían ser cuatro árboles o piedras o sillas...; si era un patio o salón, podía ser cada uno de sus ángulos.

A una señal del *plantón*, los *esquineros* empezaban a cambiar entre sí de puesto, bien con el compañero de cualquiera de los lados adyacentes, bien con el del extremo de la diagonal. El *plantón* debía procurar alcanzar una de las esquinas cuando la habían abandonado. Si lo conseguía, el *esquinero* que quedaba sin puesto pasaba a ser *plantón*. El truco del juego consistía en hacer movimientos simulados para engañar al *plantón* volviendo rápidamente al puesto que se había abandonado hasta encontrar una ocasión propicia.

Este juego de las cuatro esquinas podía efectuarse también a la gallinita ciega. En esta modalidad el *plantón* iba con los ojos vendados y ganaba esquina siempre que, al cruzarse los *esquineros*, tocaba a uno de ellos; también ganaba esquina si alcanzaba una esquina desocupada; y también ganaba esquina si, encontrando una esquina ocupada, acertaba el nombre del *esquinero*.

24. Escondite (solíamos decir “esconderite”)

Este juego podía tener muchas variantes, según planteasen los jugadores. Era muy similar a otros juegos que ya hemos citado, como “el Bote” (nº 7) o “Civiles y ladrones” (nº 16), o como el que citaremos más adelante, que titulamos “Mariquita está mala”. La forma de juego más común solía ser la siguiente:

Se echaba a suertes para ver quién se la quedaba, el cual se colocaba en un lugar determinado (árbol, banco, esquina, puerta, piedra, farola, etc.), denominado “casa” en el juego, y contaba 20 o 25 con los ojos cerrados y mirando hacia la pared mientras el resto de jugadores se escondían. Una vez terminada la cuenta, gritaba alguna frase como «el que no se haya escondido, tiempo y lugar ha tenido» e iba en busca

de los escondidos. Cuando veía a uno o más, volvía corriendo a la “casa” tocándola al mismo tiempo que decía «¡Por fulano o fulana!». Si el jugador descubierto alcanzaba la “casa” antes que el buscador, gritaba «¡Salvado por mí!» y quedaba a salvo. Si no, quedaba preso en la “casa”. Durante el juego, si alguno de los escondidos llegaba a tocar la “casa”, gritaba «¡Salvado por mí y por mis compañeros!», con lo cual todos quedaban a salvo, quedándose de nuevo el mismo jugador, el cual irá a la “casa” y empezará a contar de nuevo. El juego llegaba a su fin cuando todas las personas escondidas habían sido descubiertas y no habían sido salvadas. En ese caso, se la quedaba el primero que fue cogido en el juego anterior.

25. Estatuas

Se echaba a suertes a ver quién se la quedaba. Este debía pillar a alguno de los demás jugadores tocándolo. Para no ser pillado, el jugador gritaba “estatua” y se quedaba inmóvil. Solía quedarse en una posición “graciosa” hasta que fuese rescatado por otro jugador libre que lo tocara. Si el que se la quedaba pillaba a alguien antes de que este dijese “estatua”, se cambiaban los papeles.

26. Gallina ciega

Los jugadores tapaban con un pañuelo o venda los ojos del jugador seleccionado como “gallina ciega”. Después, el resto del grupo preguntaba:

Gallinita, gallinita ¿Qué se te ha perdido en el pajar?

El que hace de gallina contestaba:

Una aguja y un dedal.

El grupo, o algunos del grupo, daban tres o cuatro vueltas a la gallina, como si fuera un pirulí, diciéndole:

Da tres vueltas y los encontrarás.

A partir de ese momento, la «gallina ciega» intentaba tocar a alguno de los que jugaban, guiándose por sus voces. Cuando alguien

era atrapado, la gallina le palpaba la cara y la cabeza intentando adivinar quién era el jugador pillado. Si era identificado, el jugador pillado e identificado pasaba a ser “gallinita ciega”. Cuando se estaba jugando, para poder ayudar a la gallina a conseguir sus presas, los jugadores normalmente le hablaban o le daban pistas de dónde se encontraban cantando o gritándole direcciones como izquierda o derecha.

27. Goma (la)

Solían jugar principalmente las chicas. Hacía falta una goma de unos ocho metros de longitud y un centímetro de ancho, anudada en sus extremos. Aunque era un objeto sencillo, no era tan fácil conseguirlo y se consideraba un artículo de lujo, por lo que las chicas lo cuidaban con esmero.

Dos de las participantes en el juego se situaban frente a frente en el interior de la goma, la cual se colocaba a la altura de los tobillos. El resto de las jugadoras saltaban por encima de las gomas iban por turnos. Cuando una saltadora producía el fallo, esta ocupaba el lugar de una de las que está sujetando la goma. A medida que avanza el juego, se va incrementando la dificultad, es decir, la goma pasa de los tobillos a las rodillas, los muslos, la cintura, axilas, cuello y, por último, se sujeta con las manos extendidas sobre la cabeza.

Había otras variantes del juego que solían consistir en hacer una especie de coreografía, cantando, y las saltadoras pisaban un lado de la goma, luego el otro, luego cruzaban los pies y enredaban la goma, luego la desenredaban...; en fin, era una danza entre gomas mientras las participantes cantaban la canción, pero había que seguir los pasos y movimientos predeterminados. Un objeto tan sencillo como una cinta de goma de mercería se consideraba un artículo de lujo y las niñas lo cuidaban con esmero.

28. Guardia montado

Un grupo de jugadores se cogían por el hombro haciendo un corro con las cabezas hacia el centro del corro, simulando ser caballos,

mientras otros jugadores hacían de atacantes. Uno hacía de guardia para impedir que los atacantes se montaran. Si un atacante intentaba montarse en alguno de los “caballos”, pero era atrapado por los guardias, quedaba eliminado. Y si lograba montar en el caballo, pero tocaba el suelo con el pie o se caía, también quedaba eliminado. Cuando los guardias habían eliminado a todos los atacantes, estos pasaban a hacer de “caballos” y los que habían hecho de guardias pasaban a ser atacantes.

29. Guerras

Los de San Miguel contra los del Barrio Moro, los de San Miguel y el Barrio Moro contra los de la Virgen... Continuamente en guerra, pero después de la batalla tan amigos. Y conste que aquellas guerras a las que “jugábamos” eran guerras de verdad, con palos y piedras, y hasta con hondas. Normalmente se desarrollaban por la Viña del tío Cotona, por el Cerro de la Horca y por el Desvío. Como no podía faltar una bandera, recuerdo que un día cogí de San Miguel la bandera de los Jueves Eucarísticos y al monte con ella.

30. Jeringas

Estas jeringas no tenían nada que ver con las que se usan en los ambulatorios para poner inyecciones. Más que “jeringas”, eran “cañones de mano” para lanzar balas, aunque las balas eran de cañamo. La jeringa, de unos 15 centímetros de larga se hacía con una caña de saúco. Luego, con un palo delgado que cupiese por el diámetro interior de la caña se hacía de percusor, ya que, al empujarlo, la bala de cañamo salía disparada hacia el objetivo. Este objetivo solían ser los otros compañeros de juego. Es decir, se trataba de una guerra de unos contra otros. Si se acertaba con el disparo, el “herido” quedaba prisionero en el campo de quien le había disparado, aunque muchas veces no era cuestión de hacer prisioneros, sino de porfiar a ver quién tenía mejor puntería.

Estas jeringas eran las que se utilizaban el día 1 de mayo en la *Invencción de la Santa Cruz*, fiesta principal de la Cofradía de la Vera Cruz, ya que se sacaba en procesión el Pendón y la Cruz para la

bendición de los campos (un año se iba al Pilar de San Pedro y otro año se iba al final del primer paseo de la Dehesa) y se lanzaban con las jeringas balas de cáñamo a la Cruz.

31. Mariquita está mala

Era un juego semejante al “escondite”, pero, en lugar de ser una persona la que tenía que buscar a los escondidos, solía ser un grupo de jugadores los que se escondían y un grupo de jugadores los que buscaban. Estos, mientras los otros se escondían, recitaban lo siguiente (en lugar de contar hasta un número):

Mariquita está mala.
¿Con qué la curaremos?
Con un palo que le demos.
¿Dónde está el palo?
La lumbre lo ha quemado.
¿Dónde está la lumbre?
El agua la ha apagado.
¿Dónde está el agua?
Los bueyes se la han bebido?
¿Dónde están los bueyes?
Allá arribita, en la montañita.
Vamos a buscarlos.
Tres por siete veintiuna,
da la vuelta a la aceituna.

A partir de ese momento salían corriendo en busca de los escondidos.

32. Marro

Este juego lo solíamos desarrollar en la plaza Mayor, entre las dos farolas que más distancia había. Se hacían dos equipos, colocándose cada uno en una farola. El objetivo era intentar capturar a los componentes del equipo contrario. El equipo al que menos jugadores se capturasen era el que ganaba.

El desarrollo del juego era el siguiente:

- 1º. Se echaba en suertes para designar a qué equipo le tocaba “pedir marro” y a cuál le tocaba salir al juego.
- 2º. Un jugador del bando al que le había tocado “pedir marro” salía en dirección al otro bando y “pedía marro” después de haber sobrepasado el centro de la distancia total entre ambas farolas. Inmediatamente, salía un jugador del bando contrario en su persecución para acotarlo (tocarle en cualquier parte del cuerpo). El que había pedido marro corría hacia su farola y, en su defensa, salía un compañero que trataba de acotar al perseguidor. Este podía optar por volver a su farola o por regatear a su contrario entreteniéndolo y dando lugar a que llegase otro de su bando para acotarlo. Y así sucesivamente.
- 3º. Cuando se acotaba (se tocaba) a un contrario, este quedaba prisionero en el campo del bando contrario esperando su rescate.
- 4º. A continuación, el equipo que ha apresado a un contrario enviaba a un jugador para que “pidiese marro” y continuar el juego.
- 5º. Para liberar a los apresados, era necesario que un compañero le tocase con la mano (para ello los prisioneros solían esperar con los brazos en cruz) sin ser antes acotado. En caso de conseguir liberarlo, se decía “¡mío!” y ambos volvían a su puesto (a su farola).
- 6º. Cuando se daba por terminado el juego, había ganado el equipo que menos miembros hubiesen sido capturados.

33. Más pan quiero

Se hacía un montoncito de tierra o de arena y se hincaba un palo. Se iba quitando tierra diciendo «más pan quiero». El que tiraba el palo perdía. Las apuestas podían ser varias, o los castigos; pero, a veces, no había apuestas ni castigos, sino el orgullo de haber ganado.

34. Padre cucharilla y cucharón

Se trataba de otro juego más de perseguidores y perseguidos. El que se la quedaba contaba hasta el número que se hubiese predeterminado mientras el resto escapaba y, una vez terminado de contar, gritaba “¡Padre cucharilla y cucharón!” corriendo a por el resto del grupo. Cuando el perseguidor cogía a alguien, se unían de la mano e iban a por otra persona. Y así sucesivamente, terminándose el juego cuando estaban todos en la cadena.

Lo solíamos desarrollar en la plaza Mayor, siendo el portal del Ayuntamiento el cuartel de los perseguidores. El espacio por el que se corría era toda la acera de la plaza que está enfrente de la puerta del Ayuntamiento más la manzana donde actualmente está la tienda de “el Aragonés”. Esta manzana daba mucho juego porque la anchura de la acera por la parte del arco es muy estrecha y, si los perseguidores veían a uno de los perseguidos que bajaba un pie de la acera, tenía que darse por capturado. Esta era la parte del juego difícil para los perseguidos, pero lo difícil para los perseguidores estaba en que tenían que correr cogidos de la mano. Y claro, cuantos más perseguidos eran capturados, mayor era la cuerda de los perseguidores.

35. Pañuelo (El)

Se formaban dos equipos, a ser posible con el mismo número de jugadores y se colocaban a una distancia determinada el uno del otro, situándose tras una línea. Podía ser con chicos y chicas mezclados, o solo chicas, o solo chicos, o chicos contra chicas. Entre ambos equipos se trazaba una raya equidistante de ambos equipos y en esa raya se colocaba una persona que mantenía un pañuelo colgado de su mano, al que podemos llamar el “pañuelero”. El desarrollo del juego era así:

- 1º. A cada jugador de cada equipo se le signa un número en orden correlativo empezando por el uno.
- 2º. El “pañuelero” dirá en voz alta un número y, entonces, el miembro de cada equipo que tenga ese número correrá para coger el pañuelo y llevarlo de vuelta al lugar donde está su

equipo. Este habrá ganado la ronda (un punto), quedando sin punto el contrincante.

- 3°. Pero, si el que ha cogido el pañuelo es tocado por el contrincante antes de que llegue al lugar donde está su equipo, pierde el punto y lo gana el contrincante que le ha alcanzado y tocado.
- 4°. Si alguno de los partícipes sobrepasa la línea separadora sobre la que está el pañuelo, también pierde y se queda sin punto, ganándolo el contrincante.
- 5°. A veces, en lugar de contar puntos ganados por uno u otro equipo, lo que se hace es que queda fuera del juego el jugador perdedor, en cuyo caso habrá que reorganizar los números del equipo mermado pudiendo asignar varios números a un solo jugador.

Los trucos que solían usarse en este juego eran, por una parte, provocar al contrario simulando haber cogido el pañuelo para que rebasase la línea; por otra parte, otro truco, pero que requería tener muy buenos reflejos, era que, si el número cantado correspondía a un participante conocido como muy buen corredor, el bando contrario ya tenía acordada la estrategia de que saliese uno del equipo, también buen corredor, aunque no le correspondiese el número cantado.

36. Pies quietos

Se echaba a suertes para ver quién se la quedaba, el cual tendría una pelota de goma o de lana en su poder. Todos los jugadores se ponían juntos y pegados al que se la quedaba. Este lanzaba la pelota al aire y decía: “Una, dos y tres, pies quietos”. Mientras tanto todos los demás se habían alejado todo lo posible. En el momento en que se oía “pies quietos” ya no se podía avanzar más. Entonces el que se la quedaba intentaba dar con la pelota a uno de los otros. Si daba a alguien, este pasaba a quedársela y se volvía a empezar el juego. Si no daba a nadie, era él mismo el que volvía a quedársela.

37. Píndola

Había fundamentalmente dos variantes de juego. Una de ellas consistía en que solamente hacía de potro uno de los participantes, para lo que se echaba a suertes a quién le tocaba, el cual se colocaba agachado doblando el tronco por la cintura y en posición perpendicular a los que iban a saltar, es decir, con la cabeza en la parte derecha del que tenía que saltar, pero metiendo bien la cabeza y afianzando bien fuerte los pies en el suelo. A una distancia de él se trazaba una raya desde la que había que saltar. Así pues, el saltador tomaba carrerilla y, saltando desde la raya, apoyaba las manos sobre la espalda del potro al mismo tiempo que pasaba la pierna derecha por la parte de la cabeza del potro y la pierna izquierda por la parte trasera del potro. Igualmente lo hacían los demás participantes. Si todos lograban el salto, el potro se distanciaba un paso más de la raya y volvían a saltar uno tras otro. El que pisara la raya o rozara el cuerpo del que hacía de potro sustituía a este. Ahí solían estar las mayores discusiones: que si «has pisado la raya», que «si has rozado el potro»... Al final, la distancia desde la raya era considerable y no se podía hacer de un salto. Entonces se usaba “dos medias” y “una entera”, es decir, después de la carrerilla se ponía un pie delante de la raya dando una zancada con el otro pie y una segunda zancada con el contrario poniendo los dos pies a la par y dando un impulso con los dos pies para el salto poniendo las manos sobre la espalda del potro. Si alguno pisaba la raya o rozaba el potro o no llegaba a pasar el potro, pasaba a hacer de potro.

Otra variante de este juego era que, una vez saltado el potro, el saltador se colocaba también de potro a un paso o dos del otro; el segundo saltador hacía lo mismo después de saltar a los dos anteriores; cuando ya habían saltado todos, el primer potro se levantaba y saltaba a toda la fila de potros. Esta variante era muy divertida cuando éramos bastantes los participantes porque podíamos ocupar de potros una calle entera.

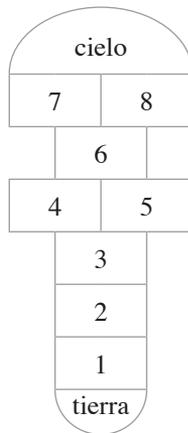
38. Pita (la)

Era una variante del juego del *Avión* que hemos citado anteriormente. A veces se denominaba juego de *El tejo* o *Truque*.

También en este juego, como en el del *Avión*, se dibujaban en el suelo con una tiza –o un “*clarión*”, como solíamos decir en Ágreda– unas rayas formando unas casillas semejantes al siguiente dibujo:

Para el juego se utilizaba una piedra lisa que el primer participante lanzaba al cuadro número uno. Después, a la pata coja, iba empujando la piedra con un pie tratando de pasarla a los cuadros siguientes hasta llegar al último.

Otras veces, la persona que saltaba no iba empujando la piedra cuadro tras cuadro, sino que, saltando a la pata coja, al llegar al recuadro donde estaba la piedra, la empujaba fuera del diagrama y sigue saltando a la pata coja el resto de las casillas. En algunas casillas que recibían el nombre de “descanso”, así como en la casilla final, que solía llamarse “cielo”, se podían asentar los dos pies. Quien estaba haciendo el recorrido perdía si posaba los dos pies en las casillas donde no está permitido, o cuando pisaba las líneas del diagrama, o cuando la piedra se salía del dibujo o quedaba sobre una línea. En esos casos, el turno pasaba al siguiente participante. El juego podía concluir en el primer recorrido o podían repetirse las vueltas, pero añadiéndose algunos elementos que lo hacían cada vez más difícil, como atravesar el diagrama con los ojos vendados o hacerlo de espaldas.



39. Pitones

En otros sitios, a los pitones los solían llamar “*canicas*”. Utilizábamos diferentes clases de *pitones*, siendo unos más valorados que otros. Hay que tener en cuenta que el ganador del juego solía obtener como trofeo un *pitón*, si bien entregaría uno de los que llevaba en el bolsillo, y no el *pitón* con el que jugaba porque ese era su preferido. Solíamos tener bastantes *pitones* porque, o bien los comprábamos (los menos), o bien los ganábamos en el juego, o bien los sacábamos de los cojinetes viejos (estos eran de acero), o bien íbamos a la fábrica de gaseosas Moncayo a intentar conseguir las bolitas cristalinas que llevaban las botellas. Las clases de *pitones* solían ser:

- *pedrín*, pequeño y de piedra muy dura (era de gran valor);
- *de acero*, obtenido de los cojinetes y rodamientos (era de gran valor);
- *crystalino*, sacado de las botellas de gaseosa (de gran valor si era de colores);
- *de barro cocido*, que los vendía la tienda de chucherías del tío Paco;
- *de barro*, con el que se trabajaba en la Tejera;
- *gallaras*, de las hayas.

El juego más común en Ágreda era el de “*chiva-pie-tute-gua*”, para el que sólo hacían falta dos jugadores, aunque podía ser que jugaran varios. Lo primero era hacer el *gua*, un pocito en el suelo, labor que era muy sencilla porque las plazas y calles donde jugábamos estaban sin asfaltar. Realmente, no solía ser necesario hacer los *guas* porque el lugar estaba lleno de ellos de otros días. Para ver quién empezaba el juego, se hacía una raya a unos dos metros del *gua*, a la que cada uno lanzaba su *pitón* normalmente desde el *gua*. El que lo colocaba más cerca de la raya era el que comenzaría el juego tratando de chocar su *pitón* con el del contrario o de los contrarios, los cuales habrían lanzado previamente sus *pitones* desde la raya hacia sitios cercanos al *gua*. El primer golpe se llamaba “chiva” y consistía simplemente

en dar un golpe con el propio pitón al pitón del otro; el segundo golpe se llamaba “pie” y consistía en lo mismo que el primer golpe, pero tenían que quedar los dos pitones a una distancia superior a un pie; el tercer golpe se llamaba “tute” y consistía en lo mismo que los golpes anteriores, pero más fuerte para tratar de alejar lo más posible del *gua* el pitón del contrario; la última tirada consistía en lanzar el pitón metiéndolo en el *gua*. El que terminaba todo el proceso ganaba; el otro jugador o los otros le tenían que entregar un *pitón* de la clase que se hubiese acordado. Si en alguno de los golpes que hemos descrito se fallaba, pasaba el turno a otro jugador, que sería el que hubiese quedado el segundo al lanzar los pitones inicialmente a la raya. Para lanzar el pitón desde donde se había parado, se podía uno acercar más midiendo un palmo con la mano que no lanzaba el pitón y girando la palma de esa mano sobre su dedo meñique de forma que el avance eran casi dos palmos; desde esa posición, se apoyaba la mano que iba a lanzar el pitón sobre la mano que había avanzado los palmos y se lanzaba el pitón.

Había otras variantes del juego de *pitones*, como la de simplemente tirar a dar al *pitón* del contrario, colocado a veces a gran distancia. Otra variante era trazar un círculo de unos 50 cms. de diámetro, en cuyo centro depositaba cada participante dos, tres, cuatro... *pitones*. Una vez sorteados los turnos de juego, este consistía en tirotear a los *pitones* agrupados en el centro del círculo y los *pitones* que se lograban sacar del círculo pasaban a ser propiedad del tirador que los había sacado.

La forma de lanzar los pitones podía ser golpeando el pitón con la uña del dedo corazón o bien con la última falange del dedo pulgar. Cada jugador tenía su estilo.

Las partidas podían jugarse “a verdad” o “a mentira”. Si eran “a verdad” y perdías, tenías que darle el pitón al rival; si era “a mentira”, no se entregaba el pitón. En algunos casos el premio podía ser una “perra gorda” (diez céntimos de peseta) o una “perra chica” (cinco céntimos de peseta).

40. Platillos

En algunas partes lo llamaban juego de las “chapas”, pero en Ágreda siempre decíamos “platillos”, reservando el nombre de “chapas” para el juego de lanzar dos monedas al aire, como hemos expuesto en el juego nº 13. Los *platillos* eran los tapones metálicos de las gaseosas y cervezas. Recuerdo que los más bonitos era unos amarillos de cervezas “El León” que llevaban dibujada la cabeza de un león. A veces decorábamos los platillos con las caras de futbolistas o de ciclistas.

Para el juego se trazaba un circuito sobre el suelo. Lo importante del circuito era que no faltasen curvas, estrechamientos, saltos y trepidantes rectas.

Las jugadoras y los jugadores sitúan sus chapas en la línea de salida y se tiene un lanzamiento por turno. El que la chapa salga del circuito supone el volver al punto donde se estaba antes de tirar. Puede ocurrir que una chapa eche fuera a otra, lo que supone la pérdida del turno para la/el jugadora/or expulsada/o del circuito. Gana quien llegue primera o primero a la línea de meta.

Había diferentes formas de juego, pero las más comunes eran:

- **A matar.** Los jugadores iban arrojando su platillo, por turno, a distintas posiciones del circuito. A partir de la segunda tirada empujarán con el dedo su plantillo (normalmente con el dedo corazón) intentando dar al de otro jugador; si lo conseguía, quedaba eliminado el del platillo golpeado y además perdía el platillo, que pasaba a incrementar la colección del ganador. A veces, no bastaba con golpear, sino que había que conseguir sacar del circuito al platillo golpeado. Así sucesivamente hasta que hubiese un único ganador.
- **A carreras.** Había que conducir el platillo sobre el circuito sinuoso dándole golpecitos sucesivos con la uña (normalmente del dedo corazón). Si el platillo se salía del circuito, el jugador debía retroceder al obstáculo anterior. A veces, a imitación de las carreras ciclistas, se colocaban metas volantes, premios de

la montaña, etc., e incluso se hacían contrareloj.

- **A sacar.** El juego consistía en trazar un círculo y colocar dentro los *platillos* de cada participante. A una distancia de alrededor de dos metros se trazaba una raya desde la que los participantes lanzaban una piedra lisa tratando de golpear a algún *platillo* y sacarlo del círculo. Previamente se habría echado a suertes el orden en tirar la piedra. Si el que había tirado sacaba un *platillo* del círculo, volvía a tirar. Cada *platillo* que se lograba sacar del círculo pasaba a ser propiedad de quien lo había sacado. La piedra se podía tirar arrastrándola por el suelo o como quisiera lanzarla el participante. Si no sacaba un *platillo* del círculo, corría el turno al siguiente jugador y así sucesivamente hasta que ya no quedaba ningún *platillo* que sacar.

A veces, esta modalidad de “sacar” no se hacía utilizando una piedra, sino empujando con el dedo un *platillo* desde el exterior; si se lograba dar a algún *platillo* de los que había dentro, se seguía empujándole a golpecitos hasta que se lograba sacarlo del círculo. Pero en algunos casos se ponía un número limitado de empujoncitos para poderlo sacar.

41. Polo (el)

Se trazaba un círculo en el suelo, se tiraba la pelota y, mientras el jugador contrario corría a coger la pelota, el lanzador corría alrededor de los polos que se habían fijado como señalizaciones. Si el lanzador hacía el circuito y llegaba al punto de lanzamiento antes de que el contrario cogiese la pelota, había ganado y volvía a hacer otro lanzamiento con otro contrincante. Y así sucesivamente hasta que uno de los contrincantes fuese muy rápido y cogiese la pelota antes de que el lanzador hubiese hecho el circuito y llegado al punto de lanzamiento. En ese caso, el ganador pasaba a ser lanzador.

42. Pozas de baño

Aunque todas ellas eran para el riego, realmente eran nuestras piscinas, en las que no teníamos ningún pudor para bañarnos desnudos, ya que no teníamos bañador y no podíamos mojar los calzoncillos

para volver a casa. Las pozas más famosas y más frecuentadas por su cercanía eran las de Valdemoro: una del tío Pedrín y otra de los Corralillos. En cualquiera de las dos había más barro que agua. Otras dos pozas, más grandes y profundas, estaban en Vallejo. Pero las pozas “cinco estrellas” eran la de Paredes, propiedad de Luis, el Sillero, y la de Junjullería, propiedad de Dionisio, el Majo.

43. Primero la mula, segundo la coz

Una vez que se había echado a suertes, el que se la quedaba se colocaba agachado por la cintura, mirando hacia delante y apoyando sus manos sobre las rodillas. El resto de jugadores se situaba detrás de una línea y tenían que ir saltando uno tras otro al jugador que hacía de burro, apoyando las manos en su espalda y diciendo: «A la una salta la mula». En el segundo salto decían: «A las dos suelta una coz», dando un golpecito con el pie en el trasero del que hacía de burro. Luego, «a las tres salta otra vez», «a las cuatro salta el gato», «a las cinco salto y brinco», pegando un salto al final, «a las seis pasó por mi puerta el rey», haciendo una postura reverente al caer, y así sucesivamente. Suponiendo que se hubiese terminado con el salto seis, el siguiente sería: «A las siete cachiporra, cachiporra; el que se quede atrás que corra». Y los jugadores echaban a correr para que el burro no les pillase, ya que aquel al que atrapase sería el que se la quedaría empezando el juego otra vez.

Otra modalidad era que, cuando ya se habían hecho los cinco primeros saltos, el que hacía de burro daba un paso alejándose de la línea de salto. El jugador que no era capaz de saltar o derribaba al que se la quedaba era eliminado o se la quedaba.

44. Punta o cape

Este juego era practicado normalmente por las chicas. Era un juego con alfileres, agujas o agujones. Poniendo las manos atrás para colocar los alfileres, uno en una mano y otro en la otra, pero uno con la punta hacia arriba y el otro con la punta hacia abajo, se sacaban las manos hacia delante y se preguntaba: *¿punta o cape?* Si acertaba al decir *punta* o *cape* y tocar la mano donde se escondía la aguja,

ganaba la aguja y la hincaba en un “corazón” de papel que hacía de estuche de agujas.

Otra variante era enterrar los alfileres, agujas o agujones en tierra e ir quitando tierra, bien sea soplando, bien sea tirando una piedra. Si salía *cape*, la aguja era tuya; si salía *punta*, ponías otra aguja

45. Punto (al)

Era un juego de pelota en el frontón. Entrábamos todos a jugar a la vez, aunque fuéramos un grupo numeroso. El que perdía el tanto salía fuera, lo que suponía un gran rato sin jugar cuando éramos muchos porque no entraría a jugar hasta que quedase uno como campeón, que era el que obtenía un “punto”. El buen jugador acumulaba a veces bastantes puntos, pero los iría perdiendo a medida que fuese fallando en algún tanto.

46. Ratón, que te pilla el gato

Por elección o echando suertes, se elegía al “ratón” y al “gato”. Los demás nos colocábamos en círculo, de pie y con las manos agarradas, aunque un poco alzadas (como bailando una sardana). El ratón entraba en el círculo y salía corriendo entre dos jugadores; es decir, por debajo de las manos agarradas de dos jugadores. Después entraba el gato y preguntaba: ¿Por dónde salió el ratón? Los del corro contestábamos: “Por la puerta”, señalando por donde salió el ratón. Por esa misma puerta salía el gato persiguiendo al ratón mientras los del corro cantábamos la canción de «Ratón, que te pilla el gato». El ratón iba entrando y saliendo por entre los participantes del corro, y el gato tenía que seguir el mismo recorrido tratando de atrapar al ratón. La canción era así:

Ratón, que te pilla el gato,
ratón, que te va a pillar,
si no te pilla esta noche,
mañana te pillaré.

Si el gato pillaba al ratón, el ratón actuaba de gato y otro del grupo actuaba de ratón.

47. Rayuela.

Este juego solía llamarse en Ágreda juego del *Avión*. (Véase su descripción en el juego nº 5.

48. Rondeta

¡Qué carreras! ¡Qué habilidad teníamos! Consistía en hacer rodar por el suelo un aro ayudándose de un “gancho” de metal que hacía de guía, el cual, en uno de sus extremos, tenía forma de arco o cuadrado abierto con el que se guiaba el aro. La materia prima para el “gancho” solía obtenerse de las barras de hierro de cualquier obra, pero, si la barra era algo gruesa, teníamos que acudir a la fragua, donde éramos bien atendidos porque nuestros padres solían ser clientes. El herrero calentaba la barra en el fuego y, con cuatro martillazos, ya estaba hecho. Para los aros solíamos utilizar los cinchos metálicos de los toneles, pero, cuando el cincho era sólido, y no una cinta metálica, el aro era de primera categoría porque corría mucho más deprisa.

49. Sillas

Este juego también era conocido por “El que se fue a Sevilla perdió su silla”. Se colocaban en círculo tantas sillas como jugadores había menos una. Cuando sonaba la música, todos los jugadores se movían alrededor de las sillas, sin tocarlas, sin empujones y sin adelantarse los unos a los otros. Cuando paraba la música, los jugadores tenían que sentarse cada uno en una silla. Aquel jugador que no conseguía sentarse en una silla quedaba eliminado. Cada vez que se iniciaba el juego se quitaba una silla, hasta que sólo quedaba una silla y dos jugadores. Ganaba el jugador que conseguía sentarse en la última silla.

50. Tabas

Normalmente, a este juego jugaban más las chicas. Se jugaba con huesos de la rodilla de un cordero o carnero. Había muchas modalidades de juego, pero la más extendida era aquella en la que se utilizaban cinco tabas. Cada lado de la taba recibía un nombre:

- *Hoyos* (o *Huito*): la cara cóncava de la taba, que tiene un hoyo.
- *Panza* (o *Tripas*): la cara convexa, opuesta a *Hoyos*, que es abultada.
- *Verdugo* (o *Lisos*): tiene un pico que sobresale en un extremo; es la parte más lisa de la taba aunque tiene unos bultitos suavizados.
- *Rey* (o *Carnero*): presenta una zona cóncava; es la parte opuesta a *verdugo*.

Al iniciar el juego, se sorteaba el orden de participación y el orden de las diferentes posiciones en que puede quedar la taba al lanzarla al suelo. Este orden de posiciones era el que debía ir superando cada jugadora o jugador. Si no se determinaba el orden de las posiciones, se usaba el orden que está establecido por defecto, es decir, *hoyos*, *panza*, *verdugo* y *rey*. Con este orden se iban sucediendo las rondas y el proceso era siempre el mismo. El primer jugador lanzaba las cinco tabas al suelo o lugar del juego y cogía una de las que hubiese salido en posición de “hoyos”. Si no hubiese caído ninguna taba en esta posición, las volvía a tirar hasta que saliese. Luego lanzaba esta taba al aire a una altura de una o dos cuartas (entre 25 y 50 cm.) y la recogía con el dorso de la misma mano, teniendo los dedos estirados y ligeramente abiertos para sujetarla e impedir que se cayese. Luego debía coger del suelo otra de las tabas que estuviese en posición de hoyos. Si no había ninguna en esa posición, tenía que mover alguna de las que estaban en el suelo hasta que se situase en la posición indicada, para lo cual lanzaba al aire la que tenía en el dorso de la mano y, antes de recogerla, giraba la del suelo para ponerla en la posición “hoyos”. Una vez que ya tenía preparada en el suelo alguna taba en la posición de “hoyos”, lanzaba al aire la taba que tenía en el dorso y, con la misma mano, cogía la del suelo y, girando rápidamente la mano, recogía también la que había tirado, sin que ninguna de las dos tabas se cayese. Continuaba el juego lanzando las al aire las dos tabas que tenía en el dorso de la mano y recogéndolas con el dorso de la mano sin que se cayesen. Acto seguido procedía a coger del suelo otra de las tabas que estuviese en la posición de “hoyos”. Si no había ninguna en esa posición, tenía que mover alguna de las que

estaban en el suelo hasta que se situase en la posición indicada, para lo cual lanzaba al aire las que tenía en el dorso de la mano y, antes de recogerlas, giraba la del suelo para ponerla en la posición “hoyos”. Una vez que ya tenía preparada en el suelo alguna taba en la posición de “hoyos”, lanzaba al aire las tabas que tenía en el dorso y, con la misma mano, cogía la del suelo y, girando rápidamente la mano, recogía también las que había tirado, sin que ninguna de las tres tabas se cayese. Y así sucesivamente, siendo cada vez más difícil, hasta que no quedaba ninguna taba en el suelo. Cuando se había superado la posición de “hoyos”, se pasaba a realizar las mismas jugadas pero, sucesivamente, con las posiciones de *panza*, *verdugo* y *rey*. Al acabar la jugada de la posición de “rey”, finalizaba el juego. Si en el lanzamiento de las cinco tabas, caían varias en la misma posición y ésta coincidía con la de esa tirada (hoyos, panza, verdugo o rey), entonces tenía que coger todas esas de una vez, para lo que podía juntarlas antes de cogerlas.

Nadie perdía su turno mientras no se le cayese alguna taba. Cuando alguien perdía porque se la caía alguna taba o no cogía bien las del suelo, dejaba el turno al siguiente, pero, cuando le tocaba de nuevo, continuaba el juego donde lo había dejado. Ganaba el jugador que antes completaba el número establecido de juegos o que completaba más juegos en un tiempo dado.

Otra modalidad era jugar con una única taba. Como las posiciones más difíciles de obtener eran las de *rey* y *verdugo*, a las otras dos caras (*hoyos* y *panza*) se las denominaba “*inocente*” y “*culpable*”. Se lanzaba la taba por turnos hasta que dos participantes sacaban *rey* y *verdugo*. A partir de ese momento sólo tiraban la taba por turno el resto de participantes. Si alguien sacaba *inocente* (hoyos), pasaba el turno al siguiente, pero si obtenía la posición de *culpable* (panza), perdía, recibiendo como castigo varios golpes con una correa. La cantidad, intensidad y lugar del cuerpo donde se recibirían los golpes de correa eran decididos por el *rey* y ejecutados por el *verdugo*. Posteriormente, quien obtuviese las posiciones *rey* o *verdugo* ganaba el puesto y podía tomarse la revancha de los castigos recibidos hasta el momento.

Había otras modalidades, pero eso lo dejamos para que os las explique cualquier persona mayor de Ágreda, principalmente si es mujer, que tienen mejor memoria que los hombres y además jugaban más a las tabas.

51. Tango (o guita)

Consistía en lanzar un disco metálico (la “*tanga*”), que solía tener unos diez centímetros de diámetro y dos o tres milímetros de grosor, contra un cilindro (el “*chito*”), o pieza similar tallada en madera, situado a una distancia aproximada de 20 metros, sobre el cual se colocaban las monedas en juego. Si se derribaba el *chito*, las monedas desparramadas que quedasen más cerca de la *tanga* que del *chito* eran para el jugador que había tirado, pero este tirador aún tenía otra oportunidad con una segunda *tanga*, lanzándola hacia las monedas que habían quedado en el suelo. Se volvería a llevar las monedas que quedasen más cerca de esta segunda *tanga* que del *chito*. Estas distancias a veces se veían claras, pero en algunas ocasiones había que recurrir a “medirla”, lo que se hacía recurriendo al cinto o a una cuerda, o echando pasos, pies, manos y dedos. A veces, no se tiraba a arrimar la *tanga* al dinero, sino a golpear fuertemente el *chito* alejándolo de las monedas y dejando estas más cerca de la primera *tanga*. Otras veces el jugador que había tirado el *chito* pedía «arriba y el doble», con lo cual se volvía a poner el *chito* en pie y las monedas apostadas encima. Los tiradores siguientes tratarían igualmente de que las *tangas* que iban a lanzar (siempre eran dos) quedasen más cerca del dinero que restaba en el suelo que del *chito* que estaba tirado. En muchos casos, el tirador prefería lanzar la primera *tanga* “a arrimar” y luego la otra “a dar”. El orden de tirada se establecía lanzando las chapas a la inversa, es decir, desde el sitio donde se colocaba el *chito* hacia la raya desde la que habían de lanzar las *tangas*. El jugador que dejase la *tanga* más cerca de la raya comenzaba el juego, y luego los demás según el orden de arrimada. El orden importaba mucho, pues, jugando dinero, podía resultar que el último jugador tuviese que poner varias veces antes de tener la ocasión de jugar si los jugadores anteriores se llevaban la apuesta.

52. Tres navíos en el mar

Se hacían dos grupos con el mismo número de jugadores, debiendo permanecer agrupados los jugadores de cada bando. Unos se ocultaban y los otros iban a buscarlos, pero, una vez que se había escondido el grupo, se enviaba un emisor al grupo perseguidor para que les dijese que ya estaban escondidos, mensaje que se daba con la frase «tres navíos por el mar», al que los perseguidores contestaban «y otros tres en busca van», saliendo en busca de los que se habían escondido. Cuando encontraban a uno de los escondidos se daba el grito de «¡tierra descubierta!» y los escondidos contestaban «¡tierra por descubrir!». En ese momento los jugadores de los dos bandos salían corriendo al lugar que se había indicado como lugar de salvamento. El primer jugador que llegaba conseguía que su equipo se salvase, por lo haría de grupo perseguido en la siguiente jugada.

53. Trompa.

A veces, en lugar de “trompa”, decíamos “peonza”; pero en Ágreda era mucho más común “trompa”. Era de madera maciza, semejante a una pera de fruta, con una punta de hierro en el extremo más delgado, que es por donde giraba en el suelo. Nosotros sustituíamos la punta que traían las trompas por puntas de las que se usaban para poner las herraduras a las caballerías, que eran más grandes y hacían más daño a las trompas de los otros jugadores, o bien la llevábamos a los herreros para que le pusieran un clavo más grande y afilado. Había de dos tamaños, llamando “trompín” a la que era más pequeña, siendo esta más valorada porque, cuando se lanzaba, giraba con mucha más rapidez y llegaba a “zumbar”. Para bailarlas se necesitaba un cordel de unos 75 cms. de largo que se liaba alrededor de la trompa empezando por la parte pegada al clavo. Había varios juegos diferentes:

- a) A veces, solamente se pretendía hacer virguerías con la trompa, como cogerla con la mano cuando estaba girando y pasarla a otra mano; otras veces, se lanzaba dentro de un redondel y había que rodear el clavo con el cordel cuando estaba girando

la trompa en el suelo y hacerla caminar arrastrándola sin que dejase de girar hasta fuera del redondel; otras veces, era lanzarla con tanta fuerza que se lograba un zumbido de la trompa.

- b) Cuando se jugaba entre varios, uno de los juegos podía consistir en lanzar la trompa inmediatamente después de haberla lanzado otro y tratar de clavarle el clavo en la cabeza de su trompa para rompérsela; otro juego podía consistir en lanzar la trompa inmediatamente después de haberla lanzado otro a un círculo y tratar de sacarla del círculo donde estaba bailando.
- c) Cuando se disponía de algunas “perrillas”, el juego solía consistir en hacer un círculo en el suelo y, después de haber echado suertes (solía ser tirando una “perrilla” hasta una raya), el jugador que quedaba el último se encargaba de echarlas todas dentro del círculo lo más en el centro posible, para dejarlas retiradas de la raya del mismo. El que resultó ser el primero tiraba la trompa al suelo para hacerla bailar y, con la palma de la mano hacia arriba, trataba de subir la trompa a la mano separando el dedo anular y el dedo corazón, o este y el índice. Con la trompa bailando en su mano, se agachaba y, acercándose a la moneda, tiraba la trompa suavemente para que el clavo empujara la “perrilla” y la sacara fuera del círculo. Esto lo repetía más veces mientras la trompa seguía bailando. Las trompas que bailaban mejor solían ser los “trompines”, dando tiempo a repetir la acción de empujar la “perrilla” varias veces. Todas las “perras” que se conseguían sacar del círculo eran para el jugador que lo lograba, el cual se aprovechaba muchas veces del buen sitio (cercano a la raya) que el jugador anterior le había dejado la “perrilla”. También ocurría que, al tirar la trompa, en vez de dar el clavo en el suelo y ponerse a girar la trompa, lo hacía con la tripa, pero no por ello volvía a tirar la trompa, sino que perdía la vez.

6

Reconociendo lo nuevo en los 70 años (1945-2015)

por si los más jóvenes creen que lo que ahora existe
ya existía con sus bisabuelos





Los renovados tejados indican que Ágreda se ha remozado.



Cuesta del gato, ¡quién te ha visto y quién te ve!
Aunque aún te queda la cabeza despeinada.

No todo ha sido destrucción ni derrumbamiento ni abandono en estos 70 años.

En los capítulos anteriores hemos recordado fundamentalmente todo lo que ha desaparecido en Ágreda durante los últimos 70 años: oficios, bares, negocios, tiendas, edificios, actos, costumbres... Siendo este libro «para los de Ágreda», no es necesario nombrar o describir los actos, costumbres, obras y edificios, tanto de carácter civil como religioso, que han sido novedad durante estos últimos 70 años y que siguen en pie. Parece superfluo enumerarlos porque **ahí están**.

Pero sí puede interesar, **aunque sólo sea como INVENTARIO**, enumerar las obras, edificaciones, actos y costumbres más sobresalientes que han sido novedad a lo largo de los últimos 70 años, **no sea que los más jóvenes crean que lo que ahora existe ya existía “de siempre”**.

Lo que no existía hace 70 años

- **Asociación de Mujeres del Moncayo.** Las cito en primer lugar porque merecen estar en un cuadro de honor. Gracias a ellas se llevan a cabo numerosos actos culturales en Ágreda.
- **Asociación de Jóvenes de Ágreda (AJA).** Habría que citar también a esta Asociación en primer lugar porque de ella dependen muchas iniciativas y desarrollo de actividades festivas y culturales.
- **Asociación de la Tercera Edad.** Ubicados en lo que fue el Matadero Municipal, sin ninguna subvención o ayuda oficial (salvo el local y gastos de luz y agua que son por cuenta del Ayuntamiento), se las arreglan con sus cuotas y rifas para estar en pie y ayudar en el desarrollo de muchas actividades festivas.
- **Pavimentado o adoquinado de las calles y plazas.** En nuestra niñez, todas las calles y plazas tenían el suelo de tierra, por lo que no teníamos ningún problema para hacer el *gua* en el suelo cuando jugábamos a los pitones.

- **Instalación de agua potable en las casas.**
- **La Sociedad Deportiva Ágreda.**
- **Nueva Biblioteca**, ubicada en el Palacio de los Castejones
- **El campo de fútbol de La Arquilla.**
- **Las iglesias y conventos “restaurados”**. Todas las iglesias de Ágreda han tenido importantes restauraciones durante los últimos 70 años. También el convento de la Concepción y el de las Agustinas. Ya lo hemos comentado en el apartado 5.7. de este libro.
- **Cooperativa San Isidro** (explotación de tierras y ganados que duró desde 1966 a 2001).
- **La casa-cuartel de la Guardia Civil actual.**
- **La Escuela-Hogar “José M^a García Royo.**
- **Los polígonos industriales.** (No existía ninguno).
- **Restauración del Palacio de los Castejones.**



Cuando la huerta del Palacio la trabajaban los presos de la cárcel.

- **El Jardín Renacentista**, donde estaba la huerta de la cárcel.

- **La galería porticada renacentista en los bajos del Ayuntamiento.** (Estaba oculta).
- **Restauración del Ayuntamiento.**
- **El museo de Sor María de Jesús.**
- **El Arco Árabe “del Agua”.** Estaba oculto entre los muros que rodean el castillo de la Muela hasta que lo descubrió el equipo de “Operación Rescate” de Ágreda.



Puerta Califal.



Arco Emiral del Agua.

- **El barrio de las “Casas Baratas”**
- **La ermita de la Virgen del Carmen** en el barrio La Alegría.
- **El complejo parroquial del Fuerte.**
- **Las cooperativas industriales chacineras** (Agremón, San Miguel...).
- **Granjas industriales de cerdos.**
- **La Residencia “Virgen de los Milagros”.**

- **La Residencia “Sor María de Jesús”.** Aunque está cerrada, sigue en pie. Su nacimiento y muerte ha sido durante los últimos 70 años.
- **El Centro Comarcal de Salud.**
- **El edificio de Correos.**
- **Restauración del torreón de El Tirador.** (Aunque mejor sería que lo hubiesen dejado como estaba).



- **El Paseo de Invierno.**



- **Renovación de la fuente de agua sulfurosa de la Dehesa.**

- **Restauración del retablo de San Miguel.**
- **Informatización del Archivo Histórico de Ágreda.**
- **Terminal de autobuses.**
- **Iluminación de los edificios monumentales e históricos.** Se hizo en febrero de 1999.
- **Remodelación de la plaza de San Miguel** en febrero de 2000.
- **Restauración de la Sinagoga.**
- **Planta de gestión de purines.** Hoy día está parada.
- **Instituto Margarita de Fuenmayor.** El edificio que está al comienzo del segundo paseo de la Dehesa inició su actividad en septiembre de 2001, pero se cerró en el año 2008 debido a las humedades del subsuelo, trasladándose la actividad docente al **nuevo Instituto**, junto a la estación de la Renfe.



Ya que el edificio no sirve, mejor sería derribarlo porque les quita a los columpios infantiles todo el sol en las épocas del año que más se necesita.

- **Museo de Arte Sacro de la Peña.**
- **Centro de Interpretación en el Barrio Moro.**
- **Guardería Municipal.**

- **Polideportivo.**
- **Nueva Avenida de los Milagros**, inaugurada el 17 de febrero de 2004. Hasta entonces, la única comunicación rodada de la plaza con la carretera era a través de la cuesta de la Virgen.
- **Paseo de los Molinos** (nuevo y posteriormente reconstruido). ¡Qué pena que muchos turistas no se atrevan a recorrer este paseo! Está indicado, pero no saben si, metiéndose por el arco, tendrán que volver. Convendría poner una foto del recorrido, tanto en este punto como en el Arco Califal, para que se animen a rodear todo el murallón de la Muela.



- **Mirador de la era “Juandediós”.**
- **Tanatorios.** Hasta el año 2007 no existía ninguno.
- **Fiestas de la Juventud**, celebradas en agosto a partir del año 1988.
- **Jornadas del cardo.** Las primeras fueron en diciembre de 2004.
- **Rutas teatralizadas en los meses de verano.**
- **Restauración y remodelación del torreón de La Muela.** El torreón defensivo se ha convertido en Torreón-Museo, pero



quizás lo más bonito se esconde detrás del torreón, asomándose al barranco de los Molinos. (Hay que poner un indicador, quizás en la placeta de la ermita, que oriente a los turistas para que se asomen al balcón de la Muela).

- **Canalización y urbanización de la zona de los Ojillos.**
- **Matadero Municipal de La Arquilla.**
- **Ampliación y renovación de las Escuelas Públicas.**



En mi niñez solo tenían un piso y nos metíamos un montón de chavales en cada aula.



Donde están estas Escuelas Infantiles estaban las casas de los maestros.



¿Cómo venían antes a la escuela los de Aldehuela o Fuentes?

- **Quiosco metálico de música de la Dehesa.** Estuvo primeramente colocado en la plaza Mayor, al haberse derribado el quiosco de manpostería.
- **Silo de trigo.** Antes se almacenaba en unas naves que había en la salida de la carretera hacia Soria.

- **Servicio de Extensión Agraria.** Se instala en Ágreda en 1965.
- **Secadero de bacalao.** A principio de los años 60, instalándose donde actualmente está la estación de autobuses. Luego se trasladó al polígono de la Dehesa.
- **La chimenea de la tejera** (y su nido de cigüeña).
- **Todas las viviendas que hay en las siguiente ubicaciones se construyeron en los últimos 70 años:**

En el inventario anterior no hemos incluido las nuevas tiendas ni los nuevos negocios y empresas que se han abierto durante los últimos 70 años. Nos hemos centrado en lo que ha nacido o se ha remozado de carácter público o social. Pero ¡caray si se ha movido la vida en Ágreda en estos últimos 70 años! ¿Se ha quedado quieta alguna piedra?

- En el río Largo (carretera de Vozmediano)
- En los Ganchetes (carretera de Vozmediano)
- En las Tajadas (carretera Vozmediano)
- En la Puerta Nueva (carretera de Vozmediano)
- Al pie del Cerro de la Horca (campo de la Coronación)
- Al comienzo de la carretera de Aldehuela
- En el Cigarral
- En la carretera antigua de Tarazona
- En la calle Jesús Díaz de subida al torreón de la Costoya
- En la Estación de Autobuses
- En la carretera de la gasolinera a la Estación de Autobuses
- En el tramo de carretera de la gasolinera al cuartel de la Guardia Civil
- Enfrente del cuartel de la Guardia Civil
- En la carretera de la estación de la Renfe
- En el Queiles (al final de la calleja Cascante)
- En la Avda. de la Paz (dios Baco)
- En el Tinte
- En los Manzanos (entre la Avenida de Madrid y la Dehesa)

La mayoría de estas barriadas que han surgido en los últimos 70 años están ubicadas en las eras donde se trillaba. Lo curioso es que Ágreda terminó el año 2015 con unos 600 habitantes menos que en 1945. ¿Para quién son tantos pisos nuevos si incluimos además la populosa barriada de las “Casas Baratas”? La respuesta tiene que ser: o que antes vivíamos muchos más en cada casa o que hay muchas casas deshabitadas. O ambas cosas. **¿No sería mejor derribar casas y recuperar las eras y los huertos? Sí. Y también sería mejor vestir como nuestros antepasados neolíticos (sin ropa). Pero no nos dejan ni podemos dar marcha atrás a la historia. Nos hemos complicado la vida y hasta recogemos de las Escuelas en coche a nuestros hijos.**



Carretera Aldehuela.



Cigarral.



Desvío.



Los Ganchetes.

donde había eras



Puerta del Zuro.



Avenida de la Paz.



Bloque de Caja Rural.



Entre el Tinte y el Queides.



Río Largo.



Entre Calleja Cascante y el Queiles.



Las Tajadas.



Carretera de Soria.



Puerta Nueva.



Carretera de Tarazona.



Carretera Vozmediano.



Antigua fábrica de harinas.

*donde había
basureros,
eras
y otros espacios*

7

Principales efemérides ocurridas en los últimos 70 años





Que el palacio del Portalón (frente a la Panadería Omeñaca) haya desaparecido es una efeméride, pero no la incluimos como tal.



Lo que le ha ocurrido a esta casa del Barrio Moro también es una efeméride, pero no la incluimos como tal.

- 1946.** El día 1 de diciembre, a pesar del déficit municipal existente, la Corporación Municipal, presidida por el alcalde Pedro Cilla Valenciano, acuerda un gran **Proyecto de obras y servicios**: Portada del Paseo del Intendente; reforma de la Fuente de Agua Sulfurosa; mejoras en el parque de la Dehesa; construcción del quiosco de música en la Plaza Mayor; cubrimiento y canalización del río Queiles en su parte última, junto a la iglesia de la Virgen de los Milagros; habilitación en el Ayuntamiento de local para Biblioteca Pública Municipal; reforma de la Administración de Arbitrios; conducción de aguas para abrevadero en la Puerta de la Villa; distribución de agua al tendido urbano de la población; ensanches y pavimentaciones; escalinata de comunicación de la Plaza Mayor a la carretera; grupo de viviendas Jesús Posada; reforma de las dependencias de la Casa consistorial; carretera de Ágreda a Moncayo por Vozmediano; etc.
- 1947.** El 7 de junio, **Coronación de la Virgen de los Milagros**.
- 1948.** En este año se construyó el **Quiosco de mampostería de la plaza Mayor**, que duró hasta el 12 de junio de 1991.
- 1948.** El 30 de enero, el Ayuntamiento nombra a perpetuidad **“Alcaldesa Honoraria de Ágreda”** a la Virgen de los Milagros.
- 1948.** El 18 de septiembre visita Ágreda la imagen de la **Virgen de Fátima**, yendo en la carroza de pastorcitos Amparito (hija del Secretario del Ayuntamiento), Puri (la hija del Avelino) y un servidor, que representábamos a Lucía, Jacinta y Francisco. Nos llevaron “en éxtasis en actitud de rezo” hasta Dévanos.
- 1952.** Desaparecen **las cartillas de racionamiento** que se habían impuesto a partir de la terminación de la Guerra Civil.
- 1954.** **El cuartel de la Guardia Civil** pasa del palacio de los Castejones a la carretera de Soria.
- 1954.** El 5 de diciembre se inaugura la **Exposición de imágenes Marianas** de Ágreda en el salón de sesiones del Ayuntamiento.

- 1954.** Un grupo de jóvenes de Ágreda van andando en **Peregrinación al Pilar de Zaragoza** (a algunos les salieron muchas ampollas en los pies).
- 1955.** El 29 de septiembre **es sustituido el nombre de plaza de “El Mercadal”** por el de plaza de “San Miguel Arcángel”.
- 1955.** El 31 de diciembre, Ágreda y los pueblos de su Tierra dejan de pertenecer a la **Diócesis de Tarazona** y pasan a la de Burgo de Osma.
- 1956.** Aparece la **Televisión** en Ágreda. A esta efeméride dedica Antonio Vera un amplio comentario en su libro “Ecos del Moncayo. Otras historias” (pág. 77).
- 1956.** El Ayuntamiento de Ágreda **compra el Canal de San Salvador**.
- 1956.** El 20 y 21 de marzo recorre las parroquias de Ágreda el **Cráneo de San Ignacio de Loyola**.
- 1958.** El 1 de enero, el barrio de **Valverde de Ágreda** se convierte en parroquia, bajo el título de “Nuestra Señora del Carmen”.
- 1958.** Ágreda es declarada **“El pueblo más bonito de la provincia”**.
- 1959.** Aparece el **butano** en Ágreda. Adiós hogares de leña, adiós humo por las chimeneas, adiós historias en el escaño, adiós el bajar hayas del Moncayo, adiós al hacha y al tronizador, adiós a los bardales...
- 1959.** El 29 de mayo se celebra la **Primera “Ofrenda de Flores a la Virgen de los Milagros”**.
- 1959.** El día 5 de septiembre, se instala en la puerta del convento de la Concepción el **Monumento a Sor María de Jesús de Ágreda**.
- 1960.** El 2 de octubre, Monseñor Antoniutti, Nuncio de su Santidad en España, impone el **Crucifijo de Misioneros** a Carlos Omeñaca García (mi hermano) y José Luis Ruiz Hernández. Dos años más tarde, el P. Carlos Omeñaca muere ahogado en el río Magdalena (Colombia).
- 1961.** Se constituye la sociedad **Bacalao Dimar**, aunque el secadero

comenzará su funcionamiento dos años más tarde. A esto dedica Antonio Vera un amplio comentario en su libro “Ecos del Moncayo. Otras historias” (pág. 131).

- 1961.** El día 3 de septiembre se produjo un **terremoto** de escala 8, con el epicentro en Aguilar del Río Alhama, produciéndose dos réplicas en los dos días siguientes, aunque de menor escala.
- 1962.** El día 9 de septiembre **se coloca en la cima de Peña Negrilla del Moncayo la estatua de la Virgen de los Milagros.**
- 1963.** El 7 de mayo visita Ágreda **la Reliquia del Brazo de Santa Teresa de Jesús.**
- 1964.** El barrio de **Aldehuela de Ágreda** se convierte en parroquia, bajo el título de “San Lorenzo, diácono y mártir”.
- 1964.** El día 24 de mayo se inaugura con solemnes actos el **Tercer Centenario de la muerte de Sor María de Jesús.**
- 1965.** Numerosos actos en conmemoración del **Tercer Centenario de la muerte de Sor María de Jesús.** Entre ellos, siete conferencias en Ágreda, del 2 de abril al 14 de mayo.
- 1965.** El día 23 de mayo llega al convento de la Concepción el **Nuncio, Monseñor Antonio Riberi,** con motivo del Tercer Centenario de la muerte de Sor María de Jesús.
- 1965.** El 1 de enero, **las lecturas de las misas dejan de ser en latín.**
- 1965.** Se instala en Ágreda el **Servicio de Extensión Agraria.** A esta efeméride dedica Antonio Vera un amplio comentario en su libro “Ecos del Moncayo. Otras historias” (págs. 103 A 110).
- 1965.** El 23 de mayo, inauguración del **Museo Permanente de Sor María de Jesús.**
- 1965.** El 31 de diciembre, Ágreda tiene **3.578 habitantes,** con sus dos barrios de Aldehuela y Valverde, que tienen respectivamente 88 y 343 habitantes. Hay 27 monjas concepcionistas, 17 monjas agustinas y 6 religiosas Hijas de la Caridad.

- 1966.** Se crea la **Cooperativa San Isidro**, que duró hasta 2001.
- 1966.** El 5 de junio se descubre la **lápida conmemorativa de la casa donde nació y fundó su primer convento Sor María de Jesús**, en la calle Agustinas, nº 9.
- 1967.** El 13 de julio, los miembros de Ágreda de la **Operación Rescate** obtuvieron el trofeo de plata y premio especial de la Dirección General de Bellas Artes por haber descubierto (eran cinco niños y su maestro) el **Arco Califal** que estaba oculto dentro de la muralla que hay junto a la ermita del barrio moro y que se denominó **“Arco del Agua”**.
- 1968.** El 1 de febrero **comienza la restauración de la Iglesia de San Juan**.
- 1968.** El 26 de diciembre **comienza la restauración de la Iglesia de San Miguel**.
- 1969.** Empieza a funcionar **“Espumosos Agredanos”**.
- 1970.** El 7 de marzo abre la **Fábrica de Alabastros “Minerva”**. (Cierra en 1975).
- 1970.** **Deja de celebrarse la misa en la ermita del barrio** que se hacía al bajar la procesión el día de la Virgen de los Milagros.
- 1970.** Dejan de venir a pasar el verano los niños y niñas del **Hogar Pignatelli, de Zaragoza**, que venían todos los veranos en tres grupos consecutivos. Luego vinieron de Calatayud y del Hogar Doz de Tarazona.
- 1971.** El día 31 de diciembre hay en Ágreda **3.607 habitantes**, de los cuales 1.733 son varones y 1874 son mujeres.
- 1971.** El 13 de junio, inauguración de la **Escuela-Hogar “José M^a García Royo**.
- 1971.** Se descubre la **galería porticada renacentista en los bajos del Ayuntamiento**. Las obras se prolongaron hasta 1972.

- 1972.** Desde este año se celebra en Ágreda el “Día del Anciano”.
- 1972.** El 14 de enero se expone la imagen sin manto de la Virgen de los Milagros.
- 1972.** En febrero se inicia la restauración del Palacio de los Castejones según proyecto de Bellas Artes.
- 1972.** El 3 de febrero es llevada a Zaragoza la imagen de la Virgen de los Milagros para su restauración.
- 1972.** El 21 de mayo, entre aplausos y vivas, vuelve restaurada la imagen de la Virgen de los Milagros.
- 1972.** El 31 de mayo se produce el primer volteo “eléctrico” de las campanas en la Virgen de los Milagros.
- 1972.** El 3 de junio, día de la Virgen de los Milagros, se celebra el 25° aniversario de su coronación canónica. Por este motivo, sale en procesión la propia imagen (no la “criada”, que es la Virgen de los Remedios) y se canta esta jota:
- Se pasea una morena
por las calles de Ágreda,
la Virgen de los Milagros,
patrona de Villa y Tierra.*
- 1972.** En septiembre se levanta una nueva planta en el Colegio Nacional Mixto Sor María de Jesús.
- 1973.** Agua corriente en las casas. (Se introdujo entre 1973 y 1978).
- 1973.** El 10 de septiembre, el barrio Fuentes de Ágreda se convierte en parroquia, bajo el título de “San Julián y Santa Basilisa”.
- 1974.** Primer año en que la hora oficial se adelanta una hora.
- 1974.** En agosto se instala en Ágreda el poste de televisión española.
- 1975.** Hasta este año, las madres daban a luz, por lo general, en el pueblo. A partir de este año irán a las clínicas.

- 1975.** El 20 de noviembre **muere Franco** poco después de las cinco de la madrugada. (No es una efeméride de Ágreda porque los agredanos no tuvieron arte ni parte, pero esta efeméride española afectó a todos los rincones).
- 1975.** El 22 de noviembre es proclamado **Juan Carlos I como Rey de España**. (Tampoco es una efeméride de Ágreda, pero ahí ha estado, en las paredes de locales públicos, hasta hace pocos años).
- 1976.** Nace la **Sociedad Deportiva Ágreda** y se inaugura el campo de fútbol de **“La Arquilla”**.
- 1976.** El 10 de octubre **terminan las obras del complejo parroquial del Fuerte**.
- 1977.** En enero se constituye la Cooperativa Industrial Chacinera **“San Miguel de Moncayo de Ágreda”**.
- 1977.** El 28 de febrero se solidarizan los de Ágreda con la **huelga campesina** de España.
- 1977.** El 18 de abril **abre sus puertas la residencia “Francisco Franco”**, aunque se inaugura oficialmente el 10 de julio de 1977. (Ahora se llama **“Residencia Virgen de los Milagros”**).
- 1977.** Empieza su actividad la fábrica **“Rubber Sport, S.A.”**, aunque se inaugura oficialmente el 4 de marzo de 1978.
- 1977.** **Seguridad social para los agricultores**. A partir de este año tienen derecho a las prestaciones médicas, farmacéuticas y hospitalarias.
- 1977.** El 26 de noviembre, la prensa se hace eco de la Sentencia del Tribunal Supremo concediendo a Ágreda por 99 años una **ampliación del abastecimiento de aguas**.
- 1978.** El 9 de mayo cae una **gran nevada** en Ágreda.
- 1978.** El 27 de mayo se inaugura el **Centro Subcomarcal Sanitario**.

- 1978.** El 29 de junio se asigna a Ágreda el **prefijo telefónico 976**, que es el de Zaragoza.
- 1978.** El 30 de julio, **40 alemanes** llegan a Ágreda para visitar todo lo relativo a Sor María de Jesús.
- 1978.** El 10 de octubre llegan a Ágreda **50 personas de Nuevo México (EEUU)**, con su arzobispo, para visitar el convento de Sor María de Jesús.
- 1979.** El 15 de mayo se inaugura el **Hostal Doña Juana**.
- 1979.** El 15 de junio sale el **Rosario de Cristal electrificado y restaurado**.
- 1980.** En julio-agosto se producen **hallazgos arqueológicos** en la iglesia de San Juan.
- 1980.** El 1 de septiembre inicia su actividad **Embutidos San Miguel**.
- 1980.** El 31 de diciembre, Ágreda tiene **3.708 habitantes**.
- 1981.** Empieza a funcionar el **Matadero Agremón**.
- 1981.** El 23 y 25 de noviembre se hacen **rogativas** para implorar lluvia.
- 1982.** El 17 y 19 de mayo se hacen **rogativas** para implorar lluvia.
- 1982.** El 26 de agosto se inaugura el nuevo **edificio de Correos**.
- 1982.** El 23 de noviembre empieza a funcionar la **Residencia Sor María de Jesús**.
- 1983.** El 5 de noviembre abre la **Residencia de ancianos “San Agustín”**, en la calle de las Agustinas (donde antes era hospicio).
- 1986.** En marzo se acuerda admitir como **hermanas cofrades** a las mujeres en la cofradía de la Vera Cruz.
- 1986.** En abril-junio se publica el n° 0 de **“La Voz de Ágreda”**.

- 1986.** El 15 de octubre **cae una piedra de la bóveda** de la basílica de la Virgen de los Milagros.
- 1987.** El 2 de enero se pone en funcionamiento el **Centro Comarcal de Salud**.
- 1987.** El 16 de febrero, **incendio en la iglesia de Magaña**, quemándose el altar mayor y dejando la iglesia en estado calamitoso. (Estaba muy abandonada y entraban los niños a jugar y servía como escondite de robos).
- 1987.** En marzo **se recuperan los carnavales, suspendidos en 1939**.
- 1987.** El 20 de junio, **la fiesta de la Virgen de los Milagros se celebra en el Fuerte** por estar en obras la basílica. Es la primera vez que los asistentes al Rosario de Cristal portan velitas.
- 1987.** En agosto se celebran por primera vez las **Fiestas de la Juventud**.
- 1987.** El 22 de diciembre, la **Lotería de Navidad** dejó en Ágreda 1.000 millones de pesetas.
- 1988.** El 27 de febrero nace la **Asociación Cultural Amigos de Ágreda**.
- 1988.** El 1 de agosto, la Asociación Cultural Amigos de Ágreda publicó el nº 0 de la **Revista "Laraila"**.
- 1988.** El 6 de noviembre **se traslada la Virgen de los Milagros al Convento de la Concepción**, donde permanecerá hasta el 15 de junio de 1990, mientras se hacen las obras de restauración de la basílica.
- 1989.** Vuelven las **cigüeñas** a la chimenea de la Tejera.
- 1989.** El 20 de mayo **se trasladan los restos de Sor María de Jesús** desde dentro del convento a la iglesia.
- 1989.** Por primera vez se alquila la **plaza portátil para los toros** de las fiestas de San Miguel, sustituyendo las vallas de madera y los carros.

- 1989.** La llamada “**restauración**” del **torreón de el Tirador**. Decimos la “llamada” restauración porque, como decía M.Vera en el nº 4 de la revista Laraila, eso no fue una restauración, sino una chapuza, culpando a los responsables (¿Ayuntamiento? ¿Dirección General del Patrimonio? ¿Junta de Castilla y León?) de esta agresión urbanística que hicieron con la torre, una de las tres torres o atalayas vigías que quedan de la muralla medieval.
- 1990.** El 17 de enero, inauguración en “**Las Tajadas**” de 24 viviendas sociales. Acude el Presidente de la Junta de Castilla y León. Quizás esta efeméride es más importante para los que hemos vivido de niños en los alrededores de Las Tajadas, ya que era el basurero municipal. Verlo ahora convertido en viviendas es algo que no nos lo podíamos imaginar en nuestra niñez.
- 1990.** El 9 de abril (Lunes Santo), la **Cofradía de la Vera Cruz** es invitada a participar en la procesión de Semana Santa en Valladolid.
- 1990.** El 16 de abril se ponen los **contenedores de basura**.
- 1990.** El 20 de abril se crea la “**Asociación de la Tercera Edad**”.
- 1990.** El 3 de mayo, en la sesión extraordinaria del Ayuntamiento, se nombra a Ágreda “**Villa de las Tres Culturas**”.
- 1991.** El 29 de abril empieza la **restauración del palacio de los Castejones**.
- 1991.** El 24 de marzo se produce el **hermanamiento de las cofradías de la Vera Cruz de Valladolid y Ágreda**, colocando el “corbatín” que acredita el hermanamiento.
- 1991.** El 26 de mayo, **M^a Jesús Ruiz Ruiz** es elegida **alcaldesa de Ágreda**. Es la primera vez en la historia de Ágreda que una mujer es alcaldesa.
- 1991.** El 12 de junio es derribado el **quiosco de la música** que había en el centro de la plaza Mayor. Llevaba construido 43 años

(desde 1948).

- 1991.** El 15 de julio comienzan las obras del **Paseo de Invierno**, que se inauguró el 6 de junio de 1993. A la mitad de su recorrido queda el túnel (45 m. de largo por 7 de ancho y 7 de alto) que los Marqueses de Paredes construyeron a finales del siglo XVII.
- 1991.** El 1 de agosto, en las obras de la cuesta hacia la plaza del Castejón, junto a la derruida iglesia de San Martín, aparecen restos humanos pertenecientes a una **necrópolis**.
- 1991.** A finales del año termina la restauración del **Palacio de los Castejones**. Se inauguró oficialmente el 20 de junio de 1992.
- 1992.** En enero, las obras de remodelación de la plaza Mayor han dejado al descubierto la parte superior de un **túnel de piedra**, construido en 1551, en tiempos del emperador Carlos I, bajo el que discurren las aguas del Queiles.
- 1992.** Del 13 al 17 de julio es la primera vez que la Universidad Internacional Alfonso VIII de Soria organiza **Curso de Verano** en Ágreda. A partir de entonces, todos los veranos se organizarán estos cursos de verano con diferentes temáticas.
- 1992.** El 8 de agosto, **Fermín Cacho Ruiz** es Medalla de Oro en los Juegos Olímpicos. Recorrió los 1.500 metros en 3:40.12.
- 1992.** El senador de Ágreda, José M^a García Royo, dona al pueblo el **quiosco de música octogonal y metálico**. Se colocó en la plaza Mayor, delante del bar Eve, y posteriormente en la Dehesa, donde actualmente está.
- 1993.** El 5 de febrero se celebra por primera vez la **Fiesta de Santa Águeda** (fiesta de las mujeres). A partir de entonces, la fiesta se ha seguido celebrando anualmente.
- 1993.** El 8 de mayo **se inaugura el Hogar de la 3^a Edad** en el lugar donde estuvo el Matadero Municipal.
- 1993.** El 27 de junio, Ágreda y Tarazona celebran el **“I Día Inter-Regional”**, con actuaciones en El Fuerte, recorrido turístico,

misa baturra, paella en la Dehesa y festival de jotas.

1993. El 18 de agosto se produce un **incendio** entre Vozmediano,

Si hasta 1993 ha sido muy difícil seleccionar lo que pueden considerarse “**principales**” efemérides, a partir de este año aún resulta más difícil hacer esa selección porque las nuevas asociaciones agredanas (Mujeres del Moncayo, AJA, Tercera Edad, Coral, etc.) organizan numerosas actividades; tantas que requerirían un voluminoso libro para citarlas y comentarlas. Por otra parte, los festejos de la Fiesta de la Juventud, de la Cabalgata, de los Carnavales, etc., ya figuran en los programas. **Véase a continuación la lista “no completa”** de tantas y tantas efemérides cuya enumeración en orden cronológico sería interminable, y en muchos casos repetitiva anualmente.

Ágreda y Aldehuela.

1993. Los días 2 y 3 de octubre, el Hostal Doña Juana organiza las “**I Jornadas de degustación de bacalao**”. A partir de entonces se han seguido celebrando todos los años.

- *cursos de verano de la Universidad Alfonso VIII;*
- *las elecciones y su repercusión en Ágreda;*
- *actividades de grupos de teatro;*
- *jornadas del bacalao;*
- *actividades sobre la exaltación de la Corneta, Tambor y Bombo;*
- *actividades del día de la mujer trabajadora;*
- *pavimentación de calles;*
- *obras de la variante de Ágreda;*
- *jornadas diocesanas;*
- *modificaciones en el parque de bomberos;*
- *numerosísimas exposiciones de pintura y de fotografías*
- *conciertos de música;*
- *talleres de cocina;*
- *cabalgatas de Reyes;*
- *carnales;*

- *numerosísimos cursos de muy variados temas;*
- *estadísticas de habitantes, nacidos y defunciones;*
- *actividades organizadas por la Asociación Mujeres del Moncayo;*
- *resultados de la Sociedad Deportiva Ágreda y otros eventos deportivos;*
- *presentaciones de libros sobre temática agredana;*
- *conferencias;*
- *ediciones musicales y teatrales de Tierra de Frontera;*
- *fiestas de la juventud;*
- *día de los abuelos;*
- *obras del gaseoducto;*
- *creación y variación de polígonos industriales;*
- *actividades patrocinadas por el programa Proynerso;*
- *predicadores de eventos religiosos;*
- *inauguraciones de grupos de viviendas;*
- *concursos de belenes;*
- *actuaciones teatrales con artistas de Ágreda;*
- *rehabilitaciones de iglesias y monumentos;*
- *actividades del Centro de Mayores, Jubilados y Pensionistas;*
- *actividades de la cofradía de la Vera Cruz;*
- *elecciones de reinas y damas;*
- *conferencias (numerosísimas) sobre Sor María;*
- *día de los abuelos (en las residencias);*
- *convivencias provinciales;*
- *coros de villancicos;*
- *Jueves Lardero;*
- *días de la mujer trabajadora;*
- *eventos en el aula García Royo;*
- *taller de educación infantil;*
- *taller de pintura;*
- *taller de animación a la lectura;*
- *los topillos y sus destrozos;*
- *carrera popular “Fermín Cacho”;*
- *promesas incumplidas de obras y servicios;*
- *nuevos servicios sanitarios (podología, etc.);*

- *premio pintura Villa de Ágreda;*
- *hogueras de San Juan;*
- *inauguración área de autocaravanas;*
- *cursos de patinaje y jockey;*
- *talleres de animación a la lectura;*
- *jornadas de puertas abiertas;*
- *rutas de senderismo;*

Es evidente que fechar y desglosar todos los eventos citados anteriormente sería como una “Memoria multianual” de Ágreda. Cuando **Gonzalo Omeñaca García**, mi hermano, me ha proporcionado más de 1.000 folios, por ambas caras, con todas las efemérides, día a día, que han ocurrido y ocurren en la vida socio-cultural de Ágreda, he visto que era imposible incluirlas en este librito por economía de espacio. Así que, a partir de 1993, sólo citaremos las más sobresalientes o no habituales.

- *jornadas del cardo rojo;*
- *viajes de estudios;*
- *excursiones organizadas por la Asociación de Jubilados y Pensionistas;*
- *pregoneros de las fiestas;*
- *etc., etc., etc., etc., etc., etc., etc.*

- 1994.** El 5 de marzo, inauguración de la **recuperación de la fuente árabe**, en la parte baja del barrio Moro.
- 1994.** El 28 de mayo, exposición en el Palacio de los Castejones de **utensilios de las faenas del campo**.
- 1994.** El 24 de junio, **M^a Jesús Ruiz Ruiz** es elegida **Presidenta de la Diputación de Soria**. Es la primera vez que una mujer es elegida para este puesto.
- 1994.** El 23 de octubre, la Iglesia de **Ntra. Señora de la Peña** cumple 800 años (1194-1994).
- 1995.** El 21 de junio, inauguración de la **renovación de la fuente de agua sulfurosa de la Dehesa**. El manantial se había perdido

y se ha recuperado. Además de los dos caños laterales, se ha puesto una pileta lateral para tratamiento medicinal de los pies. Dicen los entendidos que «las aguas de esta fuente tienen efectos medicinales en erupciones herpéticas, afecciones de estómago, función diurética y tónica para tratamiento de estados anémicos». ¡Todos a beber y a zambullirnos si queremos durar muchos años!

- 1995.** El 9 de agosto, **inundaciones**, sobre todo entre las 23 y 24 horas. Se desborda el Queiles, se inunda la Dehesa y el Paseo de Invierno, se destruye el campo de fútbol de La Arquilla, unos 100 cerdos de una granja mueren ahogados, un coche es arrastrado por el túnel del Puente Caña hasta los molinos de la Virgen, grandes destrozos en calles, plazas y locales...
- 1995.** El 22 de agosto dan en TVE un documental sobre Sor María de Jesús, dentro de la serie “**Mujeres en la Historia**”.
- 1996.** El 1 de febrero comienzan las **obras de restauración del Ayuntamiento**.
- 1996.** El 26 de septiembre, inauguración de la **restauración del retablo de San Miguel**.
- 1996.** El 1 de diciembre **se cerró el tramo de ferrocarril Soria-Castejón**. El automotor 593 llegó por última vez a las 17:03 a la estación de El Cañuelo.
- 1997.** El 23 de marzo llega a Ágreda un **nuevo paso de Semana Santa**: “La borriquilla”.
- 1997.** Primera actuación de la **exaltación de la banda de cornetas, tambores y bombos**.
- 1997.** El 31 de mayo se celebran los **50 años de la Coronación de la Virgen de los Milagros**, la cual es llevada a la explanada del Cerro de la Coronación (no había viviendas). La misa es concelebrada por el Arzobispo de Zaragoza y tres obispos. Acuden los 17 pueblos con estandartes y cruces, así como Presidentes de Castilla y León, de Navarra, de La Rioja, etc. Se estrena nueva campana en la basílica.

- 1997.** El 6 de agosto, en el Campeonato Mundial de Atletismo, en Atenas, **Fermín Cacho** consigue medalla de plata en los 1.500 metros, en 3:36.63.
- 1998.** El 12 de febrero comienza la **informatización del Archivo Histórico** de Ágreda. Comienza con privilegio otorgado por Alfonso X en 1260.
- 1998.** El 20 de abril entra en funcionamiento el nuevo **Centro de Salud** de Ágreda. Atiende a los municipios de Ágreda, Castilruiz, Cigudosa, Dévanos, Fuentestrún, Magaña, Matalebreras, San Felices, Trévago, Valdelagua del Cerro y Vozmediano.
- 1998.** El 24 de mayo, la **Sociedad Deportiva Ágreda**, que ha estado en la Primera Regional Aragonesa, pasa a la Preferente Aragonesa. Al final de la temporada, Ágreda ha sido líder durante 30 partidos continuos y ha marcado 103 goles (43 de ellos por Rafa).
- 1998.** El 1 de diciembre se inaugura la **terminal de autobuses** de Ágreda.
- 1999.** En febrero, los edificios monumentales e históricos de Ágreda cuentan con **iluminación nocturna**.
- 2000.** El 22 de enero, Fermín Cacho Ruiz recibe el premio especial como **“mejor atleta español de la historia”**.
- 2000.** El 28 de febrero termina la **remodelación de la plaza de San Miguel**.
- 2000.** El 16 de julio, a las 14:40, **estalla un coche bomba puesto por ETA** con 30 kilos de explosivos en la parte posterior del cuartel de la Guardia Civil.
- 2000.** El 3 de octubre termina la obra de **reforma de la Sinagoga**.
- 2000.** El 2 de noviembre comienza a trabajar la **planta de gestión de purines**.
- 2000.** El 1 de diciembre **cambia de nombre la residencia Francisco**

Franco por el de Nuestra Señora de los Milagros.

- 2001.** El 13 de abril se celebra el **Primer Viernes Santo “de interés turístico”** en Ágreda (Orden de la Consejería de Industria, Comercio y Turismo de 19 de diciembre de 2000). Primer año en que los niños y niñas que han hecho la Primera Comunión estrenan traje de “alumbrante” y las Hermanas de la cofradía de la Vera Cruz estrenan capa negra (antes era morada).
- 2001.** El 26 de mayo, a las 18 horas, acto inaugural en la basílica de Ntra. Señora de los Milagros, del **IV Centenario del Nacimiento de Sor María de Jesús**.
- 2001.** El 18 de septiembre comienza su actividad el **Instituto Margarita de Fuenmayor** con 250 estudiantes (150 de ESO y 100 de Bachillerato).
- 2001.** El 28 de septiembre **muere en accidente mi gran amigo Jesús Ruiz Pascual (el Jota) con su mujer y otro matrimonio**, cuando venían a las fiestas de San Miguel.
- 2002.** El 1 de marzo de 2002 **se pone en circulación el euro y desaparece la peseta**. Esta efeméride también afectó a Ágreda, aunque algunos escondieron las pesetas, que ahora aparecen al morir y hacer inventario los feudos del difunto.
- 2002.** El 28 de mayo se inaugura el **Museo Virgen de la Peña**.
- 2002.** El 1 de julio, a las 12 horas, **inauguración del Centro de Interpretación** en el Barrio Moro.
- 2002.** El 16 de septiembre se inaugura la **Guardería Municipal**, ubicada en el Palacio de los Castejones.
- 2003.** El 13 de junio **finalizan las obras del Polideportivo**.
- 2003.** El 11 de noviembre, el ministro de Fomento, Francisco Álvarez Cascos, coloca en el término de Jungullería la primera piedra de la **variante de Ágreda**, integrada en la autovía del Duero: 417 fincas afectadas; el tramo tiene una longitud de 8,9 kilómetros, entre los actuales puntos kilométricos 98,1 y 106,6 de la N-122.

- 2003.** El 31 de diciembre, Ágreda tiene **3.175 habitantes**; Aldehuela, 4; Fuentes, 2; Valverde, 87. Según los datos parroquiales, durante el año ha habido 28 bautismos, 20 bodas y 53 defunciones.
- 2004.** El 17 de febrero se abre al tráfico la **nueva Avenida de los Milagros**, de la Puerta de la Villa a la plaza de la Virgen.
- 2004.** El 17 de julio, en la catedral del Burgo de Osma, **Ordenación Episcopal de D. Vicente Jiménez Zamora**, nacido en Ágreda el 28 de enero de 1944. Celebra la ceremonia el Nuncio de Su Santidad, D. Manuel Monteiro de Castro, juntamente con 30 arzobispos y obispos, 200 sacerdotes, autoridades civiles, los quintos de Ágreda y miles de personas.

A pesar de ser obispo, y hoy día arzobispo, nunca falta a la cita anual que celebramos sus quintos y quintas en Ágreda. Aquel año de su consagración episcopal le entregamos un pergamino firmado por todos los quintos y quintas con el siguiente poema:

*Ya no crecen las espigas
en Valdelagua del Cerro,
donde tu madre espigaba
los despojos del centeno
(el pan blanco era de ricos
y el de centeno era negro).
Ya no hay vida en la rudeza
de los humildes barbechos
que en Ágreda aró tu padre
y los abonó con besos
(¡cuánto sudor de su frente
regando el campo agredeño!).
Ya no se cortan aliagas
que aviven el frío fuego,
las que tu padre acarreaba
perfumaditas de espliego
y como ramo de novias
adornaban los pucheros.*

*A Ágreda bajó tu madre
de Valdelagua del Cerro,
a Ágreda emigró una Rosa
sobre albardas de jumento
y Dios revivió su historia
naciendo en tu nacimiento.
¡Bendita sea por siempre
la semilla de tu cuerpo!
Quizá después de Belén
no hubo obispo más plebeyo
y han vuelto a cantar los ángeles
su “gloria a Dios en el cielo”.*

El poema llevaba esta firma: “Tus quintos y quintas de Ágreda, a quienes tanto nos honra tener un quinto y amigo obispo”.

- 2004.** El 13 de octubre se instauran los **nuevos toques de las horas de las dos campanas restauradas en la Iglesia de Nuestra Señora de la Peña.**
- 2004.** El 31 de diciembre, Ágreda cuenta con **3.262 habitantes.** Según los datos parroquiales, ha habido durante el año 24 bautismos, 12 bodas y 39 defunciones.
- 2005.** El 23 de abril se inaugura el acondicionamiento del **Paseo por los Molinos**, bajo la torre de La Muela.
- 2005.** El 5 de junio se celebra el I Gran Premio Ágreda de **Marathon del Moncayo de mountain bike** (prueba puntuable para los campeonatos de Castilla y León y de España).
- 2005.** El 17 de julio, el obispo D. Vicente Jiménez Zamora es nombrado **hijo predilecto de Ágreda.**
- 2005.** El día 6 de diciembre, M^a Jesús Ruiz Ruiz es nombrada **hija predilecta de la Villa de Ágreda.**
- 2006.** El día 16 de abril se bendice la **nueva imagen de Jesús Resucitado** como paso de la Semana Santa.

- 2006.** El 20 de abril, en el polígono Valdemiés I, se crea la primera **quesería artesana** de la provincia con leche de oveja.
- 2006.** El 30 de junio se inaugura oficialmente la **empresa Mubea Iberia, S.A.** (la segunda empresa en puestos de trabajo después de Gamesa).
- 2006.** El 5 de noviembre, representación por la Asociación de Jubilados y Pensionistas de Ágreda de la **obra teatral** “Sancho Panza y la ínsula barataria”, dirigida por D. Alberto-Dimas Blanco.
- 2007.** El 27 de marzo se abre al tráfico rodado la **variante de Ágreda**, que forma parte de la autovía Medinaceli-Soria-Tudela (A15).
- 2007.** El 10 de junio, a las 8 de la mañana, las seis **Madres Agustinas Recoletas** dejan el convento de Ágreda y parten para Lekeitio (Bizkaia). Las monjas agustinas han permanecido en Ágreda 347 años (desde el 8 de agosto de 1660).
- 2007.** El 20 de junio, los dos **tanatorios** de Ágreda, el de Moncayo y el de Nuestra Señora de los Milagros, solicitan las licencias.
- 2007.** El 23 de junio se pone en marcha el **reloj de San Juan**.
- 2007.** El 6 de julio se producen actos de **vandalismo** en Ágreda, con destrozo de cinco farolas, un banco, cinco paneles informativos, el toldo de las piscinas y vierten fertilizante en la piscina.
- 2007.** El 27 de julio, el obispo de Osma-Soria, D. Vicente Jiménez Zamora, es nombrado **Obispo de Santander y del Valle de Mena**, tomando posesión el 9 de septiembre.
- 2007.** En septiembre, en las fiestas de San Miguel, **nueva ubicación de la plaza de toros** en los Ganchetes.
- 2008.** Los días 29 y 30 de enero **marchan de Ágreda las 7 religiosas Hijas de la Caridad**. Las Hijas de la Caridad vinieron a Ágreda el 5 de julio de 1872 y han estado 135 años, seis

meses y 24 días.

- 2008.** Cierra el **Instituto “Margarita de Fuenmayor”** de la Dehesa por problemas de humedades, habiéndose construido un nuevo Instituto en la zona de la estación del tren.
- 2008.** El 2 de diciembre, **firma del Hermanamiento entre la Villa de Ágreda y el Estado Norteamericano de Nuevo Méjico**, en la ciudad de Santa Fe. El documento lo firman, por parte americana, el gobernador de Nuevo Méjico, Richardson, y el arzobispo de Santa Fe, Michael J. Sheehan; por parte española, el alcalde de Ágreda, Jesús Manuel Alonso Jiménez, y el embajador de España en los EE.UU., Jorge Dezcallar.
- 2009.** El 6 de febrero, presentación de la **página web de la Venerable**. www.mariadeagreda.org.
- 2009.** El 28 de junio se estrena el **Mirador de la era “Juandediós”**, en la carretera de Vozmediano.
- 2009.** El 25 de noviembre es derribada la **Residencia de San Agustín** en la calle de las Agustinas. Edificio del siglo XVIII como casa residencial de los marqueses de Velamazán. De 1914 a 1927 fue Colegio apostólico para los Agustinos Recoletos de la provincia. Es propiedad de la Diputación de Zaragoza y sirvió de residencia veraniega de los orfanatos de la provincia y de Zaragoza. Pasó a la diputación de Soria convirtiéndose en Residencia de Ancianos mientras se construía la Residencia Sor María de Jesús. La Residencia San Agustín quedó abandonada en el año 2006, siendo adquirida por una constructora local.
- 2009.** El día 4 de diciembre se inauguran las **Primeras Jornadas del Cardo** y al día siguiente, 5 de diciembre: exposición y venta de cardo; visita guiada por las huertas árabes; degustación de tapas con cardo por los bares y restaurantes de Ágreda; exhibición de cómo se pela el cardo por la Asociación de Mujeres del Moncayo; concurso de recetas con cardo de Ágreda (sopa de cardo; amonier de cardo rojo con piñones,

pasas y almendras; tostada de cardo rojo en ensalada con perdiz; saquito de cardo de Ágreda con foie y manzana reineta; etc., etc.).

- 2010.** El 21 de marzo, a las 12 horas, concentración de unas 700 personas en la plaza pidiendo **no al cierre de la residencia de Sor María de Jesús**. Posteriormente siguieron carteles y colgaduras por toda la villa y manifestaciones acudiendo con autobuses a la Diputación de Soria. Pero el plan de la Diputación sobre el cierre siguió adelante.
- 2010.** El 27 de marzo, **750 Aniversario de la concesión del Fuero Real a la Villa de Ágreda por Alfonso X el Sabio**. Por las calles se puso el pregón escrito en letra antigua: “Conocida sea a todos los moradores de Ágreda...”.
- 2010.** El día 29 de marzo, **soterramiento de parte de la vía del tren** en la Avenida de Madrid.
- 2010.** El 1 de abril se señalan los 40 kilómetros entre Los Fayos y Pozalmuro del **camino xacobeo aragonés-castellano** que, desde Los Fayos, seguirá por el Cañón del Val, el Soto, Barrio Moro, Plaza Mayor, Paseo del Puente Caña y la Dehesa. Desde Ágreda seguirá por Pozalmuro hacia Soria, San Leonardo de Yagüe y Santo Domingo de Silos, a empalmar con el Camino Francés.
- 2010.** El 13 de abril, la plataforma de **no al cierre de la residencia de Sor María de Jesús** entrega al presidente de la Diputación, Antonio Pardo, 3.205 firmas recogidas en Ágreda.
- 2010.** El 24 de mayo, la plataforma de **no al cierre de la residencia de Sor María de Jesús** entrega al presidente de la Diputación, Antonio Pardo, 4.389 firmas, que unidas a las anteriores suman 7.594 firmas.
- 2010.** El 20 de julio, la plataforma de **no al cierre de la residencia de Sor María de Jesús** entrega al presidente de la Diputación, Antonio Pardo, 2.886 firmas, que unidas a las anteriores suman 10.480 firmas.

- 2010.** Las **rutas teatralizadas** del verano de este año se titulan “Huellas que no se borran”. El teatro se realiza por las calles y monumentos más emblemáticos de la villa. El guión se remonta al asentamiento de las tribus pelendonas hace 3.000 años y va desgranando la evolución histórica de Ágreda. Dirige el teatro D. Alberto-Dimas Blanco Blanco.
- 2010.** El día 2 de septiembre, después de haber habido un buzoneo por todo el municipio contra el **cierre de la Residencia Sor María de Jesús**, un coche con megafonía recorre Ágreda convocando a una manifestación en Soria.
- 2010.** El día 3 de septiembre, unas 400 personas de Ágreda acuden a Soria con autobuses y coches particulares **contra el cierre de la Residencia Sor María de Jesús**, concentrándose frente a la Diputación y ocupando el salón de Plenos con pancartas y gritos: “No al cierre”; “Pardo, dimite”; “Ágreda unida jamás será vencida”; “No al destierro de ancianos”... Se vio obligada a intervenir la Policía Nacional, que tuvo que escoltar al Presidente. La escultura de Sor María que hay en la fachada de la Diputación estuvo con un paño negro. Se repartieron octavillas por las calles de Soria y se fue en manifestación hasta los autobuses.
- 2010.** El 1 de octubre, en el pleno de la Diputación se aprueba el **cierre de la Residencia Sor María de Jesús**. Al Pleno acudieron más de 400 agredanos teniendo que intervenir la policía. Se organizó una manifestación espontánea que recorre el Collado y corta el tráfico en el centro de Soria.
- 2010.** El 22 de octubre, los residentes de la **Residencia Sor María de Jesús** reciben una carta de la Diputación notificándoles que el centro quedará vacío el 29 de noviembre, por lo que el desalojo de los ancianos comenzará el lunes, 25 de octubre. En contra de esto 2.500 banderolas cuelgan de balcones, ventanas, establecimientos, automóviles, cruces de carretera, etc.
- 2010.** El 26 de noviembre, más de un centenar de alcaldes y concejales del PP apoyan a Pardo en las decisión de cerrar

la Residencia de Sor María. El “rodillo” político del PP ha podido más que la voz unánime de los vecinos de Ágreda, incluidos en esa voz unánime concejales y vecinos de Ágreda que militaban o simpatizaban con el PP. Posteriormente fue el voto, aunque no unánime, el que les castigó en las elecciones municipales.

- 2011.** Los días 11, 12 y 13 de noviembre se celebra en el palacio de los Castejones la **I Feria Gastronómica Nacional del Cardo**.
- 2013.** El día 18 de mayo, inauguración oficial de la remodelación del **Torreón de la Muela**.
- 2013.** El día 20 de julio, **concentración de coches antiguos** en la plaza Mayor.
- 2013.** El 20 y 21 de julio, **2º Curso de Turismo Medioambiental “Moncayo”**.
- 2013.** El día 27 de julio, **Recital de Poesía Cantada “Machado”**, por Manuel Madrid, en el palacio de los Castejones.
- 2013.** Del 1 al 12 de agosto, exposición **“25 años de AJA”**.
- 2013.** Los días 10 y 14 de agosto, en el Fuerte, representación de la **obra de teatro “El Avaro”**, de Molière, representada por el grupo de teatro Aregrada, dirigida por Alberto-Dimas Blanco Blanco.
- 2013.** El 13 de agosto, presentación en el palacio de los Castejones del **Centro de Estudios de la Tierra de Ágreda y el Moncayo soriano**.
- 2014.** En junio se interpretan por las calles de Ágreda los **Desposorios de Jaime I de Aragón y Leonor de Castilla**, con montaje de campamentos de las tropas, pasacalles de música medieval, representaciones teatrales, tiro al arco, cortejos nupciales, desposorios, desfile de tropas, banquete nupcial, luchas y escaramuzas en el barrio moro y en el torreón de la Muela, salida de los Reyes y de las tropas aragonesas y castellanas hacia Tarazona por el Cañón del Val...

- 2014.** En los meses de julio y agosto actúan las **rutas teatrallizadas** interpretadas por vecinos y vecinas de Ágreda con la obra “Gracias a vosotros”.
- 2014.** El día 7 de diciembre, **homenaje y nombramiento de hijo adoptivo de Ágreda** al sacerdote D. Alberto-Dimas Blanco Blanco.
- 2014.** El día 12 de diciembre, el obispo e hijo de Ágreda **D. Vicente Jiménez Zamora es nombrado Arzobispo de Zaragoza**, tomando posesión canónica del arzobispado el día 21 de diciembre.
- 2015.** El día 14 de marzo **muere D. Saturio Lapeña Cervero**, párroco de Ágreda durante 43 años.
- 2015.** Del 18 al 24 de marzo, una **delegación de 28 personas de Ágreda se desplazan a Estados Unidos, al Estado de Texas**, hermanado con Ágreda, siendo la Venerable Madre Sor María de Jesús la causante del hermanamiento.
- 2015.** El día 13 de abril, el joven **Hugo Calavia Blanco, originario de Ágreda, fallece tras recibir un disparo en la cabeza en la ciudad brasileña de Salvador de Bahía**, hasta donde había viajado para compartir unos días con su amigo Alberto Aroz Calvo, vecino de Ágreda, quien resulta herido en el atraco por sendos balazos en el hombro y en el pie.
- 2015.** El día 23 de abril, Día del Libro, **desde el balcón del Ayuntamiento, lectura continuada de la “Mística Ciudad de Dios”**.
- 2015.** Los día 24 al 26 de abril, nueva **recreación de los desposorios de Jaime I de Aragón y Leonor de Castilla**, con montajes, actos y actuaciones teatrales semejantes a los que se celebraron en el año 2014.
- 2015.** El día 31 de mayo, domingo, en el palacio de los Castejones de celebra el **homenaje a Don Vicente Jiménez Zamora**, arzobispo de Zaragoza.

- 2015.** Varios días del mes de agosto, obra de teatro-musical (De la “M” a la “J”) sobre Sor María de Jesús, en la Concepción.
- 2015.** El lunes, día 10 de agosto, un grupo de turistas vagaban sin rumbo y muy desorientados por las calles de Ágreda. Me presté a acompañarles mostrándose al final muy agradecidos y encantados con Ágreda. Se me ocurrió hacer con ellos el siguiente recorrido (lo pongo por si alguien se encuentra en una situación similar y le sirve de guía):
- 1º. Arrancamos de la plaza Mayor, donde comentamos el edificio del Ayuntamiento, lo que supuso el cubrimiento del río Queiles (año 1531) que pasa por debajo y algunas anécdotas históricas de la plaza (antigua fuente de seis caños, quiosco de mampostería, urinarios subterráneos, celebración de corridas de toros, etc.).
 - 2º. Ascendimos por la calle de los Zapateros (hoy Sebastián Logroño) y nos detuvimos en la iglesia de la Peña (hoy Museo de Arte Sacro), donde hablamos de la historia de la iglesia, de su efeméride histórica más relevante (desposorio de Jaime I el Conquistador con doña Leonor de Castilla), de los cultos más relevantes que se celebraban antes de ser convertida en museo..., para luego centrarnos en la visita del museo.
 - 3º. Seguimos por la calle de los Zapateros hasta el arco que dividía el barrio judío y nos metimos por la calle Esopo hasta la plaza de los Castejones, donde comentamos los restos que quedan de los palacios que allí había y la historia de la iglesia de Nuestra Señora de Yanguas o de San Martín.
 - 4º. Seguimos por las dos puertas que hay bajo la torre del Tirador (la puerta de Almazán, que daba acceso al recinto del barrio de San Miguel, y la puerta de Santiago, que daba acceso al barrio situado alrededor de la iglesia de la Peña).
 - 5º. Bajamos por la calle Ancha para que viesan el escudo más antiguo de la villa de Ágreda hasta llegar a la calle de los Zapateros para subir por ella a la plaza del Mercadal (hoy plaza de San Miguel), donde comentamos la historia de esa plaza (los mercados de ganado, sus fuentes, las corridas de toros...),

la alhóndiga que acababa de derribarse y, lógicamente, la visita interior y exterior de la iglesia de San Miguel (les encantaron los retablos restaurados).

- 6º. Nos metimos por la calle Agustinas para que viesen el convento (por si lo querían comprar, ya que está en venta) y para que viesen la casa natal de Sor María de Jesús. Lógicamente, como es la casa donde yo nací, les metí en el portal para que pudieran leer los cuadros que hay explicando la fundación del convento por parte de la Venerable y el traslado de las religiosas al actual convento y para que pudiesen tocar las puertas que aún quedan de aquel convento.
- 7º. Volvimos al Mercadal para subir por la cuesta de la Concepción hasta el convento, donde visitamos el Museo de la Venerable. Antes de abandonar aquel recinto, les dije que mirasen hacia el cementerio, comentándoles por qué se llama “Campo Santo”, así como aludir al convento que hubo de Franciscanos, del que quedan algunos restos (el torreón de los Bados, la acequia abovedada...).
- 8º. A partir del convento de la Concepción, les dije que teníamos dos opciones, dependiendo del tiempo y las fuerzas que tuviesen: a) Seguir por la carretera de Vozmediano hasta el lavadero de la Fuente Somera para subir luego al mirador de la era de Juandediós y luego volver por las huertas hacia el palacio de los Castejones. b) Volver por la cuesta de la Concepción hacia el palacio de los Castejones. Optamos por esta segunda alternativa.
- 9º. Palacio de los Castejones, donde comentamos su historia y sus usos históricos (cuartel, cárcel, juzgados, etc.) y actuales, visitando también el Jardín Renacentista.
- 10º. Entramos al barrio árabe por la puerta de Felipe II y, siguiendo pegados a la fachada del palacio (aquí eché muy en falta unas flechas de orientación para el recorrido de quienes no son de Ágreda y vagan solos), llegamos hasta la Puerta Califal. De ahí fuimos al Arco del Agua (también árabe) y al castillo

de la Muela. Aunque estaba cerrado y no podía visitarse, me pareció muy interesante que se asomasen al barranco desde la barandilla que hay detrás del castillo. A partir de ahí les dije que, en lugar de volver por las callejuelas del barrio moro, íbamos a hacer un recorrido rodeando la Muela porque les iba a gustar. Así que regresamos al Arco Califal para coger el callejón que pasa por las cuevas donde trabajaban los cereros y volvimos por los molinos para salir por debajo del arco de la muralla que hay frente al palacio de los Castejones.

- 11º.** Subiendo por la calle Vicente y Tutor (antigua calle del Hospital), llegamos a lo que está indicado como Sinagoga, aunque parece ser que es un error y que fue Iglesia de Santo Domingo. Luego, pasando por la Puerta de Santo Domingo, llegamos a la Basílica de la Virgen de los Milagros y al Fuerte, donde comentamos la historia del Fuerte y las cuestiones de arte que hay en el interior de la basílica.
- 12º.** De la iglesia de la Virgen nos fuimos a la iglesia de Magaña, donde comentamos que allí fue bautizada la Venerable y cuáles habían sido los cultos en esa iglesia hasta ser reconvertida en “futuro” auditorio musical.
- 13º.** A partir de Magaña, por el callejoncito estrecho que da a la calle Cervantes, nos dirigimos hacia la iglesia de San Juan. Al estar cerrada, sólo pudimos comentar algo de los exteriores y de la función de esa iglesia. Desde allí, salimos a la calle Venerable y descendimos por ella en dirección a los Mesones para que viesen el Palacio de los Fuenmayor. Finalmente, llegamos al punto de origen de nuestra visita, la plaza Mayor. Después de tomar un refrigerio y alguna tapa, les animé a hacer un recorrido que ya no tenía nada que ver con lo monumental, sino con la zona de paseos.
- 14º.** Nos dirigimos por el Puente Caña hacia el Paseo de Invierno y hacia la Dehesa. Subimos hasta la fuente de agua sulfurosa, pero estaban tan encantados de nuestra Dehesa que quisieron seguir hasta los Ojillos.

Cuando volvimos a la plaza, ya se les había hecho la hora de

marchar, pero les dije que les quedaba uno de los recorridos que más me gusta a mí: el que habíamos dejado a partir de la Concepción en dirección a la Fuente Somera, el mirador de la era de Juandediós y las huertas árabes. Prometieron que volverían y harían ese recorrido porque les había gustado muchísimo todo. Y es que tenemos un pueblo precioso. Sólo le faltan unas flechitas de orientación callejera (no de desorientación como las de la calle Agustinas y las de la Sinagoga), algunos paneles explicativos en algunos sitios (castillo de la Muela, palacio de los Castejones, etc.) y una mejor oferta de hostelería. La verdad es que no encontramos por la tarde un bar donde comer un bocadillo o unas tapas. En Vozmediano se le ocurrió a alguien ofrecer unos succulentos desayunos y hay que ver la gran afluencia que tienen. Hasta los de Ágreda se van allí a desayunar. Turismo y hostelería es el pez que se muerde la cola. No hay hostelería si no hay oferta turística; no hay turismo si no hay oferta hostelera. Y en esto tiene Ágreda una asignatura pendiente hasta que algún emprendedor haga que nuestra villa apruebe esa asignatura. Siempre me viene a la mente en este asunto el pueblo de Ezcaray, que tiene un enclave y magnitud similar a Ágreda (allí es el San Lorenzo, aquí es el Moncayo), y tiene una oferta hostelera impresionante ¡las 24 horas del día! Todas las tiendas están abiertas en los fines de semana y las barras de los bares repletas de tapas. En los restaurantes, a pesar de los muchos que hay, es difícil encontrar mesa para comer o cenar. Y os aseguro que Ágreda tiene muchísimo más arte y belleza para ver.

- 2015.** El 24 de septiembre **medio centenar de Religiosas Concepcionistas** visitan el convento de la Concepción.
- 2015.** El día 17 de octubre **representación en Zaragoza de la obra de teatro “De la ‘M’ a la ‘J’** por los actores de Ágreda.
- 2015.** Del 26 al 30 de octubre **permanecen en Ágreda los miembros de una delegación del Estado de Texas** realizándose varios actos culturales relacionados con Sor María de Jesús

(conferencias, teatros, exhibición de documentales, etc.). Una de las actividades de este grupo fue rodar un reportaje cinematográfico en la vivienda número 9 de la calle Agustinas, casa natal de la Venerable, como si se tratase del monasterio que fue en su día fundado por Sor María de Jesús, antes del traslado al actual convento de la Concepción. Esta delegación quedó enamorada de la villa de Ágreda.

- 2015.** El 1 de noviembre, en el convento de la Concepción, **concierto-recital sobre las místicas Teresa de Jesús y María de Ágreda**, a cargo de Paloma Gómez Borrero, Luis Santana (barítono) y Antonio López Serrano (pianista).
- 2015.** En los días 16 al 20 de noviembre, la Conferencia Episcopal Española dio su apoyo a la **reapertura de la Causa de Beatificación de la Venerable Madre María de Jesús de Ágreda**. Ahora, la causa de beatificación seguirá los trámites ante la Congregación para las Causas de los Santos. Conviene

Se habrá observado que muchas de las efemérides importantes ocurridas al terminar el año 2015 están relacionadas con el 350 aniversario de la muerte de Sor María de Jesús. ¿Son realmente “importantes” estas efemérides? Considero que cualquier evento relacionado con nuestra ilustre paisana es importante para todos, seas creyente o no, aunque quizás a algunos les gustaría resaltar más su valía intelectual que los milagros que se le atribuyen. Que en aquella época supiese leer y escribir, siendo mujer, ya era un gran mérito. Que un monarca, Felipe IV, acudiera al convento de Ágreda a “charlar” con Sor María y tuviese con aquella monja, que nunca había salido del convento, una correspondencia epistolar tan copiosa indica que era una mujer excepcional. Así que, se crea o no en sus milagros y se esté o no de acuerdo con el contenido de sus escritos, quien no reconozca su valía personal e intelectual sólo puede ser fruto de la ignorancia. Por eso, seamos o no creyentes, todos los agredanos y agredanas consideramos “importantes” los eventos y efemérides relacionados con Sor María de Jesús de Ágreda.

recordar que la causa de beatificación fue incoada en el año 1666 y estaba cerrada desde el 27 de abril de 1773.

- 2015.** El día 8 de diciembre, a las 12:00 horas, celebración de una **Solemne Eucaristía Conclusiva del 350 Aniversario de la muerte de Sor María de Jesús.**
- 2015.** El día 31 de diciembre, Ágreda tenía 3.107 habitantes.

8

Bibliografía

Sobre el arte en Ágreda

Son muchas las publicaciones, pero destacamos: *El retablo de San Miguel de Ágreda*, editado por Caja Duero; *La iglesia de Nuestra Señora de la Peña* (Museo de Arte Sacro); *Historia y arte de Ágreda*, de Manuel Peña García. (En cualquiera de estas publicaciones aparece bibliografía sobre otras publicaciones relacionadas con el arte en Ágreda).

Sobre la vida y obra de Sor María de Jesús de Ágreda

Existen numerosísimas publicaciones relacionadas con nuestra ínclita paisana. Destacamos las siguientes: *Sor María de Jesús de Ágreda, biografía*, de Manuel García Peña; *Mística Mariana de la Madre Ágreda*, de Manuel García Peña; etc. (En el museo de la Concepción están expuestos y a la venta muchos de los libros publicados sobre la vida y obra de Sor María, en cada uno de los cuales consta abundante bibliografía).

Sobre la historia de Ágreda:

También existen numerosas publicaciones, de las que destacamos las siguientes: *Historia de Ágreda*, de J. Hernández; *Ágreda, bastión de Castilla hacia Aragón*, de T. Ortego y Frías; *Ágreda, barbacoa de Castilla*, de Miguel Moreno y Moreno; etc. Pero, sobre todo, hemos de hacer referencia a la copiosa obra (8 volúmenes) titulada *CUADERNOS AGREDANOS*, de Manuel Peña García. Nadie ha superado, y es casi seguro que nadie superará nunca, el acervo histórico y cultural sobre Ágreda contenido en esta voluminosa obra de M. Peña García.

Sobre la historia, vida y costumbres de la villa de Ágreda entre los años 1945 y 2015

Ese es el contenido de este libro que tienes en tus manos. Y la bibliografía más relacionada con este período es la siguiente:

- *Ecos del Moncayo*, de Antonio Vera Mayor

- *Ecos del Moncayo “otras historias”*, de Antonio Vera Mayor
- *Ventas y corrales en Tierra de Frontera*, de Antonio Vera Mayor
- *Ágreda, Villa de las tres culturas*, de Jorge Ruiz Aroz

En estos cuatro libros encontrarás un riquísimo complemento de este librito, ya que son casi totalmente coincidentes en cuanto al período que abarcan, si bien los elaborados por Antonio Vera Mayor se remontan a un período algo superior a los últimos 70 años por haber nacido su autor una década anterior a la de Jorge Ruiz Aroz y a la mía. Los libros de Antonio Vera Mayor se centran fundamentalmente en el período comprendido entre el año 1930 y 1960. Confieso que con los libros de este autor he disfrutado enormemente no solo con su contenido, plagado de curiosas historias sobre la vida de Ágreda y de algunos de sus personajes, sino también con su forma natural de redacción, riquísima en su vocabulario y clara como la conversación de quien no está contaminado por exquisiteces literarias.

El libro de Jorge Ruiz Aroz nos hace recordar fundamentalmente nuestra niñez con numerosos detalles del día a día de aquellos años, a lo que hay que añadir el gran valor de haber sabido dar una *visión poética* de todas esas evocaciones de la infancia, acompañadas de numerosos sonetos redactados con exquisita métrica poética.

Es posible que algunos contenidos de este libro titulado *Ágreda, memoria histórica de los últimos 70 años (1945-2015)*, se citen ya en los cuatro libros anteriormente mencionados de Antonio y Jorge, pero, en los casos que eso ocurra, he procurado no repetirlo, sino citar al lector el libro y página donde lo tratan estos autores.



